

# HORIZONTE HISTÓRICO

Revista Semestral de los Estudiantes de la Licenciatura en Historia

AÑO 2 No. 5 Enero-Junio 2012





# DIRECTORIO

## Universidad Autónoma de Aguascalientes

M. en Admón. Mario Andrade Cervantes  
*Rector*

Dr. en C. Francisco Javier Avelar González  
*Secretario General*

Dr. Daniel Eudave Muñoz  
*Decano del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades*

Dr. Benjamín Flores Hernández  
*Jefe del Departamento de Historia*

### Consejo Editorial

Dr. Luciano Ramírez Hurtado

Dr. Alfredo López Ferreira

Dr. Víctor González Esparza

Mtra. Caliope Martínez

Dr. Enrique Luján Salazar

Mtro. Ricardo Vázquez Flores

Dra. Olivia Sánchez García

### Comité Editorial

Jorge Alejandro Cardona Félix - *Director*

Fabián Rodríguez Nieto - *Jefe de Redacción*

Héctor Arturo Nava Venegas - *Secretario*

Emmanuel Berardo Lucio Palacio - *Secretario*

Yajaira Cristina Saldaña Rodríguez - *Comité Editorial*

Marcela Pomar Ojeda - *Comité Editorial*

### Corrección de Estilo

Samantha Natalia de Luna Saucedo

Carmen Gabriela del Alba Jiménez

Brenda Alonso Jiménez

Angélica María Tiscareño Varela

Carla Alvarado Urdapilleta

### Horizonte Histórico

Revista Semestral de los Estudiantes de la Licenciatura  
en Historia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes

Publicación Semestral

Año 2, número 5, Enero-Junio 2012

Número certificado de reserva de derecho  
exclusivo del título y certificado de licitud  
de título y contenido en trámite.

horizontehistorico@hotmail.com

DISEÑO E IMPRESIÓN:

DEPTO. DE PROCESOS GRÁFICOS DE LA DIR. GRAL. DE INFRAESTRUCTURA UNIVERSITARIA

# ÍNDICE

4 → EDITORIAL

6 → INTRAHISTORIA EN LA  
OBRA DE CARLOS FUENTES  
Marcela Pomar Ojeda, 4º semestre de la Licenciatura  
en Historia UAA

17 → MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN 1968 EN  
MÉXICO Y SU DIFUSIÓN EN LA PRENSA  
Lizeth Anaid Trinidad Zempoalteca, 8º cuatrimestre  
de la Licenciatura en Historia UAT

28 → ITURBIDE: DE LA DIVINIDAD AL OPROBIO  
Juan Humberto Moreno Romero, Licenciatura en  
Historia UAA

40 → DEJANDO LOS RESTOS DEL NAUFRAGIO  
Dr. Víctor Manuel González Esparza, Profesor  
Investigador UAA

## reseñas

45 → MEMORIAS DE UN IMPOSTOR, DON GUILLÉN  
DE LAMPART, REY DE MÉXICO  
Christopher Luevano Richarte, Lic. en Historia UAA

50 → ABRIENDO BRECHA. COMENTARIOS AL  
LIBRO "LOS CAMINOS DE LA PLATA"  
DE AURELIO DE LOS REYES  
Dr. Luciano Ramírez Hurtado, Profesor Investigador  
UAA

57 → GALERÍA DE FOTOGRAFÍAS DE  
LA BÓVEDA JESÚS F. CONTRERAS  
L.A.V. Juan Manuel Vizcaino Martínez

# EDITORIAL

---

El camino de cualquier proyecto, sobre todo los que son de carácter estudiantil, tiene características que lo hacen particularmente especial. Al no haber una continuidad en quienes se encuentran participando en este tipo de proyectos, podría pensarse que éstos serán efímeros, pasando la primera fase o generación de estudiantes, sin embargo, éste, el quinto número de *Horizonte Histórico* ha demostrado ser una excepción. Todo esto gracias a la dedicación de maestros, autoridades universitarias y estudiantes, pues sin su apoyo no sería posible la continuidad de este proyecto que nació de la idea de un grupo de estudiantes preocupado por la divulgación histórica.

Afortunadamente, la publicación ha crecido y ha llegado a más lugares, por lo que hemos expandido nuestros horizontes sin dejar la esencia del proyecto. Ahora y como queremos demostrar en este número, la importancia de la interdisciplinariedad es fundamental en la labor del historiador (medida aportada por la escuela de los *Annales*). Por lo que estamos abiertos a nuevas interpretaciones y formas de ver la historia, no sólo con otras disciplinas de ciencias sociales y humanidades, sino también tomando en cuenta a estudiantes de distintas universidades (que si bien, todos somos estudiantes de historia, no recibimos la misma formación ni vemos los hechos de la misma manera).

Por esta razón es que dedicamos el *dossier* de este número a la "Literatura e Historiografía", como primer paso para ensanchar nuestro proyecto de inclusión de otras disciplinas. En este apartado encontramos el artículo de la estudiante Marcela Pomar: "Intrahistoria en la obra de Carlos Fuentes", que nos presenta el concepto de intrahistoria de Miguel de Unamuno en relación a la obra de Carlos Fuentes. El artículo "Iturbide: de la divinidad al oprobio" de Juan Humberto Moreno Romero nos hace reflexionar sobre el trato que la historiografía mexicana

ha dado a éste personaje. El ensayo “Dejando los restos del naufragio” del Dr. Víctor Manuel González Esparza, profesor investigador UAA, invita al análisis del trabajo de la *Escuela de los Annales* en la historiografía mexicana. Por último, el artículo de Lizethe Anaíd Trinidad Zempoalteca con el tema: “Movimiento Estudiantil de 1968 en México y su difusión en la prensa”, que es un análisis sobre la prensa de los meses de julio a diciembre de 1968 y la manera en cómo se dieron a conocer los hechos del 2 de octubre de ese año.

También contamos con dos reseñas: la primera del Doctor Luciano Ramírez Hurtado sobre el libro de Aurelio de los Reyes, “*Los caminos de la plata*” y la segunda del egresado de la Licenciatura en Historia, Christopher Raúl Luévano Richarte sobre la obra de Vicente Riva Palacio, “*Memorias de un impostor. Don Guillén de Lampart, Rey de México*”.

Adicionalmente, hemos introducido una sección especial titulada “Galería” donde en este número incluiremos algunas imágenes amablemente proporcionadas por el Centro del Arte y la Cultura a través del recién creado Archivo *Jesús F. Contreras* de la UAA. Juan Manuel Vizcaíno Martínez, encargado de la Galería, con gran entusiasmo nos abrió el acervo fotográfico de este personaje, de tal forma que pudimos incluir fotografías de los distintos viajes de este artista y escultor, con el deseo de dar a conocer su importante material artístico.

Para terminar, apreciable lector, no me queda más que extender la invitación a la participación y a la discusión sobre el contenido de este ejemplar, ya que esta retroalimentación nos ayudará a seguir en constante cambio y mejora, a la vez que podremos ser un puente entre la divulgación y el enriquecimiento de las ideas.

*Jorge A. Cardona Félix.*

# INTRAHISTORIA EN LA OBRA DE CARLOS FUENTES

Marcela Pomar

4<sup>o</sup> semestre

*Licenciatura en Historia*

*Universidad Autónoma de Aguascalientes*

Durante muchos siglos una de las concepciones que sobre la historia como conocimiento ha existido es que la historia es cualquier cosa pasada, de donde “saber historia” es tener en la memoria un gran número de datos, fechas y hechos, o bien, poseer la preciosa superfluidad del conocimiento histórico como artículo de lujo<sup>1</sup>. Este concepto incluye, además, el terreno de los momentos culminantes o cúspides, en el cual los relatos oficiales, debidamente documentados, generan una narración de hechos discontinuos elegidos en base a intereses y prejuicios. Hoy, sin embargo, se considera a la historia-conocimiento, parafraseando a Pierre Vilar, como la explicación del mayor número posible de hechos a través del estudio del juego recíproco de relaciones entre hechos de todo tipo.<sup>2</sup> En base a esta afirmación pretendo, en el ensayo que ofrezco, incluir en esta idea el particular concepto de intrahistoria -y su derivada, la intraliteratura- del filósofo decimonónico español Miguel de Unamuno (1864-1936) relacionándolo con la obra de Carlos Fuentes (1928). En la obra de este genial escritor mexicano se descifra el México profundo y silencioso de ayer y hoy, en la búsqueda por ensanchar las fronteras del análisis y comprensión de nuestra historia

1 Nietzsche, Friedrich. *Sobre la Utilidad y los Perjuicios de la Historia para la Vida*, <http://www.librodot.com>, p. 2, PDF consultado el 2 de marzo de 2012.

2 Vilar, Pierre. *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, Critica/Grijalbo, Barcelona: 1981. p. 25.

national; y también, se demuestra que el vínculo entre la historia y la literatura va más allá de meras cronologías y narraciones aisladas, logrando internarse en los rasgos más profundos de la naturaleza humana discurridos a lo largo del devenir histórico del hombre.

### *Historia e intrahistoria*

*Para llegar, lo mismo un pueblo que un hombre, a conocerse, tiene que estudiar de un modo u otro su historia. No hay intuición directa de sí mismo que valga; el ojo no se ve si no es con un espejo, y el espejo del hombre moral son sus obras, de que es hijo. Al árbol se le conoce por sus frutos; obramos según somos, y del conocimiento de nuestras obras entramos al de nosotros mismos [...]*<sup>3</sup>

En Miguel de Unamuno, hablar de un “momento presente histórico”, implica, primero, entender su opuesto, que es la tradición. De *tradere* que equivale a “entrega”, la tradición resulta en aquello que pasa y que permanece, algo que sirve de sustento al perpetuo flujo de las cosas. Es decir que la tradición, lo cual interpreto como la esencia de la naturaleza humana que de forma inherente a su condición fluye a través de las generaciones, es para Unamuno la sustancia de la historia; en otras palabras, es aquello que es común e inherente a todo hombre y mujer, y que permanece a través del tiempo y el espacio. Esta manera de concebir al ser humano en vivo, y en lo íntimo, es la revelación de lo intrahistórico, de lo inconsciente del ser y, por tanto, de la historia.<sup>4</sup>

Considerando al hombre como sustantivo concreto: “el hombre de carne y hueso, el que nace, sufre y muere –sobre todo muere-, el que come, y bebe, y juega, y duerme, y piensa, y quiere”<sup>5</sup>, el filósofo explica que en la historia de éste se ha captado únicamente lo superficial, sin llegar nunca a la verdadera tradición, al fondo profundo de los eventos cotidianos y locales, al *continuum*. Se ha negado un lugar a todo aquello que no proviene de personajes de renombre o a aquello que emana de la colectividad. Por ello, Unamuno, a través de la intrahistoria, busca encontrar los caminos que protagonizaron los actores periféricos, es decir, aquellos hombres que no aspiraron al título de héroes, y que están lejos de ser los políticos, militares y sacerdotes que la historia mitifica y engrandece.<sup>6</sup> En su ensayo *En torno al Casticismo* (1895), Unamuno establece que la intrahistoria es la historia del adentro, de ese fondo marino cuya temporalidad discurre en silencio:

*Las olas de la Historia, con su rumor y su espuma que reverbera al sol, ruedan sobre un mar continuo, hondo, inmensamente más hondo que la capa que ondula sobre un mar silencioso y a cuyo fondo último nunca llega el sol. Todo lo que cuentan a diario los periódicos, la historia toda del “presente momento histórico”, no es sino la superficie del mar, una superficie que se hiela y cristaliza en los libros y registros, y, una vez cristalizada así, [queda] una capa dura, no mayor con respecto a la vida intra-histórica que esta pobre corteza en que vivimos con relación al inmenso foco ardiente que lleva*

5 *Idem*, p. 284.

6 Medina, Celso. *Intrahistoria, cotidianidad y localidad*. Atenea (Concepc.) [online], pp. 123-139. Disponible en: <[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-4622009000200009&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-4622009000200009&lng=es&nrm=iso)>. ISSN 0718-0462. doi: 10.4067/S0718-04622009000200009. Consultado el 20 de octubre de 2011.

3 De Unamuno, Miguel. *Antología*. (Prol. José Luis Aranguren), Fondo de Cultura Económica, España: 1964, p. 125. [Colección Popular]

4 *Idem*, p. 115-116.



*dentro. Los periódicos nada dicen de la vida silenciosa de los millones de hombres sin historia que a todas horas del día y en todos los países del globo se levantan a una orden del sol y van a sus campos a proseguir la oscura y silenciosa labor cotidiana y eterna...<sup>7</sup>*

De esta manera, todo aquello que corresponde intrínsecamente al ser, a sus vivencias cotidianas, a sus luchas, sus pasiones, su mentalidad, su visión y su discurrir eterno, conforma ese fondo último del mar, al cual nunca llega el sol y que, sin embargo, es el que acarrea la sustancia del hombre. En otras palabras, este fondo del mar que está representado principalmente por aquellos que viven en el silencio y en la continuidad, olvidados de las élites dominantes y hasta de las historiografías oficiales, da vida a la “superficie bullanguera” que oblitera al sedimento y a la base que la fundamenta. La historia, en muchas ocasiones monopolizada y estelarizada por los grupos en el poder, se desarrolla como un ruido que sólo da fe de la existencia de una superficie, cuyo resonar metálico de bronce ensordece e impide escuchar las voces en el silencio.

Subsecuentemente, en el estudio serio de la historia de cualquier sociedad o grupo humano, habría que atender de manera fundamental a esa intrahistoria que explica el origen de lo subconsciente, de lo intrascendente y lo particular, de ese silencioso motor de los hitos o hechos que marcan el rumbo general. Abonando a este concepto, Jacques Le Goff dice que “el nivel de la historia de las mentalidades es el de lo cotidiano y de lo automá-

tico, lo que escapa a los sujetos individuales de la historia porque es el revelador del contenido impersonal de su pensamiento...<sup>8</sup> De tal forma que él considera que así como para la historia económica es fundamental conocer la historia de la cultura material, de esta misma manera es primordial para la historia de las ideas, entender la historia de las mentalidades. Y continúa:

*El discurso de los hombres en cualquier tono que se haya pronunciado, el de la convicción, de la emoción, del énfasis, no es, a menudo, más que un montón de ideas prefabricadas, de lugares comunes, de ñoñerías, exutorio heteróclito de restos de culturas y mentalidades de distinto origen y tiempo diverso... Lo que parece falto de raíz nacido de la improvisación y del reflejo, gestos maquinales, palabras irreflejas viene de lejos...<sup>9</sup>*

Y yo añadiría que muchas veces sólo cambia en la superficie, pues el fondo permanece incólume. Concepto hermano de intrahistoria –surgido del mismo fondo común– es el concepto de lengua intraliteraria o intraliteratura. Unamuno afirma que el lenguaje popular es intraliterario pues está enterrado en el habla campesina y popular, y en la terminología especial de los distintos oficios. La lengua refleja el espíritu colectivo del pueblo, “es el receptáculo de la experiencia de un pueblo y el sedimento de su pensar”.<sup>10</sup> Él considera que la idea consciente de un pueblo encarna en la literatura, y el fondo de representaciones subconscientes de un pueblo, en la lengua.<sup>11</sup> De

8 Le Goff, Jacques en González y González, Luis. *El oficio de historiar*, El Colegio de Michoacán, A.C., México: 1988, p. 66-67

9 *Ibid.*

10 Unamuno, *Antología*, Op. Cit., p. 128.

11 Unamuno, *En Torno al Casticismo*, Ed. Alianza, España: 2000, p. 15. [Col. Austral]

este modo, por la literatura llegan los pueblos a tomar consciencia de sí mismos, pues ésta brota de su propia lengua, que es la manifestación de su espíritu subconsciente.

Así como entre historia e intrahistoria hay un condicionamiento mutuo que produce que los hechos históricos puedan ser consecuencia de otros diarios y triviales, al tiempo que éstos son modificados por los primeros, igualmente se encuentra este nexo entre inconsciencia y consciencia, por un lado, y entre lengua popular y lengua culta o literaria, por el otro.<sup>12</sup> Unamuno se apoya en la metáfora de arriba/abajo en relación a los conceptos de intrahistoria: la historia es arriba, la intrahistoria es abajo; la consciencia es arriba, la subconsciencia es abajo; la literatura es arriba, la lengua popular es abajo. De tal forma que lo que subyace tiende siempre a emerger, desplazando a lo superfluo en un cíclico ascender y descender, una continua lucha entre lo que está arriba y lo que está abajo, círculo eterno y trágico por encontrar un lugar y manifestar una presencia y una voz, lo que eventualmente determina su propia realidad. Esta dialéctica de contradicciones es lo que renueva al ser como ente histórico, aun cuando sus cualidades esenciales e intrínsecas se perpetúen continuamente.

En este sentido, abajo es: “el riquísimo fondo en que palpita el silencioso sedimen-

to de los siglos hundidos en la tradición”,<sup>13</sup> y en base a ello entendemos que la palabra es la forma original del pensamiento y la evolución lingüística está sometida, por tanto, a la evolución mental. Esta idea se encuentra en perfecta armonía con el epígrafe de Shelley a la vida: “He gave Man speech, and, speech created thought, Which is measure of the Universe”, (*Prometheus Unbound*, act. II, scene IV).<sup>14</sup> También con esta frase recogida por Luis González y González: “Antes pudimos decir –dice Droysen– que el lenguaje hace hombre al hombre.”<sup>15</sup>

#### *Intrahistoria en la obra de Carlos Fuentes*

En este sentido, si el lenguaje recoge el alma oculta de un pueblo y en él se manifiesta su forma de pensar, la literatura expresa el fondo de ese sentir, rectificando y encausando a la lengua hablada y consolidándose como la memoria de dicha sociedad. De hecho, esta relación cíclica entre pares se manifiesta asimismo entre historia y literatura, pues la historia, con su amplio *corpus* escrito, es en muchas ocasiones literatura al moverse dentro de la esfera de la narración. Esta diferencia de opuestos o dialéctica genera sucesivamente nuevas concepciones históricas y narrativas. Digna muestra de este proceso retroactivo entre historia e intrahistoria, literatura e intraliteratura, es la obra del escritor mexicano Carlos Fuentes, a través de la cual

13 De Unamuno, Miguel, *Obras completas*, Escelicer, España: 1966, p. 476.

14 “Él dio al hombre lenguaje, y el lenguaje creó al pensamiento, el cual es la medida del Universo”, *Prometeo Encadenado*, acto II, escena IV, en Santano, *Op. Cit.* p. 792.

15 González y González, *Op. Cit.* p.68.

12 Santano Moreno, Julián. *Menéndez. Pidal y la Filología del 98. Estado latente e intrahistoria*. En *Criticón* (Toulouse), 87-88-89, 2003. [http://cvc.cervantes.es/literatura/criticon/PDF/087-088-089/087-088-089\\_793.pdf](http://cvc.cervantes.es/literatura/criticon/PDF/087-088-089/087-088-089_793.pdf), p. 791. Consultado el 18 de octubre de 2011.

brotó el espíritu, la pasión y la historia del mexicano.

*Sentimos –dice Fuentes– que tenemos que darle una voz total a un presente que sin la literatura carecería de ella. Igualmente tenemos que darle voz a un pasado que está allí, inerte, yerto, esperando a que se le reconozca. La historia de la América española es la historia de un gran silencio... Tenemos que rescatar el pasado, contestar a través de la literatura al silencio y a las mentiras de la historia”*.<sup>16</sup>

Para Carlos Fuentes, los individuos, las clases sociales, las épocas históricas, las ciudades y los desiertos son lenguajes: “una enorme, gozosa, dolorosa, delirante materia verbal”<sup>17</sup>, dado que para él, “la historia es un lenguaje, el tejido sangriento e irrisorio de los pronombres al unirse y separarse”.<sup>18</sup> Elena Poniatowska ha dicho que este autor:

*recoge en sus obras todo lo que ve, todo lo que oye, prodigiosamente atento, los poros bien abiertos, sensibilizado hasta la exacerbación. No es ni pulido ni discreto, ni fino y sutil, cualidades básicas del “mexican writer of the forties”, excesivo y desorbitado, implacable y escandaloso, violento y extraordinariamente hábil, obseso y torrencial; entre sus obsesiones siempre espectaculares se cuentan la sexualidad y los excrementos, el nacionalismo y la arqueología.*<sup>19</sup>

Es decir, Fuentes logra accionar el mecanismo entre pares: historia-intrahistoria, literatura-intraliteratura, y desnuda a un hombre mucho más complejo y completo, un hombre

de carne y hueso que es retrato y esencia de la mexicanidad. Este afán totalizador por incorporar la historia nacional en su producción obedece a que, según Fuentes, la “historia de América Latina jamás ha sido escrita, está callada desde que a Sor Juana se le obligó a abandonar su poesía en la cima de su producción”<sup>20</sup>, lo que explica en él su fertilidad novelística. Dicho de otra manera, el fondo del inmenso mar silencioso a que alude Unamuno es para Fuentes manantial inagotable de inspiración, y compromiso de divulgación.

Con un nacionalismo acérrimo que busca captar y apoderarse hasta de los rasgos más íntimos de la personalidad e identidad nacionales, Fuentes expurga de la gran cantidad de sucesos conocidos como historia oficial, aquello que sublima el espíritu popular, aquello que es real e irracional, mortal e inmortal, y entonces él expone,

*así como los grandes muralistas, la historia patria, la superficie de maíz, el aire azul, el agua quemada, todo junto, pero no revuelto; acá las tortas de chorizo y queso de puerco, las pulgas vestidas y los cascos vacíos y allá sus tesis sobre el desarrollo acelerado, la industrialización, acá Sanborn's y sus meseras vestidas de pirámide (pero de Egipto) y allá su búsqueda de identidad, su ansia de progreso, sus teorizaciones sobre lo indígena y la suerte del indio, acá sus chinampas, su desdén a la muerte, sus mitos, sus mansiones porfirianas, sus manojos de perejil y yerbabuena [...]*<sup>21</sup>

En otras palabras, Carlos Fuentes desnuda ante nosotros a su país, México, que es para él “una hembra a la que se encuentra ligado, con quien comparte la vida y está en él, pero

16 Poniatowska, Elena. *¡Ay vida, no me mereces! Carlos Fuentes, Rosario Castellanos, Juan Rulfo, La Literatura de la Onda*, Grupo Editorial Planeta (Contrapuntos-Joaquín Mortiz), México: 1986, p. 24.

17 Fuentes, Carlos. *Cuerpos y ofrendas, Antología*. (Prol. Octavio Paz), Alianza editorial, Madrid: 1981, p. 10.

18 *Idem*, p. 13.

19 Poniatowska, Op. Cit., p. 7.

20 *Ibid.*

21 *Idem*, p. 10.

que se le resiste y lo burla.”<sup>22</sup> Y a diferencia de cualquier novelista anterior a él, se atreve a exponer la cruda realidad de un país al que ama y evidencia, pues “amores no quitan conocimientos”.

Su lenguaje vasto, preciso y colorido nos profundiza en los rasgos de la cultura nacional, en sus tradiciones, su historia e intrahistoria. Traduce a México por medio de palabras, mismas que aprehende de las reuniones y cocteles de niñas bien, o de las calles de la Bondonjito, de suerte que los lectores recurren a Fuentes no sólo para informarse, sino para verse retratados y, en ese reflejo, encontrarse a sí mismos. La vida real se plasma en la obra de este gran genio de lo *intra*.

Ahora bien, sin un afán absorbente —e infructuoso, además— por hacer una apretada síntesis de su gran caudal literario, me referiré únicamente a dos de sus magníficas producciones: la novela *La Muerte de Artemio Cruz* (1962) y el cuento *Aura* (1962) que se profundizan en dos aspectos vitales de la condición humana, respectivamente: política y sensualidad. En *La Muerte de Artemio Cruz*, Fuentes abre las puertas que nos introducen al mundo del México posrevolucionario donde surge una nueva élite política, y desmitifica el desarrollo de una “auténtica” democracia, surgida en 1910. Representada por antiguos altos mandos revolucionarios, esta nueva oligarquía supo tomar el control de las fuerzas políticas, económicas y sociales, y auspiciada

por el partido de las “instituciones” mantuvo el gobierno del país por más de setenta años. En otras palabras, las fuerzas de “abajo” que lograron emerger se consolidaron como los nuevos grandes terratenientes, burgueses y políticos. Con lo que el pueblo, o sea las clases “subalternas”, sólo observaron, silenciosos, cómo quedaba “la misma puerca, pero revolcada”. Por ello, como dijera Unamuno en relación al pueblo español después de la Restauración de 1875:

*...fueron millones de hombres que siguieron haciendo lo mismo que antes, aquellos millones para los cuales fue el mismo sol después del 29 de septiembre de 1868, las mismas labores, los mismos los cantares con que siguieron el surco de la arada. Y no reanudaron en realidad nada, porque nada se había roto.*<sup>23</sup>

Y, sin embargo, sí hubo cambios, pues en este sistema de pares que se alternan y anteponen, hay una continua reinvencción y retroalimentación de las mentalidades, y aunque subyace un *continuum*, también hay cambios y transformaciones que modifican los contextos históricos y sociales. El mismo Fuentes cita de Enrique Florescano que la Revolución mexicana “no es una ilusión ideológica de cambio, es un cambio real que revoluciona al Estado, desplaza violentamente a la antigua oligarquía dominante, promueve el ascenso de nuevos actores políticos, e instaura un nuevo tiempo, el tiempo de la revolución...”<sup>24</sup> Enfatiza Fuentes que fue en la cultura donde la revolución encarnó principalmente: en el pensamiento, en la literatu-

22 Prieto, Francisco. Carlos Fuentes: *Densidad Moral y Realidad Social de México* en [http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras13/texto2/sec\\_1.html](http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras13/texto2/sec_1.html). Consultado el 21 de octubre 2011.

23 Unamuno, *En torno al casticismo*, Op.Cit., p. 42

24 Fuentes, *Nuevo tiempo mexicano*, México, Aguilar, 1994, pag. 64.

ra, en la música, en el cine..., es decir, en el fondo profundo intraliterario e intrahistórico que mueve y sustenta a las olas de la superficie. Para este autor, “somos los que somos gracias al autodescubrimiento de los años de la revolución”<sup>25</sup>, lo que refuerza a Unamuno cuando dice que “obramos según somos, y del conocimiento de nuestras obras entramos al de nosotros mismos”.<sup>26</sup>

En *La muerte de Artemio Cruz*, el autor hace una síntesis crítica e intensa del poder, manifestando la historia biográfica de un personaje de mando en el México posterior a 1910, y de cómo éste, en un afán exacerbado, sobrevive y logra sus fines a costa de cualquiera y de lo que sea. De espíritu antinacionalista con miras a renovar el todo, *La muerte de Artemio Cruz* es la novela que representa la nueva mentalidad de apertura y cambio provocada por la revolución y que quedó sedimentada en el subconsciente mexicano. Esta es una obra crítica donde nadie está libre de responsabilidades: todos son culpables. El paradigma de la caída moral es Artemio Cruz, personaje que pulula en la historia nacional. Gracias a hombres como éste, la Revolución se prostituyó y quedó sin sentido. En Cruz no hay nobleza ni convicciones, sólo existe en él la dialéctica de la *chingada* como valor para estar en el mundo. Luis Dapelo dice:

*Cruz cree que el mundo se divide entre “chingones y pendejos”. La chingada es también totalizadora e invade todos los deseos y aspiraciones. Es la reacción a cualquier tentativa de transformación de la*

*realidad. Podemos decir que la chingada coexiste con todo el background de la Revolución y Cruz es uno de los tantos beneficiarios de esto. Para Cruz es imposible asumir altos valores y significados transformativos que la parte “sana” de la Revolución había buscado transmitir. [...] En Cruz se hace patente lo negativo y la chingada es eso: una mezcla de prepotencia picaresca y realidad deteriorada.*<sup>27</sup>

Publicada en 1962, *La Muerte de Artemio Cruz* se sumerge en un hito histórico de la vida nacional; resume las personalidades, gustos, ambiciones, “tranzas” y posturas frustraciones de quienes, como Artemio Cruz, lograron en unas cuantas décadas amasar fortuna y poder incalculables en base a las “prerrogativas” logradas por la Revolución. Es en sí el retrato implacable de una purulenta realidad, el lugar profundo de donde emanan las aguas sucias del deseo y la ambición de quienes buscan el poder en nuestro país. Una intrahistoria difícil de negar. Y en medio de acérrima crítica, Fuentes propone retomar ese pasado, esa tradición eterna de valor de nuestro pueblo y reconoce que:

*Somos lo que somos gracias a la filosofía de José Vasconcelos, a la prosa de Alfonso Reyes, a las novelas de Mariano Azuela, a la poesía de Ramón López Velarde, a la música de Carlos Chávez, a la pintura de Orozco, Siqueiros, Diego Rivera y Frida Kahlo... Nunca más podremos ocultar nuestros rostros indígenas, mestizos, europeos: son todos nuestros.*<sup>28</sup>

...de nueva cuenta, el espíritu del pueblo grabado en el sedimento de la intrahistoria re-

<sup>25</sup> *Ibid*

<sup>26</sup> Unamuno, *Antología*, Op. Cit., p. 125.

<sup>27</sup> Dapelo, Luis. La fenomenología del poder en *La Muerte de Artemio Cruz*, Universidad de Génova, Documentos de apoyo-MEIM en [www.iberistica.unige.it/dottorato/dapelo/fenpodcruz.doc](http://www.iberistica.unige.it/dottorato/dapelo/fenpodcruz.doc). Consultado el 21 de octubre de 2011.

<sup>28</sup> Fuentes, *Nuevo tiempo mexicano*, Op. Cit., p. 65.

flejándose en la intraliteratura, que brota para dar vida a la historia nacional.

En otro extremo de la intrahistoria, en el terreno del erotismo y la sensualidad, de las pasiones y las sensaciones, encontramos al cuento *Aura* el cual a pesar de su brevedad, logra seducir al lector profundizándolo en aspectos intrínsecos al ser humano que lo extasían, lo subliman –o lo hunden– y de los que no puede escapar. El exquisito desarrollo de esta narración sensibiliza profundamente al lector, invadiéndolo de los sugestivos momentos que Felipe Montero, el historiador –por cierto–, vive en la casa de Consuelo, la anciana y Aura, la sobrina.

*Esta obra, por medio del erotismo fantástico, de los símbolos tenebrosos y de la creación de un ambiente fúnebre y exquisito, consigue llegar al análisis de la existencia de todo ser humano, a través de la explotación de uno de los miedos más grandes que han afectado a la humanidad: la muerte y su previa decadencia. [...] esta obra constituye un hermoso homenaje a la desesperada necesidad erótica de todo ser humano que ve en ella un camino de regreso a su juventud y una forma de recuperación de la vitalidad que, en la cercanía de la muerte se pierde como anuncio de ese desenlace.*<sup>29</sup>

En esta obra, Fuentes alude a dos condiciones esenciales en todo ser humano: erotismo y vejez. El erotismo, la magia de la seducción, el palpitar de las sensaciones físicas, el goce sexual y el éxtasis esperado han tenido desde siempre tanta fuerza, que han provocado –sin temor a exagerar– algunas de las mayores crisis y enfrentamientos morales,

políticos y sociales de la humanidad. Han sido el fondo turbio en base al cual decisiones públicas y privadas de trascendencia se han tomado. Son esa realidad inminente, aunque oculta, que motiva muchos de los actos de los hombres. De allí que con gran sensibilidad, Fuentes desarrolla la experiencia erótica entre Aura y Felipe Montero de modo que el lector logra adentrarse en esta odisea sensual. Uno de los pasajes de mayor sensibilidad de la experiencia erótica destaca que la génesis del amor radica en la fascinación de la mirada, que a través de los ojos verdes de Aura irradian cierto poder de transformación y una fuerza seductora que atrae a quien los contempla:

*Al fin podrás ver esos ojos de mar que fluyen, se hacen espuma, vuelven a la calma verde, vuelven a inflamarse como una ola: tú los ves y te repites que no es cierto, que son unos hermosos ojos verdes. Sin embargo, no te engañas: esos ojos fluyen, se transforman, como si te ofrecieran un paisaje que sólo tú puedes adivinar y desear.*<sup>30</sup>

Esa mirada de la imagen como entre sueños que lo seduce, se convierte en un espíritu sutil que penetra a través de la visión y le brinda una percepción de la amada, cuyos contornos no puede fijar ni precisar en la memoria. Sin embargo, desata en él el impulso erótico casi al punto de perder el control, pues el enamorado llega a creer que puede apropiarse de la imagen como si fuera una criatura real.<sup>31</sup>

30 Fuentes, *Cuerpos y ofrendas. Antología. Op. Cit.*, p. 131

31 C. Albin, María. *El fantasma de Eros: Aura de Carlos Fuentes*, Columbia University en <http://132.248.101.214/html-docs/lit-mex/17-1/albin2.pdf>. Consultado el 23 de octubre de 2011.

29 Daniela Aspeé Venegas. 2005. *Espéculo. Revista de Estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. <http://www.ucn.es/info/especulo/numero30/auracf.html>

y tú desvías una y otra vez la mirada para que Aura no te sorprenda en esa impudicia hipnótica que no puedes controlar. Quieres, aun entonces, fijar las facciones de la muchacha en tu mente. Cada vez que desvías la mirada, las habrás olvidado ya y una urgencia impostergable te obligará a mirarla de nuevo.<sup>32</sup> [...] al fin levanta la mirada y tú vuelves a dudar de tus sentidos, atribuyes al vino el aturdimiento, el mareo que te producen esos ojos verdes limpios, brillantes, y te pones de pie, detrás de Aura, acariciando el respaldo de madera de la silla gótica, sin atreverte a tocar los hombros desnudos de la muchacha, la cabeza que se mantiene inmóvil. Haces un esfuerzo para contenerte.<sup>33</sup>

En este punto Felipe prevé la liberación de sensualidad que lo espera y la plenitud del goce erótico, pues los ojos de la joven provocan que él se sienta invadido por un placer que jamás ha conocido, y que sólo en ese momento experimenta plenamente, liberándolo.

Por otro lado, esta obra también nos habla del miedo a la decadencia física, a la decrepitud, a la vejez, y a la pérdida de la fuerza vital. Éstos han sido, asimismo, factores de angustia para el ser humano, miedos profundos y complejos que no pocas veces han condicionado las acciones de hombres y mujeres desesperados por encontrar la anhelada fuente de la juventud. De allí que por medio de esta tenebrosa dualidad entre Aura y Consuelo, Fuentes transmite ese sentimiento sofocante de irremediable pérdida, de ansia de lo inasible, de encuentro con la sobrecogedora realidad de la senilidad que en uno u otro momento de la vida se hace presente en el fondo del ser humano.

La universalidad y la profundidad de las emociones vividas por el lector a través de la experiencia sensorial en *Aura* se han manifestado a lo largo del devenir humano, y han logrado provocar sucesos de magna relevancia, cambios drásticos y profundos, a pesar de su aparente irrelevancia o trivialidad. Pero son, sobre todo, reflejo fiel de que la literatura es una manifestación del hombre -del hombre de carne y hueso- en la que deja plasmada su esencia y donde descarga su más íntimo pensar y sentir; donde dependiendo de los variados contextos geográficos y temporales que moldean las personalidades, expresa vivencias y emociones cotidianas y, por lo mismo, tradicionales, en el sentido de la tradición eterna de Unamuno. Como resultado, quedan abolidas y confundidas las fronteras espaciales entre lo exterior y lo interior; los límites temporales entre pasado, presente y futuro se funden en un eterno presente; lo corpóreo y lo incorpóreo, lo real y lo onírico, y, en el caso de *Aura*, entre el deseo y su objeto: la experiencia erótica.

### Conclusión

En el acontecer humano existe una serie continua de hechos que guardan estrecha relación unos con otros, construyendo una intrincada red que en su propio espacio y a lo largo de los siglos ha producido manifestaciones sociales y culturales únicas e irrepetibles. En todas ellas, empero, la constante ha sido la misma: hay algo en la esencia del hombre, que no cambia. Pues como he expuesto, aunque el hombre es un ser incompleto, un *imperfectum* que nunca llega a perfeccionarse, como diría

32 Fuentes, Cuerpos y ofrendas, Antología. *Op. Cit.*, p. 134

33 *Idem*, p. 135

Nietzsche<sup>34</sup> que se mantiene en una continua lucha por equilibrar su propia fuerza para crecer desde la propia esencia, y por controlar sus fuerzas internas y externas, conscientes e inconscientes, subyace siempre en él un flujo continuo y común, algo que permanece. La explicación, entonces, del juego de relaciones entre los hechos humanos dependerá en gran medida del conocimiento y comprensión que se tenga de dicha esencia o sustancia, que en palabras de Miguel de Unamuno, se llama tradición eterna. Ésta, que es asimismo el espíritu del pueblo, se manifiesta primero de manera subconsciente a través de la lengua popular como el conjunto de pensamientos y sentimientos expresados por medio de la palabra. La palabra, sujeta a la evolución mental de los grupos humanos y ya de manera consciente, se construye en un lenguaje literario que es reflejo de quien la erige. De ahí que la literatura, además de la especial fascinación que provoca, representa una fuente inagotable de estudio y de reflexión del devenir del hombre en la historia, revelación continua del fluir de las generaciones. Por ella se han reinventado o refundado lenguajes, visiones del mundo que plasman apasionada y prepotentemente memoria e historia, sociedad y poder, palabra e imaginario, mundos posibles e imposibles, ideales violados y caídos, utopías de la esperanza y del rescate. De modo que el vínculo entre historia y literatura, intrahistoria e intraliteratura, queda sagaz e inquebrantablemente fundido en el intento totalizador por percibir al hombre y a sus hechos dentro del vasto universo que lo conforman.

Poder y sexo, religión y guerra, ambición e ideales, luchas y traiciones, símbolos y realidades, vida y muerte: peculiaridades intrínsecas al discurrir humano; todos los lenguajes y todos los esquemas son desnudados a través de la literatura que trae al presente la historia de cualquier hombre, de cualquier época y de cualquier lugar. Hay quienes dicen que el objeto de estudio de la historia no es otro sino la cotidianidad, no los grandes momentos, ni los encumbrados personajes, sólo la eternidad de lo humano, lo continuo de lo que permanece. Y esta eternidad, enamorada de las obras del presente, persigue en lo menudo y en lo grande, en lo fugitivo y en lo permanente, su propio tiempo, su propia Historia.

### Bibliografía

- Aspeé Venegas, Daniela. 2005, *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero30/auracf.html>
- Dapelo, Luis. *La fenomenología del poder en La Muerte de Artemio Cruz*, Universidad de Génova, Documentos de apoyo-MEIM en [www.iberistica.unige.it/dottorato/dapelo/fenpodcruz.doc](http://www.iberistica.unige.it/dottorato/dapelo/fenpodcruz.doc)
- Fuentes, Carlos. *Cuerpos y ofrendas, Antología*. (Prol. Octavio Paz), Alianza editorial, Madrid: 1981. 272 pp.
- Fuentes, Carlos. *La muerte de Artemio Cruz*, Fondo de Cultura Económica, México: 1988. 320 pp. [Colección Popular]
- Fuentes, Carlos. *Nuevo tiempo mexicano*, México, Aguilar, 1994, 216 pp.
- González y González, Luis. *El oficio de historiar*, El Colegio de Michoacán, A.C., México: 1988, 268 pp.

34 Nietzsche, *Op. cit.* pág. 4.

Medina, Celso. *Intrahistoria, cotidianidad y localidad. Atenea (Concepc.)*[online]. 2009, n.500 [citado 2011-10-30], pp. 123-139. Disponible en: <[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-04622009000200009&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-04622009000200009&lng=es&nrm=iso)>. ISSN 0718-0462. doi: 10.4067/S0718-04622009000200009.

Nietzsche Friedrich, *Sobre la Utilidad y los Perjuicios de la Historia para la Vida*, <http://www.librodot.com>, PDF.

Poniatowska, Elena. *¡Ay vida, no me mereces! Carlos Fuentes, Rosario Castellanos, Juan Rulfo, La Literatura de la Onda*, Grupo Editorial Planeta (Contrapuntos-Joaquín Mortiz), México: 1986. 216 pp.

Prieto, Francisco. *Carlos Fuentes: Densidad Moral y Realidad Social De México* en [http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras13/texto2/sec\\_1.html](http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras13/texto2/sec_1.html)

Santano Moreno, Julián. *Menéndez, Pidal y la Filología del 98. Estado latente e intrahistoria*. En *Criticón* (Toulouse), 87-88-89, 2003. Pp. 787-798 en [http://cvc.cervantes.es/literatura/criticon/PDF/087-088-089/087-088-089\\_793.pdf](http://cvc.cervantes.es/literatura/criticon/PDF/087-088-089/087-088-089_793.pdf)

Unamuno, Miguel de. *Antología*. (Prol. José Luis Aranguren), Fondo de Cultura Económica, España: 1964. 400 pp. [Colección Popular]

Unamuno, Miguel de. *En torno al casticismo*, Ed. Alianza, España: 2000. [Col. Austral]

Unamuno, Miguel de. *Obras completas*, Escelicer, España: 1966.

Vilar, Pierre. *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, Crítica/Grijalbo, Barcelona: 1981. 311 pp.

# MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968 EN MÉXICO

## Y SU DIFUSIÓN EN LA PRENSA

Lizethe Anaid Trinidad  
Zempoalteca

*8º cuatrimestre  
Licenciatura en Historia  
Universidad Autónoma de Tlaxcala*

### *Introducción*

El escenario político-social predominante en México durante la primera mitad del siglo XX revela un sentimiento generalizado de injusticia y desigualdad, en donde las experiencias de inconformidad sirvieron como detonantes de luchas por el reconocimiento de oportunidades, derechos e igualdades. La meta propuesta por la Revolución de 1910 era el ejercicio libre de la democracia, para hacer valer la voz de la sociedad, con la promesa de mejorar la calidad de vida de las mayorías, consiguiendo la tan deseada "justicia social". Sin embargo, la centralización de la autoridad en las manos de unos cuantos, la represión de la oposición y el control de los espacios de debate público describen al estado mexicano posrevolucionario, en donde los sujetos sociales y los actores políticos se desenvuelven en un sistema de grandes contrastes.

Por ello, el periodo previo al movimiento estudiantil en México de 1968 estuvo carga-

do de una intensa actividad política realizada por sectores específicos de la población y con la mínima participación de la sociedad civil. Tales motivos conllevaron a que se desarrollara prácticamente libre de cuestionamientos, pues la relativa estabilidad del país justificaba la existencia de formas democráticas manipuladas.

En el presente trabajo se expone el panorama social ocurrido en el movimiento estudiantil de 1968 con la presidencia de Gustavo Díaz Ordaz, quien en su momento autorizó la represión como vía alternativa para buscar la tan deseada estabilidad.

Mi referencia y única fuente para documentar cronológicamente el curso de los acontecimientos es la prensa y sus columnas de opinión, medio en el cual se dio a conocer a la población civil los acontecimientos que se desencadenaron el 2 de octubre con la matanza de estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas.

El periodo que he seleccionado cubre los meses de julio a diciembre, en el que circulan noticias sobre las agitaciones realizadas por grupos estudiantiles, las huelgas y mítines; la entrada del ejército a las diferentes instalaciones educativas, la matanza en Tlatelolco y las opiniones de desaprobación por los actos de violencia.

Debo señalar que cuando revisé el material hemerográfico el único que ofrecía información amplia y detallada en relación a este suceso fue el periódico *El Universal*. Tomé referencias del periódico *Excélsior* sólo para

complementar la búsqueda realizada en el primero. Esto se debe a que en muchas ocasiones los textos se encontraban incompletos y la información no podía ser desarrollada.

### *Publicaciones*

A partir de 1940, el acceso a los medios de comunicación en nuestro país se hizo posible al resto de la población y por tanto su difusión creció de manera vertiginosa. Este notable ascenso de vía informativa dio como resultado que el contenido se ligara directamente a las necesidades y conveniencias de las esferas de poder económico y político, por lo que su campo de acción fue controlado y restringido.

De ahí se puede conjeturar que las noticias respecto al movimiento estudiantil de 1968 en México hayan sido manipuladas y hasta censuradas con intimidaciones, sobornos y amenazas<sup>1</sup>. Lo anterior es posible suponerlo por la revisión del material hemerográfico, pues desde el 27 de julio de 1968 la información que refiere a los alborotos realizados por los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) ocupó espacios en primera plana. Lo mismo ocurre durante los meses de agosto y septiembre. Sin embargo, es durante el mes de octubre cuando la calidad y cantidad de las noticias disminuyeron a tal grado que llegaron casi a la inexistencia, debido en parte a dos factores que logré identificar: por un lado los hechos del 2 de Octu-

1 Luis Aboites, "El último tramo, 1929-2000" en Nueva historia mínima de México, México, Colegio de México, 2004, p. 286.

bre en Tlatelolco y por otro lado la próxima celebración de los Juegos Olímpicos en la ciudad de México. A mi parecer, ambos son la explicación que atribuyo a que el grado de importancia y seriedad del movimiento estudiantil entre la sociedad civil fuera minimizado debido a que son precisamente los medios de comunicación masiva los encargados de informar a la población.

### *Agitación comunista*

Las noticias a este respecto comienzan el 27 de julio de 1968 en el periódico *El Universal*, las primeras planas señalan que la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos pidió la autorización al gobierno del Distrito Federal para realizar una manifestación de protesta por la intervención del cuerpo de granaderos para disolver un tumulto entre estudiantes. También ese mismo día se celebró un mitin para conmemorar la Revolución Cubana.

Al poco tiempo de iniciadas estas dos actividades el presidente de la Federación de Estudiantes pidió la intervención de la policía debido a que entre sus filas se habían infiltrado individuos de ideología comunista que incitaban a los estudiantes a cometer actos de vandalismo puesto que su objetivo era atacar Palacio Nacional y el Departamento de Gobierno del D.F.<sup>2</sup>

Sin embargo cabe detectar el intento del artículo por dejar en claro que el altercado

no se debió a la participación de estudiantes, sino a la de individuos con posturas ideológicas comunistas de extrema izquierda, quienes aprovechaban cualquier acto estudiantil como medio para alcanzar sus objetivos, sin importarles alterar el orden público.

Es en este momento cuando se puede identificar la constante preocupación del presidente Díaz Ordaz por mantener el orden ante la conspiración comunista que amenazaba con transgredir el orden público y engrosar sus filas a costa de lo que fuese.

Al día siguiente se hizo hincapié en que sólo pequeños grupos estudiantiles, dirigidos por "células" comunistas, son los culpables de los alborotos en la capital del país. Mientras tanto los encargados de organizar los mitines pedían la ayuda de grupos armados para apoderarse de las escuelas de enseñanza superior, técnicas y universitarias para convertirlas en cuarteles y centros de operación de las guerrillas<sup>3</sup>.

Por lo anterior es posible afirmar que hasta ese momento los estudiantes, un grupo organizado, como se les describía en los medios de comunicación, no son señalados como los principales promotores de inestabilidad en el sistema, pues sus objetivos eran totalmente ajenos a los grupos de tipo comunista.

Los constantes enfrentamientos entre grupos estudiantiles y granaderos, expuestos en las noticias del 27 al 29 de julio, terminan con los encabezados del día 30, cuando se señala

2 "Comunistas entre estudiantes. La notoria infiltración causó horas de angustia en la capital", en *El Universal*, 27 de julio de 1968, p. 1.

3 "El foco de agitación", en *El Universal*, 28 de julio de 1968, p. 3.



que soldados de la Primera Zona Militar tomaron posesión de las edificaciones escolares que se habían convertido en el punto de reunión y almacén del arsenal que usaban para hacer frente a la policía y punto de partida de estudiantes y agitadores alborotadores<sup>4</sup>. Pero su intervención no fue del todo pacífica: al no obtener respuesta por parte de los alumnos para que abandonaran las instalaciones de la Escuela Preparatoria Número 2 tuvieron que derrumbar la puerta del edificio. Fue en ese momento cuando capturaron a dos dirigentes trotskistas, de los cuales no se mencionan sus nombres y son señalados como los principales cabecillas del movimiento.

Al parecer esta noticia buscaba dar una respuesta a la población, argumentando que con este acto los estudiantes regresarían a sus actividades académicas y los disturbios habían llegado a su fin por la oportuna intervención del cuerpo de granaderos.

### *Los lineamientos de la autonomía*

El primero de agosto el rector de la UNAM, Javier Barros Sierra, en compañía de alumnos universitarios, señala que tanto él como un sector de estudiantes rechazan a los agitadores y provocadores, a su vez enfatiza el uso de la razón a favor de la resolución a sus problemas<sup>5</sup>.

En sus protestas propone que los actos de violencia y descontrol colocan en peligro la autonomía universitaria. Al mismo tiempo algunos estudiantes reprobaban los actos vandálicos de días anteriores llevados a cabo por “agitadores” totalmente ajenos a los verdaderos intereses estudiantiles.

Sin embargo, durante este mes las reiteraciones hacia lo que debe ser una universidad autónoma son constantes por parte de las autoridades de los mismos planteles debido a la amenaza de grupos granaderos y del propio ejército para intervenir; en lo que los tabloides calificaban como *alteraciones públicas (mítines y protestas)*. Por lo tanto, algunos periodistas opinaban que el privilegio de la autonomía debía ser conquistado en la conciencia universitaria de maestros y alumnos, antes que en luchas y demostraciones públicas,<sup>6</sup>

Por otro lado, el rector se encargó de hacer públicas sus declaraciones al realizar un mitin en la explanada de la rectoría de Ciudad Universitaria el día 14 de Agosto; donde expresó que el significado de autonomía *estaba ligado a los intereses y necesidades universitarias* y, sobre todo, *era el resultado de las causas libertarias de México*<sup>7</sup>.

A su vez, sentenció que se encargaría de desenmascarar a los provocadores de reacciones violentas. Lo que llamó mi atención de esta columna fue el hecho de que durante

4 “El orden fue restablecido. Intervino el ejército y recuperó los planteles; los estudiantes dispersados”, en *El Universal*, 29 de julio de 1968, p. 8.

5 “El rector de la UNAM a favor de los estudiantes”, en *El Universal*, 1 de agosto de 1968.

6 “Autonomía” en *El Universal*, 6 de agosto de 1968, p. 1.

7 “Se afianzará la autonomía” en *El Universal*, 14 de agosto de 1968, p. 3.

su trayecto el rector fue ovacionado por personas que presenciaban la marcha, incluso un grupo de mujeres le lanzaron claveles a su paso. Esto me hizo pensar que hasta aquel momento la figura del rector era manejada de tal manera que creaba simpatía entre la sociedad civil, pues ante todo expresaba su interés por el uso de la fuerza de la razón antes que el de la violencia y en muchas ocasiones reiteró que el rumbo equivocado no se debía a una mala organización sino a la infiltración de activistas comunistas entre las filas de los jóvenes universitarios.

En general los espacios periodísticos dejaban en claro que las decisiones internas tomadas por el rector eran exclusivas de la universidad y con derechos autónomos como: la libertad para elegir a sus maestros, investigadores, administradores y estudiantes, determinar sus objetivos y sus programas curriculares sin violar la libertad de cátedra o la de los alumnos para expresar sus opiniones.

Hasta este momento el sistema universitario era considerado como una garantía de respeto a la autonomía y es mediante los reportes informativos que se pedía a los estudiantes universitarios que sus opiniones se defendieran siempre con el pensamiento y la razón; esto permitiría la libre discusión de puntos de vista antagónicos sin la necesidad de llegar a la pérdida de juicio, negligencia o a la violencia.

Podría pensarse que muchas de las opiniones vertidas por algunos periodistas durante el mes de agosto iban dirigidas a los jóvenes, en específico a aquellos que se encontraban

involucrados en los alborotos públicos, pues en muchas ocasiones se argumenta que *los enfrentamientos eran una manera de calmar los ánimos entre ambos bandos, dejando en claro los derechos y obligaciones de cada uno.*<sup>8</sup>

A pesar de que en reiteradas ocasiones las noticias presentan enfrentamientos entre estudiantes y las fuerzas del orden público considero a agosto como el momento en el que los lineamientos respecto al verdadero motivo del movimiento estudiantil son expuestos ante la sociedad civil, no sólo por medio de mítines públicos organizados por el rector y estudiantes universitarios, y presenciados por los ciudadanos capitalinos sino que se involucran los medios de comunicación para presentar el panorama que se vive en la ciudad de México al resto del país.

Se ofrece a la población la justificación de las autoridades universitarias sobre sus actividades y objetivos, así como los parámetros que debe seguir cualquier institución que pretenda defender su autonomía, siempre y cuando su búsqueda se fundamente en la razón, libertad, respeto e integridad.

### *Septiembre y el giro inesperado*

Durante este mes las huelgas y mítines siguieron enlistando los encabezados del *El Universal*. Sin embargo el sentimiento patriótico sirvió de argumento a muchas de las

8 "No solo está en juego el destino de la UNAM y el IPN, sino el de los imperativos para vivir en libertad", en *El Universal*, 20 de agosto de 1968, p. 2.



noticias de contenido estudiantil. Se hace alusión al compromiso ciudadano en la búsqueda y conservación de la unidad, control y tranquilidad del país sin importar los problemas a enfrentar.

En los tabloides periodísticos se reitera que el sentimiento mexicano no es de un sólo día sino que debe estar en cada una de nuestras acciones cotidianas y *ultrajar el nombre de nuestra patria es como ultrajarnos a nosotros mismos; defenderla es como asegurar nuestro bienestar.*<sup>9</sup>

Es así como se empiezan a plantear las opciones de paz por parte del Consejo Nacional de Huelga: a cambio de que el ejército abandone las instalaciones de Ciudad Universitaria y libere a los que fueron detenidos, los estudiantes dejarían de realizar actos que pongan en peligro el orden público. Por el contrario y de seguir sobrepasado el poder del rector y de la autonomía universitaria *las protestas no quedarán sólo en palabras.*<sup>10</sup>

Sin embargo, la propuesta por parte del Consejo Nacional de Huelga no recibió respuesta y las columnas de opinión informaron hasta el día 21 de septiembre que la universidad seguiría inhabilitada por la ocupación del ejército.

Quizá una de las noticias que más impactó durante el mes de septiembre fue la ines-

perada renuncia del rector de la UNAM que se dio a conocer en un artículo el día 22 de septiembre.

En la nota se planteó el problema de la posible renuncia de Javier Barros Sierra si los universitarios no detenían las huelgas. Alegando que ellos seguirían *hasta que el diálogo se realice entre las autoridades de gobierno y las universitarias.*<sup>11</sup>

Es a raíz de estas declaraciones que el rector comienza a ser señalado como negligente en los tabloides publicados el día 23. Uno de sus principales acusadores fue el diputado Gerardo Medina, secretario de prensa del Partido Acción Nacional, quien exigía a los diputados Luis M. Farías y Octavio Hernández se declararan a favor de la penalización del rector pues *había violentado la autonomía universitaria.*<sup>12</sup>

Pero las acusaciones del diputado Medina no trascienden en el ámbito público pues, en los días siguientes, no vuelve a aparecer en otras notas periodísticas.

El mismo día 23 se publicó la renuncia del rector. Su defensa fue que no se le había comunicado la decisión de ocupar las instalaciones de la universidad por parte del ejército y de que los estudiantes no respondieron a su llamado a la cordura. Además *había comuni-*

9 "Primero mexicanos", en El Universal, 6 de septiembre de 1968, p. 11.

10 "Habrá tregua si el ejercito abandona Ciudad Universitaria", en El Universal, 18 de agosto de 1968, p. 1.

11 "La crisis universitaria" en El Universal, 22 de septiembre de 1968, p. 8.

12 "El rector, señalado como negligente ante las responsabilidades de su cargo", en El Universal, 22 de septiembre de 1968, p. 1.

*cado a la Junta de Gobierno de la Universidad Autónoma de México sobre su decisión.*<sup>13</sup>

Al parecer con esta medida el rector esperaba que los estudiantes recapacitaran sobre su conducta y ayudaría a restablecer el orden. A partir de este día el contenido de esta y muchas otras columnas de opinión respecto a la labor del rector indicaban que su posición de renuncia parecía irrevocable, ya que hasta ese momento la constante agitación y actos de violencia entre el ejército y las filas estudiantiles no conducían a nada.

Pero lo que llamó mi atención durante el mes de septiembre fue que ya no se mencionaban los agitadores de ideología comunista entre las filas estudiantiles, desapareciendo de los tabloides tan pronto como aparecieron y, por tanto, *los actos de violencia eran ahora atribuidos solo a los estudiantes "rebeldes"*.<sup>14</sup>

Después de siete días de constantes ataques en contra de la actitud por parte del rector Javier Barros, el 29 de septiembre se hizo pública su aceptación para continuar con su cargo, atendiendo al acuerdo unánime de la Junta de Gobierno, quien no aceptó su renuncia, y por la reiterada petición de profesores, estudiantes, trabajadores y egresados.

El presidente de la Junta, el doctor Raoul Fournier Villada, señaló que la principal tarea que tendría el rector sería la de restablecer el orden y demandar al gobierno la desocupación de los recintos universitarios. También pidió que entre sus alumnos debiera existir, ante todo, el respeto; siendo este principio *el que los llevará a la resolución de sus demandas de manera legal*.<sup>15</sup>

*Octubre: entre estudiantes y olimpiadas*

Septiembre se cierra en las notas periodísticas. El ambiente de agitación que se había vivido durante los últimos meses parecía llegar a su fin. Sin embargo, el episodio final del movimiento estudiantil fue quizá el más violento y el que menos atención recibió por parte de los medios masivos de comunicación, esto debido a la celebración de los Juegos Olímpicos, evidencia sustentada en el material hemerográfico consultado.

El resultado de las constantes demandas por parte de estudiantes, maestros, administrativos y del mismo rector para que el retiro del ejército de las instalaciones universitarias se llevara a cabo fue publicado en *El Universal* el día 1 de octubre.

*Dicho acontecimiento fue presenciado por directores y personal administrativo de las diferentes facultades*.<sup>16</sup>; los múltiples encabezados mencionan que aquel día los directores de las facultades y escuelas, así

13 "Renuncia Barros Sierra. Considera insostenibles su posición como rector; no se le comunicó la ocupación de C.U. y el estudiantado no lo escuchó", en *El Universal*, 23 de septiembre de 1968, p. 1.

14 Esta es una de las declaraciones que hace el reportero responsable del artículo "En su escrito indicó claramente: irrevocable". Pero debido a que el artículo se encuentra incompleto no fue posible rescatar el nombre del autor. *El Universal*, 23 de septiembre de 1968, p. 3.

15 "Reinstalación del rector, un puente, no un reto" en *El Universal*, 29 de septiembre de 1968, p. 1.

16 "En medio del júbilo estudiantil fue desocupada C.U.", en *El Universal*, 1 de octubre de 1968, p. 1.

como los institutos y otras dependencias de la universidad pusieron en marcha los trabajos interrumpidos por la ocupación militar de Ciudad Universitaria; *aqué! día hubo poca concurrencia de alumnos*.<sup>17</sup>

Es a partir del día 3 de octubre cuando las noticias respecto al movimiento estudiantil dejan de aparecer en primera plana, dedicándose casi exclusivamente a lo relacionado con los Juegos Olímpicos. Las noticias del movimiento son pocas o simplemente se encuentran incompletas debido al mal estado en el que se encuentra el material hemerográfico. Por lo tanto decidí apoyarme en el periódico *Excélsior*.

El día uno se publicó la salida del ejército de la Ciudad Universitaria, motivo por el cual el rector convocó a los investigadores, técnicos, personal de difusión cultural y administrativo a que regresaran a sus labores de manera inmediata.

Pero la expectación tomó otro camino cuando el 4 de octubre se publicó la presencia del ejército para dispersar un mitin que se realizaba en la Plaza de la Tres Culturas que, como es sabido, dejó un terrible saldo de muerte y sangre.

El artículo determina que, si bien el comportamiento de los estudiantes en los últimos meses rebasó por momentos los límites de la sensatez, la insolencia y la inconsciencia; también debía tomarse en cuenta que la res-

puesta a esta conducta no había sido ni la más prudente ni la más adecuada.

Al mismo tiempo se mencionó que

*la prepotencia de los alumnos para conseguir el diálogo con el presidente de la República era propio de adolescentes inconscientes y soberbios, señalando que la esfera política está formada por adultos que saben que la pasión juvenil puede llevar a peligrosas insolencias*.<sup>18</sup>

Las consecuencias de la búsqueda de autonomía por parte de la UNAM y la necesidad de paz del gobierno mexicano no trajeron a un buen resultado. Esta situación se expresa en las columnas de opinión.

La marcha de los acontecimientos sólo afirma una evidencia ya antes expresada: la ocupación de los edificios de Ciudad Universitaria fue una medida que ofendió a miles de universitarios, excesiva en su propósito, peligrosa en sus consecuencias y que contribuyó en muy poco a la resolución del conflicto.

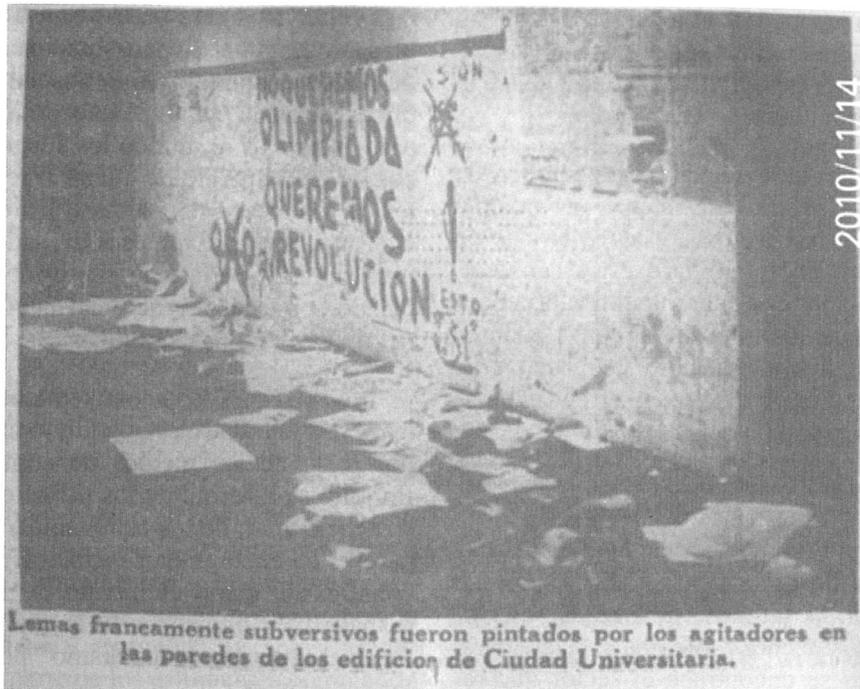
Finalmente las columnas del día 7 de octubre se llenan de opiniones de todo tipo, desde los que invitan al pueblo de México a reflexionar *sobre el verdadero sentimiento humano que debe regir el pensamiento*<sup>19</sup> hasta los que exigen *no desatender la muerte de los estudiantes, por consiguiente la condena de la acción emprendida por el ejército en su propósito de restauración de la paz*.<sup>20</sup>

17 "La UNAM reanuda sus labores", en EL Universal, 2 de octubre de 196, p. 3.

18 "Tlatelolco sangriento", en Excélsior, 4 de octubre de 1968, p. 11.

19 "Misión de la Universidad", en Excélsior, 7 de octubre de 1968, p. 8.

20 "Una Tragedia mexicana", en Excélsior, 7 de octubre de 1968, p. 5.



Lemas francamente subversivos fueron pintados por los agitadores en las paredes de los edificios de Ciudad Universitaria.

*El Universal*, 19 de septiembre de 1968

Después de estas noticias, son pocas las que reprueban los actos de violencia emprendidos en contra de grupos estudiantiles. Las primeras planas de los periódicos se llenan de información referente a los Juegos Olímpicos y su inauguración el día 12 de octubre y la importancia y difusión que debió darse en los medios de comunicación se ve opacada por este acontecimiento de talla mundial.

La fiebre olímpica viene a calmar los ánimos de miedo y angustia de los últimos meses. No obstante, con el final de los Juegos, el tema de discusión vuelve a ser el movi-

miento estudiantil. A partir de noviembre se comienzan a revisar los expedientes de los estudiantes, que durante el periodo de agitación, fueron detenidos “injustificadamente”; logrando que muchos de ellos regresaran a su vida “normal”.

En diciembre la normalidad en las actividades, tanto del IPN como de la UNAM, resultó casi inmediata; consiguiéndose lo anhelado: el regreso de los estudiantes a clases.

Estas fueron, en esencia, las noticias más relevantes respecto al movimiento estudiantil



de 1968 en México; acontecimientos que sin duda contribuyeron a marcar no sólo la vida de millones de capitalinos, sino también de la presidencia de Gustavo Díaz Ordaz.

Y aunque la evidencia existente en la prensa es escasa o inexistente, es posible confirmar la restricción en las columnas de opinión para hacer públicos estos acontecimientos; las noticias fueron publicadas cuando convenía a los intereses de unos cuantos justificando o injustificando la reacción de unos cuantos en razón de las circunstancias que se vivían en la capital del país.

### *Conclusiones*

La postura que tomó Gustavo Díaz Ordaz no fue justificada por parte de la sociedad civil, según los últimos encabezados que siguieron a los hechos violentos en Tlatelolco; por un lado se encontraba el sector que representaba el modelo de desarrollo cultural a seguir: los estudiantes de educación superior y media superior, por el otro: el ejército que se presentaba como el único medio capaz de sofocar el movimiento.

Sin embargo, para los periodistas la culpabilidad no fue atribuida al presidente Díaz Ordaz. Tomando en cuenta las noticias en las que el rector pedía a los estudiantes la cordura y la razón, y por la demanda de la infiltración de hombres con ideología comunista, éstos últimos eran los únicos para ser señalados como culpables de los actos de violencia.

Por tanto debo señalar que la presencia del presidente Gustavo Díaz Ordaz, en las noti-

cias relativas a este suceso son escasas, por no decir ninguna. Su participación corresponde a las inauguraciones de instalaciones públicas, como la planta de telecomunicaciones para transmitir al mundo los Juegos Olímpicos, el recibimiento de atletas o representantes de los diferentes países o los eventos de clausura de las diferentes actividades deportivas. En ningún apartado el presidente fue señalado como responsable del fatal desenlace del movimiento estudiantil.

Mes tras mes los acontecimientos respecto al movimiento estudiantil son seguidos por parte de los medios de comunicación. En julio se informó de los primeros actos de violencia tanto de los estudiantes, quienes al parecer se encontraban incitados por grupos comunistas, como el intento de los grupos granaderos y policiacos de la capital por sofocar el aparente “vandalismo” por parte de los estudiantes.

Durante agosto, el rector dejó en claro en los medios de comunicación el derecho a la autonomía universitaria, lo que se considera la justificación de los actos públicos como mítines o paro de actividades.

En Septiembre las notas reprueban rotundamente la renuncia del rector Javier Barros Sierra, alegando que ante la violencia de los últimos meses esta actitud no ayudaría en nada a mejorar el complicado ambiente social.

En los primeros meses las páginas se inundan con estas noticias, a medida que avanzaban las publicaciones parecían ser insuficientes para relatar los acontecimientos.

Es a partir de octubre cuando los acontecimientos toman tal grado de violencia que las notas periodísticas se ven disminuidas al grado de desaparecer por completo.

A mi parecer, y con lo que logré rescatar del material hemerográfico, la mejor alternativa de la esfera política para mantener la tranquilidad en la ciudad de México y resaltar al acontecimiento deportivo internacional que estaba a punto de celebrarse en la capital fue mediante la violencia y las armas, de lo contrario el escenario olímpico se vería seriamente opacado en el contexto nacional e internacional.

Sin embargo, llegó un momento, especialmente durante el mes de octubre, cuando los medios de comunicación se encontraron divididos respecto a qué posición tomar; por un lado justifican y reprueban los actos de violencia por parte de los estudiantes, agregando que ante la mínima provocación reaccionaban sin pensar en las consecuencias y por otro lado justifican y reprueban la fuerza ejercida por parte de las autoridades del gobierno para enfrentar y sofocar los actos “vandálicos” de los estudiantes.

Finalmente, me parece que el periódico tuvo en sus manos la tarea de informar paso a paso el rumbo que tomaban los acontecimientos. También es cierto que el gobierno tenía control casi absoluto de los medios masivos de información, por consiguiente negó cualquier espacio crítico dentro de sus publicaciones, como las columnas de opinión que fueron restringidas o desaparecidas.

### *Hemerografía.*

EL UNIVERSAL, julio a diciembre de 1968.  
EXCÉLSIOR, octubre de 1968.

### *Bibliografía.*

- Basáñez, Miguel, “El movimiento estudiantil” en *La Lucha por la Hegemonía en México 1968-1990*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1990.
- Carpizo, Jorge, *El presidencialismo Mexicano*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2004.
- Manrique, José Alberto, “El proceso de las artes” en *Historia General de México Tomo IV*, México, Colegio de México, 1977.
- Meyer, Jean, “México entre 1934 y 1988” en *Historia de México*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.

# ITURBIDE: DE LA DIVINIDAD AL OPROBIO

Juan Humberto Moreno  
Romero

*Lic. en Historia  
Universidad Autónoma de Aguascalientes*

*Mexicanos: este escrito llegará a vosotros; su principal objeto es manifestaros que el mejor de vuestros amigos jamás desmereció el afecto y confianza que le prodigasteis; mi gratitud se acabará con mi existencia. Cuando instruyáis a vuestros hijos en la historia de la patria, inspiradles amor al primer jefe del Ejército Trigarante; y si los míos necesitan alguna vez de vuestra protección, acordaos que su padre empleó el mejor tiempo de su vida en trabajar porque fueseis dichosos, recibid mi último a Dios y sed felices.*

*Agustín de Iturbide,  
Casa de campo a las inmediaciones  
de Liorna, 27 de septiembre de 1823<sup>1</sup>*

¿Premonición? Iturbide redactaba este párrafo al final de sus memorias antes de regresar a su nación a defenderla de una posible reconquista del imperio español, objetivo que le costó la vida, ya que antes de pisar las tierras mexicanas se había aprobado la ley que decía que si regresaba, cualquiera que fuera la circunstancia sería proclamado traidor y por consecuencia pasaría por las armas sin omisión alguna. Al leer estas líneas el que alguna vez fue Agustín I estaba consciente de que podía pasar a la historia como el villano más pérfido, y como se ha comprobado, no estaba

<sup>1</sup> Iturbide, Agustín. *Manifiesto al mundo o sean apuntes para la historia*. Libros del Umbral, 1ª edición, México, 2001, p. 77

equivocado, sus acciones fueron juzgadas y escritas desde el momento en que acogió la corona del Imperio Mexicano. El personaje que consumó la independencia de la Nueva España sufrirá una de las peores metamorfosis que podemos encontrar en los anales del pasado de México, obligando a toda la nación a sufrir una amnesia total entorno a él, para erradicar su legado que por no exagerar fue la libertad hacia los reinos de España.

El 27 de septiembre no existe en las fechas a conmemorar en el calendario cívico de la República Mexicana, no obstante, a que ese día pero de 1821, se “desataba el nudo sin romperlo” de la naciente tierra mexicana con el reino de Castilla, todo esto gracias a la visión que tuvo Agustín de Iturbide para desenmarañar ese vertiginoso laberinto denominado “Independencia”.

Pero la historia promovida inicialmente por Lucas Alamán y Carlos María de Bustamante, (enemigos acérrimos de Iturbide en su momento) posteriormente seguida por todos los liberales del siglo XIX y la familia revolucionaria del XX, han cumplido con beneplácito su labor, la cual fue borrar de la memoria mexicana al caudillo que ideó la separación de España con Tratados pacíficos sin derramar más sangre, pero que sin embargo para el punto de vista de estos historiadores (y peor aún para historiadores actuales) sigue siendo un traidor a la patria.

En verdad es penoso ver como en la historiografía (salvo algunos casos) se sigue utilizando calificativos poco apropiados para describir el periodo de Iturbide, no se tiene en

cuenta que la historia es “dinámica” y que por ende las acciones de cualquier personaje no pueden quedar estáticas, hay que comprender al actor en su momento. Bloch dejó su legado para que el historiador pasara de ser una “suerte de juez de los infiernos encargado de distribuir a los dioses muertos el elogio o la condena”<sup>2</sup>, estigma o vicio que no ha desaparecido. Es poco académico ver publicaciones recientes como la del “historiador” José N. Iturriaga en el 2009 respecto a Iturbide, el cual sigue utilizando tesis como:

*Si bien “Iturbide” consumó la Independencia, fue porque esto le convenía estrictamente a intereses personales; nunca fue patriota, fue sanguinario, sólo comparable con el virrey Félix María Calleja: cruel, de mano dura, extraordinariamente corrupto.*<sup>3</sup>

Bloch seguramente estará retorciéndose en cualquier lugar donde se encuentre con estos trabajos. Seguiremos estancados rememorando “la consumación de nuestra independencia como un cuento clásico para niños en que sólo ensalzamos lo heroico del *martirio* de los insurgentes y lo malvado de los realistas (...) perpetuando a la vez el simplismo conceptual histórico emocional y sin razonamiento alguno, de *buenos y malos*, cuando en última instancia todos somos seres humanos”.<sup>4</sup>

2 Bloch, March. *Apología para la historia o el oficio del historiador*. Fondo de Cultura Económica, 2ª edición en español, México, 1996, p. 140

3 Una breve reseña del texto de Iturriaga puede leerse en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/624385.html> (consultada 15 de marzo del 2010)

4 Héctor A. Díaz Zermeño. “Por un gobierno sabio y justo...” en *El nacimiento de México*. Patricia Galeana (Coordinadora), Fondo de Cultura Económica, 1ª edición, México, 1999, p.78

Se debe acabar con este círculo vicioso para poder llegar a estudios reivindicativos de cualquier hecho, persona o circunstancia. El caso de Iturbide es un claro ejemplo donde historiadores y personas del sistema gubernamental en sus periodos determinados inducen a la distribución de una historia oficial en donde pululan monumentos que debemos intentar fundir por nuestro propio bien.

Iturbide es un personaje oscuro en la historia, no tiene cabida en los grandes anales de la oficialidad, ha sido enjuiciado duramente, pero es contradictorio porque “en Hidalgo no veneramos al matador de gente pacífica sino al iniciador temerario, ni en Guerrero al autor de turbias asonadas sino al insurgente desinteresado e impertérrito”<sup>5</sup>, si aplicáramos ese mismo criterio deberíamos de rendir honor a Iturbide aunque sea “simplemente” por haber emancipado a la nación.

Hablar de Agustín de Iturbide es como hejía en la historia mexicana, inmediatamente te califican de conservador, reaccionario, clerical, ultraderechista, mocho, emisario del pasado o, siguiendo el decreto del Congreso de 1823, hasta de traidor.<sup>6</sup> Quizá por esto “la figura de Iturbide ha debido ser rescatada históricamente gracias más a la labor de historiadores extranjeros que nacionales.”<sup>7</sup>

Pero Iturbide tuvo por lo menos un efímero momento de gloria como Libertador, desde

que se proclamó la consumación de independencia en 1821, una oleada de entusiasmo lo colmó de escritos en donde lo elevaban a figura inmaculada del clasicismo y a divinidad (con los años a villano en el mejor de los casos), poesías expuestas en un trabajo excepcional de Javier Ocampo titulado *Las Ideas de un día*, que describen una atmosfera de esperanza hacia el nuevo imperio el cual debía ser dirigido por Agustín, y que realmente vale la pena partir de esos escritos para poder dar una visión de cómo se ha ido deformando la figura de Iturbide hasta la actualidad en donde sin duda alguna el *oprobio a vencido más a la divinidad*.

#### *Figura clasicista*

Cuando Iturbide proclama la consumación de independencia el 27 de septiembre de 1821, parecía que toda la población estaba obligada a rendir tributo al héroe que había terminado con el largo periodo de guerra que se había sufrido, así que en casi todos los territorios de lo que ahora es la República Mexicana la inspiración brotó de todos los poros de los mexicanos teniendo como musa al “inmortal Iturbide y su naciente imperio”, estos escritos se basaban en la comparación de los grandes personajes de la era griega como se puede observar en el siguiente texto que lleva de título *Silencio*:

*Lo pide hoy la patria y vuestro Ayuntamiento os suplica para que oigáis los justos elogios que se deben al inmortal ITURBIDE. Quisiera tener la voz de un trueno para que resonara en los oídos de todos.*

*No ha muerto aún por más que lo aseguren los eternos fastos de la historia,*

5 Junco, Alonso. *Insurgentes y Liberales ante Iturbide*. Editorial Jus, S.A., México, 1971, p.9

6 Del Arenal Fenochio, Jaime. *Un modo de ser libres*. Colegio de Michoacán, 1ª edición, México, 2002, pág. 226.

7 *Ibidem*.

*aquel grande Alejandro Macedonio  
a quien tanto la fama nos pregona;  
no ha muerto no, repito, pues aún vive,  
desmintiendo su muerte con sus obras,  
recobrando gallardo los derechos  
que de la justicia nuestra patria tocan....*

*Alejandro sin duda mudó el nombre  
dejó su cara patria Macedonia;  
y dándose a conocer por Iturbide  
sus dichas con las nuestras eslabona.  
Así juzgo, y creo no me engaño  
cantando de este Cid con altas glorias;  
pues los heroicos hechos de Iturbide  
exceden mucho a los de Macedonia  
siento de vena en vena un sutil fuego  
que corre por mi cuerpo y me devora,  
al contemplar de nuestro Washington  
las proezas dignas de inmortal memoria.<sup>8</sup>*

El reciente nacionalismo no tenía fronteras ni temporalidad, Iturbide pasaba de un clásico griego a la similitud del libertador norteamericano, el futuro parecía favorable pero la historia como lo ha demostrado fue otra.

Comparaciones como ésta abundaron en lo que fue el periodo de 1821-1823, posteriormente esas analogías del clasicismo fueron trasladadas en los discursos cívicos de la conmemoración de los aniversarios de la independencia a los iniciadores de la insurgencia de 1810.

Continuando con el lapso de gloria de Iturbide la representación de su entrada triun-

fal a la ciudad de México era descrita por alguno como un acontecimiento inclusive más glorioso que cualquier personaje de la cultura clásica romana:

*...te veo entrar en la capital mexicana con más gloria y esplendor que los césares romanos cuando eran conducidos en carros triunfales al Capitolio de la cabeza del universo... vitoreando del numeroso pueblo de México con aplausos nunca vistos en este suelo, y acompañado de esclavizados jefes, de más de 1200 invictos oficiales y de más de 18 000 guerreros generosos que con él expusieron gloriosamente sus preciosas vidas y familias para defender la religión y la patria...<sup>9</sup>*

La victoria de Iturbide era inigualable, era mucho más insigne que cualquier otra del mundo:

*Nunca vio Roma un triunfo semejante. Los de sus guerreros serian mas ostentosos por los cautivos esclavos que encadenados y postrados ante el vencedor demostraban sus conquistas y más soberbios por las riquezas de los adornos; pero nunca comparados con el del señor Iturbide!<sup>10</sup>*

La magnanimidad continúa analogando ahora sí a Iturbide con ambos hemisferios:

*Gloríese Roma con su Bruto, los Países Bajos con su Orange, los Estados Unidos con su Franklin, Washington y Adams... la América del Sur con su Bolívar y San Martín, que México solo con Iturbide tiene lo suficiente para ocupar el primer lugar de los fastos de las naciones religiosas, justas, liberales, cultas, valientes, militares, moderadas y religiosas.<sup>11</sup>*

<sup>8</sup> "Silencio". (soneto de Tepic), Mariano Rodríguez, Guadalajara, 1821.". Citado por Javier Ocampo en *Las ideas de un día. El pueblo mexicano ante la consumación de Independencia*. El Colegio de México, 1ª edición, México, 1969, pág. 80.

<sup>9</sup> Blasco y Navarro, Fray Tomás, "Sermón congratulatorio" pronunciado en la Iglesia catedral de Guadalajara, el 28 de octubre de 1821, En Javier Ocampo, *Las Ideas*, pág. 22.

<sup>10</sup> *Gaceta Imperial de México*, Tomo 1, núm. 11. En Javier Ocampo, *Las Ideas*, pág. 39

<sup>11</sup> *Gaceta Imperial de México*, núm. 3. En Javier Ocampo, *Las Ideas*, pág. 39.

El patriotismo empezaba a echar raíces en una nación que iniciaba su conformación, un territorio que sentía que era capaz de estar a la par de cualquier imperio o república de su momento, pero lo que no se tenía previsto es que ese sentimiento se desmoronaría tempranamente, todo el siglo XIX se combatiría por encontrar un régimen adecuado para los mexicanos, un sistema que tuviera cimientos en la exaltación de sus héroes independentistas donde no tenía cabida Iturbide por ser la representación de la “traición”, “de los reaccionarios”, “de los conservadores” y de todo aquello que no fuera la soberanía del pueblo proclamada desde la instauración del imperio Iturbidista.

### *Un ser divino*

La religión jugó un papel importante en la lucha de independencia, desde sus inicios Hidalgo había tomado como estandarte a la Virgen de Guadalupe a sabiendas que la mayoría de la población novohispana profesaba el catolicismo, por ende su bandera atraería a muchos adeptos a su causa.

Como es bien sabido que el Plan de Iguala aseguraba la protección hacía la fe que tanto tiempo habían ejercido los mexicanos, por consecuencia tanto la iglesia como los miles de católicos no escatimaron en afirmar que “es Iturbide el héroe verdadero de la religión, y que nadie permite dudar que ha sido elegido por el padre de las misericordias, para libertarnos como Moisés a su pueblo, de la tiranía de nuestros enemigos”<sup>12</sup>

Iturbide sería desde entonces considerado como el elegido por Dios, por eso se le tendría que encomendar la protección de la independencia pero sobre todo de la fe:

*Dios te salve hermosa independencia  
Reina y Madre amorosa del americano  
vida y dulce tranquilidad de los oprimidos.  
Dios te salve, a ti llamamos  
en medio de nuestras miserias  
los ultrajados hijos de Anáhuac.  
Por ti suspiramos gimiendo y llorando entre las ca-  
denas del despotismo más bárbaro.  
Ea pues, Señora defensora nuestra,  
pues respiramos la libertad.*

*Vuelve tus ojos con misericordia  
sobre los que abatió la iniquidad  
y después de hecho loable  
muéstranos leyes benignas  
fruto precioso de tu acertado gobierno  
oh fanal, oh antorcha luminosa,  
oh siempre nuestra guía  
en la terrible noche de nuestra seguridad  
ruega al señor Iturbide que vele sobre nuestro ene-  
migos  
para que seamos dignos del aprecio de las naciones  
y prometimientos de Iguala. Amén.<sup>13</sup>*

La fundación de un imperio bajo la unidad católica era de vital importancia para Iturbide, por eso este tipo de escritos proliferaron en el momento de la consumación de la independencia por varias ciudades del país.

Iturbide, sus preceptos de Iguala, así como también el ejército que estaba totalmente a su cargo eran arropados con todas las bendiciones del clero católico:

12 Blasco y Navarro, Fray Tomás. “Sermón congratulatorio pronunciado en la iglesia catedral de Guadalajara, el 28 de octubre de 1821”. Citado por Javier Ocampo en *Las ideas de un día. El pueblo mexicano ante la consumación de Independencia*. El Colegio de México, 1ª edición, México, 1969, pág. 21.

13 “Salve y Credo”. Mariano Ontiveros, 1821. En Javier Ocampo, *Las ideas*, pág. 33.

¡Salve Jehová Santísimo adorable!  
 ¡Salve ortodoxa religión augusta!  
 ¡Salve Junta Suprema respetable!  
 ¡Salve Regencia poderosa y justa!  
 ¡Salve Gran Iturbide inimitable!  
 ¡Salve valiente ejército que asusta!  
 ¡Salve Nación ya libre y soberana!  
 ¡Y salve Imperial Corte Mexicana!<sup>14</sup>

Un ejemplo aún mas detallado sobre la comparación de Iturbide con los grandes servidores o encarnaciones de la fe católica es el siguiente:

*Es el Moisés que nos dirige  
 Según su voluntad:  
 Es el Josué que a Dios amando  
 Deshace el nublado de impiedad:  
 Es Samuel fiel en sus palabras  
 Que va el imperio a renovar  
 Nuevo Caleb que nos protege  
 Y nuevo invicto Jonatás.*<sup>15</sup>

Quizá el punto culminante de la adoración a Agustín es la transformación de la oración del “Credo” a su persona:

*Creo en la Junta Suprema que es protectora de esta monarquía y su nación, y en el señor Iturbide su único presidente que nació para liberar a su pueblo, quien padeció bajo el poder de los tiranos, fue por esto proclamado, aplaudido y elogiado. Descendió con su Ejército a muchos pueblos sacándolos del envilecimiento. Resucitó con los Tratados de Córdoba la más viva esperanza de libertad. Subió a la Corte Mexicana, y está sentado a la diestra de la Patria. Desde allí ha de juzgar con equidad a los Europeos y Americanos. Creo en el espíritu uniforme de la nación, la Cristiandad católica de los*

*Magistrados, la Unión recíproca de ambas naciones, el perdón de los que fueron inocentes, la resurrección de la más tierna concordia entre nuestros enemigos y la felicidad perdurable de este imperio. Amén.*<sup>16</sup>

Los discursos provenientes de la élite eclesiástica fueron los que más llenaron de suntuosas frases el espíritu del Libertador. Esto ha dado como consecuencia que su figura haya sido acogida hasta la actualidad por la iglesia por lo que ha dificultado en gran parte su desmitificación porque al hacerlo te conviertes en “conservador”, pero simplemente no se trata “si eres esto o eres lo otro”, la cuestión estriba en “incluir” a Iturbide en ese proceso en el que México llegó a ser independiente. La monarquía (claro está que también había adeptos a la república) era el régimen que se buscaba en ese huracán de ideas que permeaban en ese periodo, que las cosas dieron un vuelco total en poco tiempo es indudable, pero la posición de Iturbide iba *ah doc* en ese momento, “hay que ver a Iturbide no como héroe o antihéroe sino como el termómetro de los cambios en la heroicidad que respetamos”.<sup>17</sup>

### *Al oprobio*

El 19 de julio de 1823 el Congreso declaró “beneméritos de la patria en grado heroico” al padre Miguel Hidalgo, y a Ignacio Allende, Juan Aldama, Abasolo, José María Morelos y Pavón, Matamoros, Leonardo y Miguel Bra-

14 Anfriso, “El patriotismo en la jura del Imperio mexicano”. Mariano Ontiveros, 1821. En Javier Ocampo, *Las Ideas*, pág. 43.

15 “Canción Marcial”, Guadalajara 1821. En Javier Ocampo, *Las Ideas*, pág. 79.

16 Mora de Taranguera, Nicolás, “Credo”. En Javier Ocampo, *Las Ideas*, pág. 45

17 Tenorio Trillo, Mauricio. *Historia y Celebración. América y sus centenarios*. TUSQUEST editores, 1ª edición, México, 2009, pp. 141.



vo, Hermenegildo Galeana, Mariano Ximénez, Mina, Pedro Moreno, y Víctor Rosales... y mas adelante lo hará a favor de Guadalupe Victoria y Guerrero.<sup>18</sup> Este momento marcó la génesis del camino en la historia para borrar sea como fuere a Iturbide, cabe destacar que cuando esto sucedía habían transcurrido sólo unos cuantos meses desde que el emperador abdicó su corona, pero ya todo estaba dicho: Agustín tenía que desaparecer del nacionalismo mexicano.

Toda la historia que iba a escribirse en el siglo XIX tendría como objetivo destruir la imagen de Iturbide, ya que los que la redactaron nunca estuvieron a favor de éste, como lo afirma Arenal Fenochio “Absolutamente todos los historiadores de la época que escribieron sobre la independencia o sobre el imperio fueron, en mayor o menor grado, sus enemigos: Zavala, Alamán, Bustamante, Tornel, Bocanegra, Rocafuerte., y sin embargo, y salvo este último, todos reconocieron los méritos indudables de Iturbide como autor de la independencia mexicana más tarde o más temprano.”<sup>19</sup>

La historia que saldría a la luz en esos textos ya estaba llena de prejuicios, que no es nada descabellado señalar que siguen hasta nuestros días, aunque como bien dice Fenochio aunque muchos admitieron los méritos de Iturbide, éstos no emergieron en el momento de analizar tal periodo histórico.

Una vez implantada la república en México, nuevos avatares surgieron, ahora debía elegirse entre centralismo o federalismo, lo que va de 1824 a 1867 cuando Juárez restaura la república. Hubo perdidas de territorio increíbles como lo fue Texas, y posteriormente con la invasión de los yanquis la perdida de la mitad del territorio mexicano, hubo una dictadura de aquel que tiempo atrás se levantó en armas en contra del “tirano” Iturbide, cosa que le costó pasar al panteón de los demonios pero en menor grado que Agustín, su nombre Antonio López de Santa Anna, y por último se dio un segundo imperio a manos de Maximiliano quien avivó el encono hacia Iturbide ya que proclamó como sucesor de su corona el linaje Iturbidista.

Esto dio como resultado que a la par de todos estos hechos se llevara acabo otra lucha ideológica basada en poner en la cima de todo a los insurgentes independentistas e impedir a cualquier costo que Iturbide apareciera en esta construcción.<sup>20</sup>

En esta parte podemos dar una pequeña mirada en nuestro Aguascalientes porque aquí también se hacía mención lo menos posible a Iturbide. Un ejemplo claro se da en el año de 1853 en el discurso cívico del 16 de septiembre de 1853 donde se atribuye la independencia en mayor grado a los “héros insurgentes” que a Iturbide:

18 Alamán, Lucas. *Historia de México desde los primeros movimientos que prepararon su independencia en el año 1808 hasta la época presente*. Tomo V, Fondo de Cultura Económico/Instituto Cultural Helénico. México, 1985, p.799

19 Del Arenal Fenochio, Jaime. *Un modo de ser libres*. Colegio de Michoacán, 1º edición, México, 2002, pág. 235

20 Un estudio detallado de discursos cívicos precisamente del periodo de 1821-1867 se puede encontrar en la obra de Victor Orozco. *¿Hidalgo o Iturbide? Un viejo dilema y su significado en la construcción del nacionalismo mexicano (1821-1867)*. UACJ-Instituto Chihuahuense de la Cultura, 1ª edición, México, 2005.

.... Los nombres de Hidalgo y Allende nos recuerdan aquella época en que la España se veía rodeada de un horizonte sombrío y nebuloso; cuando procuraba desbaratar toda muestra de inquietud y afirmar mas y mas su dominación en el nuevo mundo. Pero en el momento mas inesperado; en la mitad de la noche del 15 al 16 de septiembre de 1810, en el humilde pueblo de Dolores, se oye por fin el grito de LIBERTAD; grito de gloria para México....<sup>21</sup>

¿Ese fue el grito de Hidalgo?, bueno, no es cuestión de este trabajo dilucidar las incongruencias de los discursos sino ver como se ha ido menguando con el tiempo el personaje de Iturbide, el discurso consta de ocho cuartillas en donde solo en un pequeño párrafo se hace alusión a Agustín: “Iturbide proclama un famoso plan de Iguala que debió asegurar por fin nuestra deseada independencia”<sup>22</sup>. Al menos mencionó al “inmortal”, pero para redimirse concluye “Hoy, que por tener a la vista un lisonjero porvenir, celebremos ese día de gloria para nosotros, en que el inmortal cura de Dolores alzó el solemne grito de libertad, nuestros votos deben ser por la unión, felicidad y progreso de nuestra cara patria”.<sup>23</sup>

Ese mismo año pero el 27 de septiembre Francisco González Hermosillo pronunciaba otro discurso cívico donde quiere reivindicar la figura de Iturbide pero con una glorificación muy rimbombante donde lo más rescatable es lo siguiente:

*Bien conozco que la solemnidad presente, toda de jubilo, resiste las ideas tristes, los recuerdos de infortunios y desdichas; mas las desgracias de mi patria, pesan sobre mi corazón, como pesan sobre el vuestro, y este momento augusto es el mas oportuno para excitarnos a que penséis en ellas seriamente; para que la memoria de los felices sucesos de 1821 despierte en vosotros un ardiente deseo de restaurar a México con acciones grandes y patrióticas la dignidad y gloria que supo legarle un caudillo tan esclarecido como desgraciado.*<sup>24</sup>

El 16 de septiembre de 1861 Jesús F. López pronunciaba su discurso atacando rigurosamente la figura de Iturbide:

*El grande Iturbide nos enseñó el camino de la libertad, pero se engañó al señalarnos el de la felicidad verdadera; supo destruir las cadenas de la esclavitud española, pero no los grillos del despotismo oligárquico; por la aureola de su propia gloria (...) trocó sus títulos de padre de un pueblo libre por los reprobados de un ambicioso vulgar.*<sup>25</sup>

Los presentes ejemplos matizan lacónicamente estas cuestiones de patriotismo, sería necesario un análisis exhausto de todos estos discursos en Aguascalientes para poder ofrecer un panorama de la edificación de un nacionalismo en los epítetos de los “verdaderos héroes” y en la omisión de su antihéroe Iturbide.

21 Discurso Cívico pronunciado por el Licenciado Don Miguel González Hermosillo la noche del 16 de septiembre de 1853. Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, fondo de Folletería de publicaciones en general, caja 8, sobre 20.

22 *Ibid.* p.6

23 *Ibid.*, p.8

24 Discurso Cívico pronunciado por el Licenciado Don Francisco González Hermosillo la noche del 16 de septiembre de 1853. Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, fondo de Folletería de publicaciones en general, caja 8, sobre 21.

25 Discurso pronunciado por el C. Jesús F. López, miembro de la Sociedad Literaria “El Crepúsculo” en la festividad cívica del 16 de septiembre de 1861. Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, fondo de Folletería de publicaciones en general, caja 8, sobre 27.



Con la entrada del Porfiriato los festejos de la independencia siguieron tranquilamente, fue hasta la explosión de la revolución mexicana donde Don Agustín de Iturbide tocó fondo, con Antonio Díaz de Soto y Gama.

Aguascalientes fue testigo quizá del más fuerte anti-iturbidismo cuando en el seno de la Convención de 1914 Soto y Gama “estrujó el lienzo tricolor en sus manos y afirmó para escándalo y vergüenza de los presentes y de los mexicanos de todas las épocas que el estandarte en el que había jurado la Asamblea, era el de Iturbide y el de Iguala, y que él no firmaría, porque valía más la palabra de honor que la firma estampada en esa bandera calificándola de trapo sucio”<sup>26</sup>.

Pero ese sólo era el inicio, después de que Obregón festejara el centenario de la consumación de la independencia el 27 de septiembre de 1921, Soto y Gama presentó ante el Congreso una iniciativa para que se borrara de la Cámara “el odioso nombre del primer contrarrevolucionario mexicano, Agustín de Iturbide”<sup>27</sup>. Todo esto desató una serie de debates donde verdaderamente resalta los calificativos a Iturbide: “conocido traidor”, “iniciador de los cuartelazos”, “ambicioso vulgar”, “tenebrosa figura”, “fiel servidor de los opresores de la patria”, “figura funesta”, “infiel y pérfido mexicano”, “abominable pretoriano”, “terrible embaucador”, “charlatán”, “cínico”, “mezquino”, “tortuoso”, “jesuita”.<sup>28</sup>

Pero el ataque no sólo fue hacia Iturbide sino también hacia los historiadores y a la academia:

“... *La Historia consiste en juzgar a los hombres, y que es cosa de mojigatos, de beatos, podía yo decir de imbéciles, negar a la Historia el derecho de hacer su papel. El papel de la historia es denigrar al canalla, y ensalzar al verdadero héroe; el papel de la historia esta en demostrar quiénes son héroes y quiénes no lo son....¿Iturbide es héroe o fue traidor? Es lo que tenemos que demostrar; estamos obligados a demostrarlo, y no en una academia, sino en este Congreso...¿Qué es eso de venirnos a decir aquí que una academia de historia es la única que tiene que juzgar de los hechos buenos o malos realizados en el curso de la historia de un pueblo? De los actos públicos, de los actos de traición o de los actos de servicio a la patria, tiene que juzgar la patria, tiene que juzgar el pueblo, y aquí en esta Cámara están los representantes del pueblo, y en una academia de historia estaría un Bulnes, un Joaquín García Icazbalceta, estaría quizá un reaccionario*”.<sup>29</sup>

Soto y Gama ganó la batalla, pero inmediatamente se gestaría una nueva historiografía<sup>30</sup> que trataría de reivindicar a Iturbide para que mínimo estuviera en los festejos patrios, ¿ha tenido efecto? La pregunta sigue en el aire.

Después de tanto ataque verbal a Iturbide seguiría el “tiro de gracia”: quitarle el mérito de consumidor y colgárselo a Vicente Guerrero, todo esto en el periodo de Echeverría, pero esta ignominia no tenía razón de ser sim-

26 Del Arenal Fenochio, Jaime. *Un modo de ser libres*. Colegio de Michoacán, 1ª edición, México, 2002, pág. 236

27 *Ibid.* p.239

28 *Ibidem.*

29 *Ibid.* p. 242

30 Un Breve balance historiográfico de la producción entorno a Iturbide en el siglo XX se puede encontrar en Del Arenal Fenochio, Jaime. *Un modo de ser libres*. Colegio de Michoacán, 1ª edición, México, 2002, pág. 252-253

plamente porque el mismo Guerrero aceptó por escrito que todo el crédito era de Agustín:

*“Cuando el ejército, el pueblo de México y la Nación representada en sus dignos Diputados del Soberano Congreso constituyente, han exaltado a V.M.I. a ocupar el trono de este imperio, no me toca otra cosa que añadir mi voto a la voluntad general, y reconocer como es justo, las leyes que dicta un pueblo libre y soberano. Este, que después de tres siglos de arrastrar ominosas cadenas, se vio en la plenitud de su libertad, debida al genio de V.M.I. y a sus esfuerzos con que sacudió aquel yugo, no habrá escogido la peor suerte, y así como haya firmado el pacto social para poseer en todo tiempo los derechos de su soberanía, ha querido retribuir agradecido los servicios que V.M.I. hizo por su felicidad, ni es esperar que quien fue su libertador sea su tirano: tal confianza tienen sus habitantes de este imperio, en cuyo número tengo la dicha de encontrarme... Mi corto sufragio nada puede, y sólo el mérito que V.M.I. supo adquirirse, es lo que lo ha elevado al alto puesto a que lo llamó la Providencia, donde querrá el imperio y yo deseo que se perpetúe V.M.I. dilatados años para su mayor felicidad. Reciba por tanto V.M.I. mi respeto y las más tiernas afecciones de un corazón agradecido y sensible. A los imperiales pies de V.M.”*<sup>31</sup>

Pero estos escritos no han servido de nada, ya que algunos argumentan que Guerrero es el verdadero consumidor de la independencia. ¿Qué se le va hacer?

La contienda por sacar del olvido profundo a Iturbide sigue en pie, pero con una fuerza poco contundente. En años recientes gracias a la tecnología del internet existen

páginas<sup>32</sup> que tratan de difundir y a la vez de exigir el “exorcismo historiográfico” del Libertador. También quizá para un poco de vergüenza de los mexicanos en el 2005 se develó en la ciudad de Livorno, Italia una placa en la memoria de Iturbide junto al santuario de Montenero, donde acudía a orar durante su destierro<sup>33</sup>.

En toda la República Mexicana existen escasas calles, avenidas o lugares representativos con el nombre de Iturbide, los monumentos están extintos, todo ha desaparecido, menos un alimento culinario que seguirá en nuestra cultura aunque inconscientemente no sepamos su origen:

*“cuando en agosto de 1821 entró a la ciudad de Puebla, las autoridades locales quisieron agasajar al triunfante militar con un banquete especial y le presentaron un nuevo platillo, elaborado por las monjas del convento de San Agustín, que integraba los tres colores de la bandera: el verde de chile poblano, el blanco de las salsas de las nueces y queso, y el rojo de la granada. Y así cada año, entre julio y septiembre, cuando la temporada es de los “chiles en nogada”, Iturbide se hace presente en las mesas mexicanas.”*<sup>34</sup>

Ha concluido el bicentenario e Iturbide pasó desapercibido, con excepción de una colección de monedas de \$5 pesos dedicadas al Centenario de la Revolución y Bicentenario de la Independencia, añadiéndole una miniserie televisiva producida por la Cadena predominante en México donde se sigue plas-

31 Carta de Vicente Guerrero a Iturbide con fecha de 28 de mayo de 1822. Justo Sierra, Juárez, su obra y su tiempo, editoria Latinoamericana, S.A., p. 61 citado por Salmerón, Celerino. *En defensa de Iturbide. Tres artículos periodísticos y un discurso en el Metropolitán*. Editorial Tradición, 1ª edición, México, 1974, p. 20

32 [www.casaimperial\\_net/index2es.htm](http://www.casaimperial_net/index2es.htm) y [www.iturbide.8kcom/](http://www.iturbide.8kcom/)

33 Zarate Toscano, Verónica. “Las pervivencias de Iturbide en el México de hoy”. En *Millars. Espai i Història*. Universitat Jaume I, Castellón de la Plana, núm. XXX, 2007, p. 119.

34 *Ibid.* p. 117.



mando el enjuiciamiento ya arraigado en el mexicano hacia Agustín.

Es conveniente concluir con estas líneas de Bulnes que como se ven tendremos que esperar hasta la fecha que él señala para ver un cambio en esta historia veleidosa de nuestro país:

*“Mientras no se honre como debe ser a los verdaderos héroes de la Independencia y se llegue hasta suprimir de los homenajes a la figura de uno o algunos de los más grandes, habrá derecho para decir que en las solemnes fiestas patrias del centenario de la independencia, quedó vacío el lugar del primero de los personajes: la Justicia. Espero que para el centenario de 2110, dentro de doscientos años, se habrá reconocido que los tres héroes prominentes de nuestra independencia fueron Hidalgo, Morelos e Iturbide. Como los muertos no se cansan de reposar en sus tumbas, Iturbide bien puede esperar algunos cientos de años, a que el pueblo mexicano, en la plenitud de su cultura, le reconozca con moderados réditos lo que le debe.”*<sup>35</sup>

### Fuentes

Archivo Histórico de Estado de Aguascalientes, Fondo Folletería de publicaciones en general de Aguascalientes:

Discurso cívico de Miguel González Hermosillo, año 1853, caja 8, sobre 20

Discurso cívico de Francisco González Hermosillo, año 1853 caja 8, sobre 21

Discurso cívico de José F. López, año 1860, caja 8, sobre 27

### Bibliografía

Alamán, Lucas. *Historia de México desde los primeros movimientos que prepararon su independencia en el año 1808 hasta la época presente*. Tomo V, Fondo de Cultura Económico/Instituto Cultural Helénico. México, 1985

Bloch, March. *Apología para la historia o el oficio del historiador*. Fondo de Cultura Económico, 2ª edición en español, México, 1996.

Del Arenal Fenochio, Jaime. *Un modo de ser libres*. Colegio de Michoacán, 1º edición, México, 2002.

Galeana, Patricia. (Coordinadora) *El nacimiento de México*. Fondo de Cultura Económica, 1ª edición, México, 1999.

Iturbide, Agustín. *Manifiesto al mundo o sean apuntes para la historia*. Libros del Umbral, 1ª edición, México, 2001.

Junco, Alonso. *Insurgentes y Liberales ante Iturbide*. Editorial Jus, S.A., México, 1971.

Ocampo, Javier. *Las ideas de un día. El pueblo mexicano ante la consumación de Independencia*. El Colegio de México, 1º edición, México, 1969

<sup>35</sup> Junco, Alonso. *Insurgentes y Liberales ante Iturbide*. Editorial Jus, S.A., México, 1971, pp. 61-62

Orozco, Víctor. *¿Hidalgo o Iturbide? Un viejo dilema y su significado en la construcción del nacionalismo mexicano (1821-1867)*. UACJ-Instituto Chihuahuense de la Cultura, 1ª edición, México, 2005.

Salmerón, Celerino. *En defensa de Iturbide. Tres artículos periodísticos y un discurso en el Metropolitano*. Editorial Tradición, 1ª edición, México, 1974.

Tenorio Trillo, Mauricio. *Historia y Celebración. América y sus centenarios*. TUSQUEST editores, 1ª edición, México, 2009.

Zárate Toscano, Verónica. "Las pervivencias de Iturbide en el México de hoy". En *Millars. Espai i Història*. Universitat Jaume I, Castellón de la Plana, núm. XXX, 2007.

# DEJANDO LOS RESTOS DEL NAUFRAGIO

## ACERCA DEL LEGADO DE MARC BLOCH Y LUCIEN FEBVRE

Víctor M. González

Esparza

*Profesor Investigador  
Universidad Autónoma de Aguascalientes*

“el mundo... pertenece a aquellos que  
aman las cosas nuevas”

Marc Bloch, *L'Étrangedéfaite*, 1940.

“El mundo de ayer terminó. Terminó para  
siempre. Si nosotros (...) tenemos una posi-  
bilidad de salvarnos, es comprendiendo más  
rápido y mejor que los otros esta evidente  
verdad. Dejando los restos del naufragio.”

Lucien Febvre, *Combates por la historia*,  
“De cara al viento. Manifiesto de los nuevos  
'Annales'”, 1946.

### *1. La historiografía desdeñada.*

Repetimos hasta el cansancio los puntos centrales de la “revolución historiográfica” francesa y, sin embargo, poco han permeado en la manera de hacer historia en México. Una historia fincada en el análisis (de preferencia comparativo), en la interdisciplinarietà, en el diálogo entre los tiempos, pocos adeptos ha tenido en el país, de tal manera que la nueva historiografía pareciera un discurso más, que difícilmente puede concretarse en los estudios históricos en uso.

Quizá ello pueda explicarse por las implicaciones de la “historia matria” en los planes y programas de estudio de las carreras de historia, particularmente de las universidades de provincia (y aquí lo provinciano no tiene connotación peyorativa). Si bien don Luis González (mantengo el don porque sin haber sido mi maestro, reconozco desde luego su don de gentes y su calidad académica) participó de las ventajas de la nueva microhistoria, su bonhomía, sus alumnos y su espíritu poco combativo inclinó la balanza hacia la reconstrucción de lo local sin espíritu efectivamente innovador. El llamado de don Luis, de que la historia “matria” era una suerte de venganza contra el centralismo, privilegió cualquier tipo de historia local o regional, sin referentes historiográficos, frente a la posibilidad de construir una nueva historia. Quizá porque la novedad de la microhistoria mexicana estaba sólo en el tamaño de la escala y no en los métodos que ampliaron el terreno del historiador en el siglo XX.

De esa manera, desafortunadamente, el espíritu de cambio de Lucien Febvre y Marc Bloch difícilmente ha sido continuado por las nuevas generaciones de historiadores. Por ello es pertinente recordar lo que estos dos historiadores enfrentaron, lo cual los impulsó a crear una revista que albergara la nueva historia, libros que combatieran a favor de ésta, y que mostraran que hay otras formas de escribirla, proyectos e instituciones de investigación que continuaran con la tarea, y sobre todo promover una actitud de la historia vital, cercana a la vida, lo cual frecuentemente se olvida entre los “anticuarios”.

## 2. La crítica a los anticuarios.

Cuando un grupo de historiadores fueron con Lucien Febvre, al día siguiente de que apareciera el libro de Paul Valéry *Miradas al mundo actual* (1931), para quejarse y proponerle que respondiera a nombre de la corporación, Febvre les respondió que no lo haría por el simple hecho de que “estaba de acuerdo” con Valéry.<sup>1</sup>

Para Valéry, como para varios intelectuales del momento, el mundo se encontraba en una encrucijada, en un drama histórico y político inextricable, y la historia que se escribía poco ayudaba a comprenderlo. Por ello la famosa referencia de Valéry: “La historia es el producto más peligroso que haya elaborado la química del intelecto...”<sup>2</sup>

Sin embargo, la cita anterior generalmente se descontextualiza porque Valéry argumentaba en contra de un pasado nacionalista e ideologizado. Continúa Valéry sobre esta historia: “Hace soñar, embriaga a los pueblos, genera en ellos falsos recuerdos, exagera sus reflejos, conserva sus viejas heridas, los atormenta en el reposo, los lleva al delirio de grandeza o al de persecución, y hace que las

1 Massimo Mastrogregori, *El manuscrito interrumpido de Marc Bloch. Apología por la historia o el oficio de historiador*, FCE, 1998, p.16. Agradezco a Enrique Rodríguez Varela la recomendación y préstamo de este libro de Mastrogregori. Desde luego es fundamental la relectura de Marc Bloch, *Apología para la historia o el oficio de historiador*. Edición anotada por Étienne Bloch y con Prefacio de Jacques Le Goff, FCE, 2ª reimp., 2006, que se ha convertido en el manual de todo historiador pero poco comprendido, y Lucien Febvre, *Combates por la Historia*, Ed, Ariel, 3ª. Ed., 1974.

2 *Cit.pos.*, Massimo Mastrogregori, *op.cit.*, p.15.

naciones se vuelvan amargadas, soberbias, insoportables y vanas.”<sup>3</sup>

Ningún historiador más o menos razonable estaría ahora en desacuerdo con Valéry. De hecho, la crítica a la llamada “historia oficial” conserva mucho de la crítica “veleryana”; sin embargo, los “discursos” posmodernistas en uso (es decir, los que consciente o inconscientemente utilizan los jóvenes historiadores) han terminado por cuestionar no sólo a los “metarelatos” de la historia nacionalista, sino también todo intento por reflexionar sobre la cuestión política contemporánea. En este sentido, paradójicamente, el posmodernismo se ha amalgamado con una historia local o regional que ha favorecido la fragmentación, profundizando el desdén por la política como constructora de identidades y de proyectos en común.

### 3. *El compromiso del historiador.*

Febvre y Bloch, a pesar de sus diferencias, mantuvieron juntos una actitud combativa frente a los “ídolos” del historiador: a) la especulación histórica arropada en grandes teorías; b) la historia alejada de las problemáticas del presente (de ahí lo de anticuarios); c) la historia local sin ambición de comprender realidades más amplias; d) la historia apegada a “lo que realmente sucedió” sin reflexión y análisis; e) la historia política tradicional de héroes y villanos o inmersa en una teleología que termina por justificar todo. Iniciaron así, “una distinta y más nueva historia.”

Marc Bloch, por ejemplo, mantuvo hasta el final de sus días una preocupación por la manera en que el pasado es reconstruido y transmitido, por el papel que una mala historia o un pasado ideologizado puede jugar en la toma de decisiones, de ahí su permanente análisis de la “memoria colectiva”, retomando el concepto de su amigo Maurice Halbwachs. Su explicación sobre la “extraña derrota” francesa frente a los alemanes representó una derrota no sólo militar sino también intelectual, en el sentido que los líderes franceses no estuvieron preparados para enfrentar nuevas realidades (algo similar escribiría pocos años después Daniel Cosío Villegas en la primera crítica a la revolución mexicana). Por ello la necesidad de escribir una nueva historia que permeara además a las nuevas generaciones, una historia que impidiera que el pasado “pese demasiado sobre los hombros de los hombres”, como lo escribió Febvre,<sup>4</sup> una historia cercana a la vida.

En un texto inédito de meditación sobre la historia, posiblemente posterior a 1940, Marc Bloch se refiere a “la acusación que tantas veces ha sido manifestada contra la historia... La historia, se dice, es mala consejera...” Menciona luego que es una acusación que no inventaron ni Paul Valéry ni Nietzsche, y cita para mostrarlo al viejo Volney, historiador, en una lectura de 1799: “Cuanto más analizo las influencia que la Historia ejerce sobre las acciones y las opiniones de los hombres, más me convenzo de que ésta es una de las fuentes más fecundas de sus prejuicios y de sus errores.” Y en el mismo texto Bloch realiza

3 *Ibid*

4 Lucien Febvre, *op.cit.*, p.244.

una reflexión sobre la memoria colectiva y su manera de transmitirse:

*“El recuerdo, así entendido, constituye un elemento vital en toda mentalidad de grupo (...) para conocer bien una colectividad es importante, antes que nada, encontrar nuevamente la imagen, verdadera o falsa, que ella misma se formaba de su pasado. Como las memorias individuales, continúa Bloch, la memoria colectiva a menudo es bastante corta. Sobre todo, creada en teoría para conservar, constituye un instrumento maravilloso de olvido y de deformaciones... Porque a los errores de registro de los cerebros, añade los errores de transmisión, casi fatalmente inherentes al intercambio entre pensamientos humanos(...)”*<sup>5</sup>

De esta manera, Bloch al igual que Febvre, da la razón a la vieja acusación (de que la historia es mala consejera) pero además trata de explicarla a través de la construcción y transmisión de la memoria colectiva y, más aún, de cómo ésta “escurridiza” tiene efectos nocivos sobre las mismas comunidades. Porque una historia mal recordada y mal contada puede ocasionar “la extraña derrota” de un pueblo. De ahí que en L'Étrangedéfaite, un “testimonio escrito en 1940” como era su primer título, escribiera Marc Bloch: “El triunfo de los alemanes fue básicamente una victoria intelectual, y quizá en ello reside el hecho más grave.”<sup>6</sup> Porque la historia en la que se inspiró la resistencia francesa no era una historia viva, que aceptara el cambio y la posibilidad de continuar aprendiendo, sino una historia basada en recuerdos de los viejos triunfos, una historia finalmente inútil ante las amenazas del mundo. Y esta advertencia fue el principal legado de Bloch.

En los últimos años la figura de Marc Bloch pareciera agrandarse frente a la Lucien Febvre, incluso algunos historiadores (entre ellos el propio Étienne Bloch) han promovido la idea de los conflictos entre ambos e incluso la tardanza en la publicación del último libro de Marc Bloch precisamente su *Apoloía para el historiador...* Pero habría que recordar la dedicatoria de este manuscrito a Febvre:

*“Hemos combatido, largamente, juntos, por una historia más amplia y más humana. En el momento en que escribo, comenta Bloch en 1941, se ciernen muchas amenazas. No por culpa nuestra. Somos los vencidos provisionales de un injusto destino(...) Entre las ideas que me propongo sostener, sin duda más de una me llega directamente de usted. De muchas otras, no podría decidir, con plena conciencia, si son suyas, mías o de ambos...”*<sup>7</sup>

Ahora bien, el lenguaje de Lucien Febvre fue el combativo. Si el mundo de ayer terminó para siempre:

*“expliquemos el mundo al mundo. Por la historia. Pero ¿qué historia?”, se pregunta Febvre, ¿La que cuenta la vida de María Estuardo? ¿La que durante cincuenta años estudia los dos últimos segmentos del cuarto par de patas? Perdón, me confundí... Pues bien, no. No tenemos tiempo. Demasiados historiadores bien formados y conscientes (eso es lo peor), demasiados historiadores se dejan influir por las pobres lecciones de los vencidos del 70. ¡Trabajan bien, claro! Hacen historia de la misma manera que tapizaban sus abuelas. Al puntillo. Son aplicados. Pero si se les pregunta el porqué de todo ese trabajo, lo mejor que saben responder, con una sonrisa infantil, es la cándida frase del viejo Ranke: “Para saber exactamente cómo paso”. Con todo detalle, naturalmente.”*<sup>8</sup>

5 *Cit.pos.*, Massimo Mastrogregori, *op.cit.*, pp.41-42.

6 *Cit.pos.*, Massimo Mastrogregori, *op.cit.*, pp.48-51.

7 Marc Bloch, *op.cit.*, p.39.

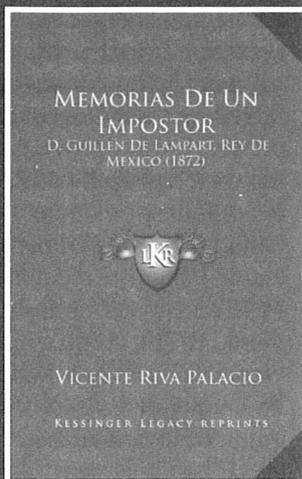
8 Lucien Febvre, *op.cit.*, p.68.

¿Pero de qué historia estamos hablando entonces, mi querido Febvre? De la historia que “comprende y hace comprender”, de la historia “que responde a las preguntas que el hombre de hoy se plantea necesariamente”, de la que ofrece “explicaciones de situaciones complicadas”, la que trabaja “con una buena hipótesis de trabajo en la cabeza”, porque “sólo es digno de este hermoso nombre (de historiador) quien se lanza completamente a la vida, con la sensación de que sumergiéndose en ella, bañándose en ella, penetrándose en ella de humanidad presente, despliega sus fuerzas de investigación, su potencia de resurrección del pasado. De un pasado que detenta y que restituye, en intercambio, el secreto sentido de los destinos humanos”. Este legado de la historia es “lo que siempre ha sido, aquí, para Marc Bloch y para mí (...)”<sup>9</sup>

### Bibliografía

- Lucien Febvre, *Combates por la Historia*, Ed. Ariel, 3ª. Edición, 1974.
- Marc Bloch, *Apología para la historia o el oficio de historiador*. Edición anotada por Étienne Bloch y con Prefacio de Jacques Le Goff, FCE, 2ª reimp., 2006.
- Massimo Mastrogregori, *El manuscrito interrumpido de Marc Bloch. Apología por la historia o el oficio de historiador*, FCE, 1998.

<sup>9</sup> Lucien Febvre, *op.cit.*, pp.70-71. Acomodé desde luego las respuestas de Febvre para recuperar un poco su estilo, VMGE.



*Memorias de un impostor.  
Don Guillén de Lampart,  
Rey de México*

Vicente Riva Palacio

Tomo I y II, Editorial Porrúa,  
México, 1946, pp. 314.

## Christopher Luévano Richarte

*Licenciatura en Historia  
Universidad Autónoma de Aguascalientes*

Puesto que era un indiscutible experto en temas coloniales y escritor de obras excelsas sobre la historia de México, no es de extrañar que el polifacético Vicente Riva Palacio haya creado interesantes novelas, cuyos temas principales tenían lugar en el virreinato. Una de ellas es *Memorias de un impostor*. *Don Guillén de Lampart Rey de México* de la cual hablaremos y cotejaremos someramente con sucesos reales.

Hombre de estudios desde su infancia, Riva Palacio (1832 - 1896), como él mismo comentó, supo cuando pequeño, sobre la historia de un irlandés que había sido quemado por la Inquisición por tratar de independizar a la Nueva España de la Corona. Su vida transité ajena al personaje, hasta que por azares del destino se hizo de la documentación correspondiente de dicho caso, cuando aseguró los procesos inquisitoriales una vez derrotados los franceses intervencionistas. Al conocer mejor la historia le pareció tan increíble que sólo dedicó algunas páginas de su obra historiográfica célebre titulada *México a través de los siglos* prefiriendo, así, realizar una novela de dos tomos sobre ese personaje, mezclando hechos verídicos con invenciones que encajan con el género escogido.

A más de un siglo de la dominación política de Castilla en tierras americanas, la vida

colonial en Nueva España había tomado forma. Llena de peculiaridades, a mediados del siglo XVII, la existencia de sus habitantes corrientes transitaba entre los trabajos de oficios dependientes, en su mayoría, de la élite gobernante o adinerada. Esta sociedad “subalterna” se conformaba principalmente por indígenas, negros y mestizos. Engendrada desde los años de la Conquista, la desigualdad entre peninsulares e indígenas se heredó a los negros, mestizos y criollos.

Las luchas armadas detonadas por el choque de intereses inconciliables, en su mayoría, entre el gobierno y los grupos marginados, nunca desaparecieron por completo desde el arribo de los europeos. El control político y económico era impuesto por la Corona. Aun así, el Virreinato no descansó del todo en cuanto a las insurrecciones, que de forma sucesiva, surgían, ya fuera en el valle de México, bosques y montañas de Veracruz o bien en la Sierra de la Nueva Vizcaya.

En aquellos tiempos, la idea de independencia ya recorría en las mentes de algunos personajes, los cuáles no tuvieron suerte en sus intentos, y a cambio recibieron castigo por sus crímenes cometidos en contra del Rey.

Como se dijo anteriormente, el libro de Riva Palacio está desarrollado de manera novelesca, basándose en un relato verídico acaecido a mediados del siglo XVII. Tiene como protagonista a Guillén de Lampart o,

para fines históricos, Guillén Lombardo<sup>1</sup> de Guzmán<sup>2</sup>, cuyo hogar y oficio no se menciona, por sus aventuras se da a entender que lleva una vida despreocupada, donde tiene el privilegio de aprovechar cualquier hora del día para sus asuntos. Riva Palacio omitió estos detalles, ya que el personaje histórico no tenía hogar propio, pero sí oficio. Al parecer, cuando llegó a Nueva España en el año de 1640 se alojaba en las casas del Real Palacio donde fungía como cocinero o compinche sirviendo a D. Diego López Cabrera y Bobadilla Duque de Escalona y Marques de Villena, quien desempeñaba su cargo de Virrey y con quien había compartido la flota que partió de Cádiz el 6 de abril del año hablado.<sup>3</sup> También se sabe que dejó los servicios culinarios para convertirse en maestro de gramática latina de dos hijos de un Escribano del Ayuntamiento

---

obra “México a través de los siglos” tomo IV, El Virreinato, lo menciona tal cuál encuentra su nombre en los procesos inquisitoriales que se levantaron en su contra. Luis González Obregón, quien realizó un estudio más completo sobre el caso, a principios del siglo XX, en “D. Guillén de Lampart. La Inquisición y la independencia en el siglo XVII”, coincide con Riva Palacio en nombrar Lampart al acusado. Estos dos historiadores dieron la razón a los inquisidores quienes hacían oídos sordos a la indignación del preso que aseguraba apellidarse Lampart y no Lampart. Fabio Troncarelli, en su “El mito del zorro” y la inquisición en México. La aventura de Guillén Lombardo (1615-1659)”, un estudio más reciente y con fuentes no consultadas por los anteriores, le da la razón al acusado al comprobar que su apellido paterno era Lampart el cual castellanizado transmuta a Lombardo.

- 2 Este segundo apellido lo tomó en honor a Gaspar de Guzmán conde de Olivares, el famoso Conde-Duque de Olivares miembro de la corte de Felipe IV, como agradecimiento por la ayuda que éste le proporcionó a cambio de los favores hechos por el irlandés en nombre de la católica España.
- 3 González Obregón, Luis. “D. Guillén de Lampart. La Inquisición y la independencia en el siglo XVII”, Librería de la VDA de C. Bouret, Paris rue Visconti 23, México Cinco de Mayo 14, 1908, p. 3.

---

1 En relación a su primer apellido hay algunas discordancias entre los historiadores que han estudiado su vida. Vicente Riva Palacio, quien fue el primero en hacer un estudio académico sobre dicho personaje en el siglo XIX en su

el cual como pago le daba hospedaje en las Casas de Cabildo hasta que murió éste y se mudó junto con sus discípulos, a quienes les seguía impartiendo clases, a una vecindad.<sup>4</sup>

La novela está escrita en dos tomos. La mayor parte del primero habla sobre las aventuras amorosas de don Guillén, quien explica a su amigo don Diego de Ocaña la posible razón del comportamiento de don Juan: la acumulación de varias almas en su cuerpo que brindan amor a seis mujeres, de las cuales sólo se mencionan cuatro. Una de ellas, después de ser destrozada emocionalmente al darse cuenta del comportamiento de su amado, quien mantenía disfrazados todos sus amoríos, es la que termina por ordenar a Felipe Méndez que denuncie, ante el Santo Oficio, los secretos que conocía de éste y que consistían en un crimen a la Corona.

En este primer tomo sólo se encuentra un capítulo que se puede tomar como histórico, así lo hace ver el autor al poner un comentario sobre él mismo. Es el capítulo dieciséis que se titula “Los planes de Don Guillén”, éste fue escrito apegado, en su mayoría, al proceso inquisitorial. En él se habla sobre los planes que tenía el irlandés para hacerse del gobierno de la Nueva España. Se refiere a una pequeña sociedad secreta donde se le toma como Rey de México. Él y sus compañeros mencionan cómo, mediante engaños y falsificación de títulos Reales, piensan hacer nombrar Virrey a don Guillén, al serlo se declara-

ría independiente de la Corona de Castilla y se haría de la amistad de franceses e ingleses, quienes apoyarían la causa proporcionarían ayuda naval para debilitar a su mayor rival: España.

Sin embargo, tanto en la novela como en la historia, este plan nunca se logró. Guillén Lombardo era un hombre sagaz e inteligente, pero sus planes fueron demasiado ambiciosos y fracasaron. Las cartas que escribió al Papa y al Rey de Francia se quedaron en su poder por no tener dinero para pagar su envío; apenas tenía para vestirse.

No es hasta el comienzo del tomo II cuando se narra lo sucedido a primeras horas de la mañana del 9 de junio de 1642, cuando Juan de Palafox, el célebre obispo de Puebla, destituyó al Marqués de Villena introduciéndose con su séquito hasta su propia alcoba para tomar el cargo de Virrey. Este suceso, en la novela, fue visto con agrado por los seguidores de don Guillén, quienes creían que era mejor acostumbrar al pueblo a presenciar cambios repentinos de sus gobernantes. Así no se sospecharía cuando tomara el poder el irlandés.

Es en el segundo tomo, cuando la novela se basa, mayoritariamente, en hechos reales. Guillén de Lampart es capturado por la Inquisición, los primeros días en el calabozo los pasa destrozado, no tanto por falta de libertad, ni por la destrucción de los planes para la Nueva España libre, sino a causa de la pérdida de sus amoríos. Sin embargo, este sentimiento se desvaneció de su mente mientras la idea de escapar de la prisión se concebía. Para esto era necesaria la ayuda de un

4 *Ibid.* p. 67.

compañero de celda el cuál le fue concedido después de mucho insistir. Diego Pinto fue el elegido. Don Guillén, aunque batallando un poco lo cautivó. Decidió contarle su pasado: cuando había vivido preso en altamar por un grupo de piratas de los cuáles había escapado y reencontrado tiempo después en las costas de Galicia, donde los hizo recapacitar de su malos hábitos y los convenció de ser católicos y servir al Rey de España. Este suceso le dio a don Guillén tal prestigio que lo llevó a servir al Conde-Duque de Olivares. Una vez en Madrid, realizó servicio tras servicio para el Rey, ya fuera combatiendo en Flandes o socorriendo Fuenterrabía.

De esta forma don Guillén se hizo de la confianza de su compañero de celda y juntos trabajaron en los planes del irlandés para escapar de prisión, logrando su objetivo. Si no estuviera documentada en los procesos de la Inquisición no se creería.

Sin embargo, el gusto de estar libre le duró poco. Riva Palacio, acudiendo nuevamente al género literario, menciona que una vez fuera de prisión, don Guillén no encontró nada para lo que anteriormente vivía, su mejor amigo don Diego se había convertido en fraile y renegaba de su pasado, la sociedad secreta del que era parte había desaparecido. El golpe más fuerte lo recibió cuando no supo del paradero de algunas de sus amantes y, sobre todo, cuando se enteró que otras habían muerto.

Así, sin razón por la cual seguir viviendo, el irlandés no hizo nada cuando la Inquisición lo aprehendió de nuevo gracias a la denuncia

del hombre desconocido que le había dado hospedaje.

La segunda estancia en la prisión fue la peor. Apresado entre el muro y el hierro, los inquisidores se empeñaron en acusarlo con supuestas herejías utilizando todos los medios a su alcance, menos el de la tortura, en su mayoría sin respetar la ley, para condenar a la hoguera al acusado.

La tarde del 19 de noviembre de 1659 la ciudad de México atestiguaría un auto de fe auspiciado por el Tribunal del Santo Oficio. Los condenados recorrían algunas calles en procesión detrás de una gran cruz verde que los guiaba al término de su herética vida terrenal. A cada paso dado se encontraban más cerca de su destino donde su alma sería purificada por las llamas.

El final de la novela narra los últimos instantes de la vida de este singular personaje: cómo su cuerpo fue expuesto en una plaza pública, junto con el de otros prisioneros para ser quemado.

Tanto Vicente Riva Palacio como Luis González Obregón no dieron crédito a los alegatos de don Guillén en su proceso, quien aseguraba que en su pasado siempre fue servidor de la Corona Española y de la Iglesia Católica. Sin duda estos dos historiadores tomaron los documentos escritos por los inquisidores como verdaderos, dándole la razón a hombres temibles a quienes no les importaba la vida de los individuos, sino mantener la reputación del Santo Oficio como el verdadero tribunal de Dios incuestionable en sus

sentencias, además de hacerse de las propiedades de hombres ricos a quienes a la más mínima sospecha se les procesaba por herejía, tomando por igual a judíos, portugueses o luteranos, haciéndolos confesar gracias al sistema de tortura, medio infalible para llegar a la “verdad”.

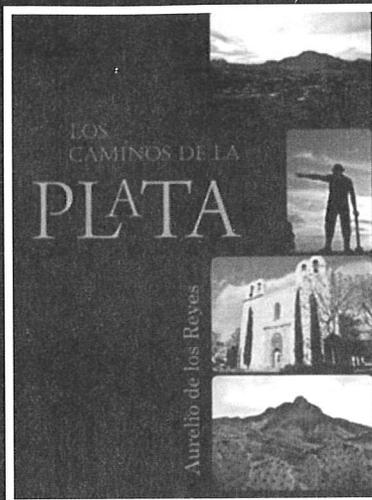
Son los historiadores más recientes, quienes, con nuevas fuentes historiográficas lograron conocer mejor al personaje, sacando a la luz muchos de los mitos que lo rodeaban, los cuáles fueron pasados por meras habladurías de un hombre megalómano que, hoy en día, valdría la pena poner atención a ellas para dar una mejor sentencia sobre el individuo que quiso hacer la independencia en el siglo XVII.

### *Bibliografía*

González Obregón Luis, *D. Guillén de Lampart. La Inquisición y la Independencia en el siglo XVII*, Librería de la VDA de C. Bouret, Paris rue Visconti 23, México Cinco de Mayo 14, 1908, pp. 439.

Riva Palacio Vicente, *Memorias de un impostor. Don Guillén de Lampart, rey de México*, Tomo I, Editorial Porrúa, México, 1946, pp. 314.

Troncarelli Fabio, *El mito del “zorro” y la inquisición en México. La aventura de Guillén Lombardo (1615-1659)*, editorial Milenio, España, 2003, pp.316.



*Abriendo Brecha.*  
Comentarios al Libro  
de Aurelio de los Reyes,  
*Los Caminos de la Plata.*

## Luciano Ramírez Hurtado

*Profesor Investigador  
Universidad Autónoma de Aguascalientes*

Cuando Aurelio de los Reyes escribió y publicó por primera vez el libro *Los caminos de la plata*, hace ya poco más de dos décadas,<sup>1</sup> los trabajos sobre el tema de caminería en México eran escasos.

Este trabajo de investigación cobra mayor importancia por su carácter pionero y por abrir brecha en una nueva línea de generación del conocimiento, pues cuando lo escribió todavía no se publicaba *La frontera norte de la Nueva España*, de Peter Gerhard (publicado hasta 1996 por la Universidad Nacional Autónoma de México). Tampoco Peter Gerhard conoció *Los caminos de la plata*, de nuestro autor. Sin duda, a ambos investigadores les hubiera sido de utilidad conocer la obra del otro y sacarle provecho.

En 1996 se celebraría en la ciudad de Morelia, Michoacán, el primer Congreso Internacional de Caminería Hispánica, evento al que se dieron cita varios académicos y que arrojó como fruto la aparición, en el año 2000, de *Nueve ensayos de caminería*, compilados por Orépani García Ro-

<sup>1</sup> Esa primera edición, publicada en 1991 bajo los auspicios del gobierno del estado de Zacatecas, el Patronato de Minería Cinco Siglos en México y la Universidad Iberoamericana.

dríguez, libro publicado bajo los auspicios de la Escuela de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Aurelio “abrió brecha” al hacer la investigación sobre *Los Caminos de la Plata* en el trayecto que va de Zacatecas a la ciudad de México, en el siglo XVI, siglo de conquista, poblamiento y evangelización tanto en territorios de las llamadas culturas prehispánicas mesoamericanas como en dominios de los indómitos y temibles indios chichimecas, en Aridoamérica, destacando por su importancia y belicosidad los pames, guamares, zacatecos, cazcanes y guachichiles.

Fue interés primordial de Aurelio retomar las inquietudes e hilos que dejó sueltos el historiador norteamericano Phillip Wayne Powell, o más precisamente, ilustrar sus minuciosos hallazgos en relación a los caminos, agregando el tema de las construcciones de la segunda mitad del siglo XVI.

Aurelio redescubre, el llamado “camino corto” en la ruta de la plata que va de México a Zacatecas, específicamente en el tramo de cerca de 400 kilómetros que parte de Querétaro pasando por San Miguel (hoy de Allende), San Felipe (hoy Torres Mochas), Portezuelo (hoy Ocampo), Ojuelos, Las Bocas, Ciénega Grande, Cuicillo y Palmillas; también localizó sus dos ramales (por Buenavista y por Jofre), exponiendo los motivos de su apertura.

Nos narra que el camino de la plata fue trazado y construido en el siglo XVI, hacia 1550 y años subsiguientes; nuestro autor considera que es un alarde de ingeniería de dicho

siglo, que –nos dice en la página 42– “refleja planificación y conocimiento del terreno, de las necesidades de los transportes y del tipo de mercancía que transitaría... El trazo supone trabajo intelectual capacitado, estudio y observación...” que evitó atravesar lomas o cerros por su parte más elevada, con el fin de no dificultar el trabajo de las bestias que tiraban carretas con capacidad de hasta dos toneladas de carga.

Poniendo imágenes en nuestra mente y reflexionando como un ingeniero civil mezclado con historiador, nos dice Aurelio de los Reyes en las páginas 42 y 44:

*“La ejecución de la obra supone movilización de una gran cantidad de personal: capataces, operarios. Unos midiendo, otros dirigiendo, aquéllos ejecutando. Había que desmontar, terraplenar; empedrar; supone un campamento de no pequeñas proporciones para alojar al conjunto humano; cocinas, abasto de agua y alimentos, vida cotidiana; supone vida en común; contratos, liquidaciones, esclavitud, acarreo de materiales, trabajo libre o forzado, etcétera.”*

En el trazo de los caminos, apunta Aurelio, se tomó muy en cuenta los anegamientos, así como los aprovisionamientos de fuentes de agua permanentes para los viajeros. Su agudeza y capacidad de historiador se pone de manifiesto cuando, en la página 54, nos habla de la razón de ser de la construcción de los dos ramales del camino:

*“El prurito de la vía corta por evitar los llanos que en tiempos de aguas se convierten en pantanos, refuerza nuestra idea de que la vía corta es una obra de ingeniería proyectada con cuidado. Los tramos del camino entre Santa Rosa Jáuregui y Puerto de Aguirre, o entre San Luis de la Paz y San Diego de*

*la Unión, buscan terreno sólido, particularmente las faldas de las lomas o de macizos montañosos coronados por acantilados abruptos, a pesar del rodeo que implica evitar tales llanuras. Esta característica hace suponer también que hubo dos rutas, no sé si desde el principio, una para las aguas, otra para los tiempos de secas. La ruta de las aguas faldea los cerros. La de secas atraviesa los llanos. Tal ocurre con la planicie antes de San Felipe, y el plan entre San Luis de la Paz y Hacienda de Jesús, a mitad del camino a San Diego de la Unión.”*

El autor asumió el reto -y salió triunfal-, de sacar del olvido la ruta corta de San Miguel a Zacatecas y traerla de nueva cuenta a la memoria histórica. Y es que el trazo de vías ferroviarias distantes de esta ruta, desplazó a los arrieros y carreteros, dejándolas al margen del progreso e intercomunicación con los grandes mercados mundiales desde finales del siglo XIX.

Para la elaboración de su investigación y dimensionar su objeto de estudio, Aurelio de los Reyes echó mano de los valiosos documentos que Philip Powell dejó en el Archivo Histórico del estado de San Luis Potosí, luego de escribir sus ya clásicos textos *Soldiers, Indians and Silver* y *La guerra chichimeca, 1550-1600*. También recurrió a varios trabajos de Primo Feliciano Velázquez y a una serie de crónicas (Gonzalo de las Casas, Nuño Guzmán, Fray Antonio Tello, Matías de la Mota Padilla, Fray Juan de Torquemada, etc.), así como bibliografía especializada de historia sobre el período (Wigberto Jiménez Moreno, Federico Sescosse, Peter Backewell). Le fue de utilidad, para la reconstrucción del espacio geográfico, el mapa de San Miguel y cartas geográficas de Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI).

Pero sobre todo nuestro autor, con el talento e intuición que lo distingue, además de sus vastos y eruditos conocimientos que le permitieron hacer deducciones lógicas e inferencias, se valió sobre todo de sus ojos, como lo haría Herodoto en la Antigüedad para escribir sus *Nueve libros de la historia*, al observar con mirada escrutadora e inteligente los vestigios materiales (caminos de herradura, caminos empedrados, puentes, tanques de agua, canales de desagüe y otras construcciones e infraestructura para el viajero) que encontró a su paso y que aún subsisten; también platicó con la gente, con los lugareños de algunas poblaciones y cerciorarse si conocían o habían escuchado hablar de tal o cual lugar.

Aurelio, quien conoce bastante bien la zona en cuestión, recorrió personalmente el territorio en múltiples ocasiones con su cámara fotográfica a cuestas, tomó abundantes imágenes y algunos apuntes, los contrastó con otras fuentes para corroborar o corregir sus hipótesis e hizo, literalmente, “trabajo de campo”, transitando los tramos más largos en su vehículo automotor (en su “burro blanco”, una camioneta combi o bien en autobús) y algunas partes practicó caminatas a pié y, según se desprende del ángulo de varias de las fotografías que él tomó, también se subió a lomeríos y empinados cerros. Anota Aurelio en la página 54:

*“Los arrieros, los jinetes solitarios o los grupos de dos o tres viajeros, cuando la seguridad de los caminos lo permitía, no necesariamente debía seguir el camino carretero, cortaban por los atajos o caminos de herradura. De éstos localicé dos: uno de San Miguel a Querétaro, por Jalpan, La Purísima y Mompani a través de una serranía con bajadas*

*abruptas que dificultaban el tránsito de carretas, evitaba un rodeo por Buenavista, Puerto de Aguirre y Santa Rosa Jáuregui; en lugar de tres días se llegaba en dos a San Miguel, o en uno sólo, si era jinete con urgencia. El otro iba de Buenavista a Santa Rosa Jáuregui para evitar el rodeo por Puerto de Aguirre y Montenegro.”*

Ya el historiador michoacano y padre de la microhistoria en México dijo en su célebre *Pueblo en vilo. San José de Gracia* y en *Nueva invitación a la microhistoria* que “el historiador debe ser pedestre y es conveniente tener piernas fuertes”. Es el caso, precisamente, de Aurelio de los Reyes, trabajador infatigable y compulsivo en los caminos de la historia, desde siempre.

En el prólogo expone los motivos que lo orillaron a escribir su libro, sin embargo omite una razón muy importante: la querencia. Y es que una buena parte de la que nos habla, es precisamente territorio muy entrañable para Aurelio, pues se trata de la tierra donde están sus orígenes y los de su familia, desde Santiago de Querétaro, pasando por Ojuelos, hoy Jalisco, y un buen número de haciendas localizadas en los actuales territorios de Zacatecas y Aguascalientes. Esto último lo deduzco, luego de haber leído otro de sus libros ¿No queda huella ni memoria? (*Iconografía de una familia*), publicado por el Instituto de Investigaciones Estéticas en el 2002, así como de una charla reciente con él.

A no dudarlo, la deuda más grande de Aurelio es con Philip W. Powell, pues abreva de sus trabajos, apuntes y documentos. De hecho, a él le dedica su obra por la minuciosidad de sus estudios sobre los chichimecas.

*Los caminos de la plata* es un libro muy agradable a la vista y que se lee con fluidez, pues está escrito en un lenguaje directo y accesible, sin rebuscamientos teóricos y metodológicos que fastidien al lector. Es una investigación que hace un aporte importante a la historiografía sobre temas de caminería, geografía histórica, fundación de poblados, patrimonio arquitectónico (puestos, presidios y casas-fuertes, ventas) y, en cierta forma, a la cultura material del siglo de la conquista, en territorio de la llamada Gran Chichimeca, tomada a “sangre y fuego” por las armas españolas.

Esta obra de Aurelio de los Reyes está dividida en tres grandes partes. La primera es una Introducción, en la que el autor nos plantea el problema, describe brevemente el tema, resume las etapas de la investigación, nos habla de sus motivaciones personales y profesionales para escribir el libro, así como de sus preocupaciones por detener el deterioro y destrucción del patrimonio histórico-artístico-arquitectónico de tipo defensivo (puestos, presidios, casas-fuerte y cascos de haciendas; éstas últimas, advierte Aurelio con cierto pesar, han sufrido saqueos, abandono, mutilaciones y alteraciones aberrantes en su fisonomía) localizados en la zona en cuestión. Menciona expresamente que buscó ser el complemento e ilustración al trabajo minucioso y acucioso de Powell, pero lo cierto es que también lo corrige al reconstruir los distintos caminos que hubo para transportar la plata y mercaderías, tanto en la vía corta—cruzando, con gran peligro, territorio chichimeca— como en la vía larga. Su punto de

partida, nos dice en la página 16, es cuando inició

*los viajes para buscar los caminos de la plata después de leer la obra de Powell. Llamó mi atención —anota Aurelio— que no hubiera oído hablar de algunos sitios mencionados por dicho historiador; Bocas y Portezuelo, a pesar de conocer bien la región; también llamó mi atención que otros sitios aún conservaran el mismo nombre del siglo XVI: Puerto de Nieto, San Miguel, San Felipe y Ojuelos.*

La segunda parte, la dedica a Las Rutas, es la parte más larga y desarrollada, pues ahí está el *leit motiv* o asunto principal; considero que los hallazgos y aportaciones más importantes se encuentran aquí, pues dialoga con los textos de Powell, amplía la discusión y matiza aseveraciones del gran historiador norteamericano, a quien admira y le rinde homenaje; dedica un buen número de páginas a analizar el mapa de San Miguel, documento pictográfico realizado por un tlacuilo en 1580, localizado en la Biblioteca Nacional de Madrid y reproducido en trabajos de varios autores, indispensable para la reconstrucción del camino. Aurelio revela el desconocimiento, fallas, errores, equivocaciones y omisiones del tlacuilo, decodifica los convencionalismos empleados en el mapa, los reinterpreta, complementa y corrige la información vertida y corrobora sus propias hipótesis transitando él mismo los caminos y cotejando con otras cartas geográficas coloniales y modernas, pues considera en términos bastante lógicos, distancias entre lugares y mide tiempos de traslado entre estancias, ventas y villas de la zona.

La tercera y última parte la dedica a Las Construcciones, esto es, a los Puestos, Presidios, Casa-fuertes, Ventas y estaciones luego convertidas en cascos de haciendas señoriales, cuyos rasgos defensivos tipo fortaleza militar por la inseguridad ante los frecuentes ataques chichimecas lucen, luego de más de cuatro siglos, enigmáticas e imponentes como “arquitectura del temor”, a pesar de la tosquedad y estado ruinoso de dichas edificaciones. Torreones, garitones, pasos de ronda, aspilleras y otras construcciones caprichosas utilitarias, edificadas en zonas elevadas desde cuya cima se domina un amplio radio visual, llamaron poderosamente la atención de Aurelio desde su adolescencia y las fotografió cuando el proceso de investigación, para luego analizarlas y de acuerdo a sus peculiaridades darles un sentido explicativo y proponer una nueva tipificación.

Nos dice Aurelio, al final de su libro, en la página 145:

*“Los sitios mencionados no eran los únicos en la ruta de los caminos de la plata: sus nombres y secuencia han sido ya codificados en la parte referente a los caminos. Puesto que formaban parte del sistema para alojar a los pasajeros en tránsito, transportistas de plata, de azogue, mercaderes de utensilios necesarios para la explotación de las minas, de funcionarios, de aventureros, de buscadores de trabajo, de tamemes, de arrieros, etcétera, a quienes podríamos clasificar en dos grupos: los que utilizaban carretas y los que empleaban sólo bestias para movilizarse. Los primeros viajaban en grupos, sobretodo en el siglo XVI, los otros igualmente pero de menores dimensiones, lo que facilitaba su movilidad.”*

En ningún momento pretendió hacer monografías de las poblaciones como San Miguel, San Felipe, Ojuelos y demás, sino que habla de ellas en relación a los caminos de la plata y muestra sus construcciones, aspectos desconocidos y restos de su rostro del siglo XVI.

Contiene 145 fotografías –lucen de mejor calidad, por su nitidez y claridad las de la primera edición tomadas por el autor –esa es una faceta que algún día alguien tiene que estudiar de Aurelio, con sus indispensables pies de imagen que aclaran hechos y acontecimientos, así como varios mapas explicativos y algunas figuras y detalles tomados del ya citado mapa de San Miguel, mismos que son analizados con acuciosidad y el ojo entrenado del historiador del arte.

Las imágenes no son meras ilustraciones que acompañan al texto, son documentos que soportan la investigación. Son, además, un deleite, pues además de su calidad estética indiscutible le permite al lector descansar la vista y regocijarse con paisajes, fincas, caminos, puentes y espejos de agua, en un viaje fascinante que lo acompaña al pasado plagado de peligros por los ataques relámpago de los chichimecas, que nos transporta a esos diminutos núcleos humanos esparcidos en la inmensidad, en un ambiente sobrio y austero de la cultura material y la vida cotidiana de los habitantes de aquel entonces.

Esta obra ha sido punta de lanza para quienes luego incursionaron en estudios relativos a reconstruir los caminos reales de

Tierra Adentro, considerando la arqueología y la geografía histórica. Dejó abiertas líneas de investigación para nuevos estudios, cuando dice en la página 29: “No es una obra definitiva, es apenas la apertura a un tema apasionante”. Considera, además, que su libro es hijo del trabajo de Powell, principalmente, aunque también de Primo Feliciano Velázquez, quienes “desglosaron el camino” y brindaron “al investigador documentación original”. Espera también que este libro dé nuevos retoños o nietos “porque la riqueza y variedad de información sobre la vida novohispana del siglo XV... es infinita. [y] espera –apunta con sinceridad y humildad- al investigador” para que incursione en estos tópicos con nuevas perspectivas y enfoques.

El tema no está agotado y abre posibilidades para quienes pretenden entender la minería argentífera, que tenía su eje en la ciudad de Zacatecas, que vertebraba económicamente a buena parte del vasto Norte y lo comunicaba con la capital del virreinato en la ciudad de México.

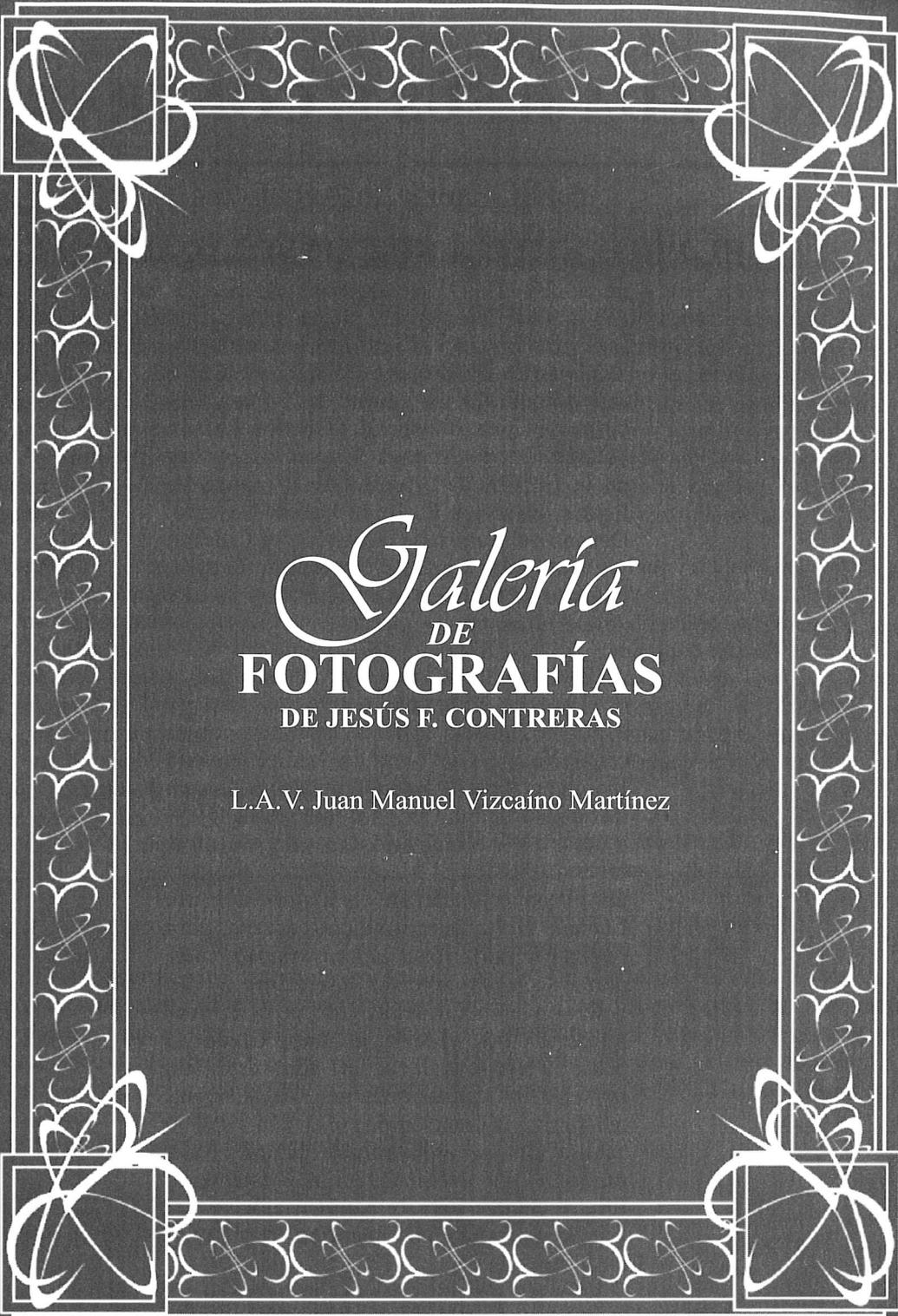
A partir de este estudio pueden surgir nuevos estudios que posibiliten comprender, por ejemplo, el funcionamiento interno de pueblos, villas y ciudades, de los procesos de apropiación de los recursos que se daban en ellas, de sus transformaciones urbanas y de las tensiones que todo ello generaba a lo largo del período colonial.

La villa de Aguascalientes y su región de influencia, por ejemplo, abastecían de muchos bienes la economía minera, pero hace

falta explicar su funcionamiento interno en cuanto al perfil socio-demográfico y político se refiere. Y lo mismo se puede hacer con los otros poblados y fundaciones de las que nos habla Aurelio de los Reyes en *Los caminos de la plata*, y la manera en cómo se vincularon con las economías regionales hacia el norte y hacia el sur del país en el período colonial.

Me hubiera gustado que el libro tuviese, a manera de apéndice, un listado de nombres y de lugares mencionados, con las páginas en que se encuentran a lo largo del texto, para así localizarlos prontamente. De igual manera, una relación de las fuentes consultadas, separadas en bibliográficas, hemerográficas y documentales, serían de mayor utilidad para el lector.

Quiero terminar con una felicitación al autor por escribir esta importante obra, casi pionera en estos tópicos y por dar las facilidades necesarias para que ahora, en su segunda edición, el Ayuntamiento de Aguascalientes la publicase nuevamente, con el apoyo del Seminario de Cultura Mexicana correspondiente a Aguascalientes y el Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura.



*Galería*  
*DE*  
**FOTOGRAFÍAS**  
DE JESÚS F. CONTRERAS

L.A.V. Juan Manuel Vizcaíno Martínez

# BÓVEDA JESÚS F. CONTRERAS

AJFC, Serie fotográfica

## EL PROYECTO Y SU CONSOLIDACIÓN

La Bóveda Jesús F. Contreras fue inaugurada el martes 24 de enero del 2012 en la presencia del C. Carlos Lozano de la Torre, Gobernador Constitucional del Estado, el M. en Admón. Mario Andrade Cervantes, Rector de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, el M. en C. Jorge García Navarro, Decano del Centro de las Artes y la Cultura, y el fotógrafo Carlos Contreras de Oteyza, donador de los acervos *Jesús F. Contreras* y *José F. Elizondo*.

Estos archivos habían permanecido desde 1994 en comodato dentro del área de Acervos Históricos de la biblioteca Francisco Xavier Clavijero de la Universidad Iberoamericana. Al concluir la vigencia en dicha institución, Carlos Contreras de Oteyza, bisnieto y propietario de los documentos, en contacto con el Maestro García Navarro por introducción del Dr. en Historia del Arte Luciano Hurtado, retiró dichos acervos para realizar la donación a la Universidad Autónoma de Aguascalientes (diciembre 2010). Este convenio fue realizado por el ex rector de la UAA, el M. en C. Jorge Urzúa. Al pasar la estafeta, la actual administración proveyó las condiciones necesarias de las que derivó la creación de la Bóveda, espacio acondicionado con la infraestructura y equipo tecnológico, climatización y estantería, fundamentales para la conservación y resguardo del patrimonio histórico.

Además éste fue el primer edificio construido por debajo del nivel de los jardines del campus, lo que implicó una seria investigación por parte del Departamento de Construcción con la jefatura del M. en D. Mario Alberto Hernández Padilla. La construcción fue proyectada bajo la supervisión del Arq. Víctor Manuel Palacio Monroy para cumplir con los requerimientos del proyecto. Actualmente el edificio tiene lugar en los jardines de la Plaza de las Banderas, frente a Biblioteca Central.

También es importante mencionar que la Bóveda se proyecta como receptor de otros acervos de personalidades de relevancia histórica dentro de la vida artística y cultural de la región, estando hoy con dos próximos acervos por ser integrados al conjunto. Estos acervos están conformados de material fotográfico, apuntes y partituras musicales (*Arnulfo Miramontes y Oscar Malo*). Dicho patrimonio, junto al ya existente, formará parte de los documentos resguardados para su catalogación, investigación y difusión.

### *Jesús F. Contreras*

Una vez expuestos los hechos de origen y los involucrados, tengo que lanzar la pregunta ¿qué podemos decir acerca de Jesús F. Contreras y sus distintas facetas? Para comenzar podemos hablar del *escultor* que representó a México en la Exposición Universal de París de 1900<sup>1</sup>, obteniendo una medalla<sup>2</sup>, y que

además dedicó su carrera artística al embellecimiento público de las ciudades y de particulares con una vasta producción, en parte, en la Fundación Artística Mexicana<sup>3</sup>, lo que nos lleva al *empresario*: estructuró y dirigió como gerente general una plantilla de decenas de trabajadores especializados en tallado, modelado y fundición de carácter artístico, a quienes él mismo capacitó y preparó con los conocimientos que adquirió durante su etapa formativa en Francia con una beca obtenida por parte del gobierno porfirista<sup>4</sup>.

Sigamos con *el político*: tuvo el cargo de Cónsul de México en Francia durante su estancia de 1900<sup>5</sup>, diputado suplente en Campeche<sup>6</sup> (1896), y mantuvo estrecha relación con el presidente Díaz, así como con el Secretario de Economía Limantour<sup>7</sup>, y varios gobernadores, para quienes trabajó en la gestión y realización de monumentos en sus estados<sup>8</sup>.

También cabe agregar que fue compadre de Justo Sierra (secretario de educación) y del ex gobernador Carlos Sagredo.

Continuemos con *la persona*: fue nieto del héroe hidrocálido José María Chávez, casado con Carmelita Elizondo (hermana de José F. Elizondo), con quien tuvo tres hijos. Le detectan cáncer en su brazo derecho y en 1898 se decide por amputar el miembro para evitar males mayores<sup>9</sup>. A mano limpia parti-

3 *Ibid.* Caja 1, Exp. 00002

4 *Ibid.* Exp. 00007

5 *Ibid.* Exp. 00009

6 *Ibid.* Exp. 00020

7 *Ibid.* Caja 1, Exp. 00034

8 *Ibid.* Exp. 00026

9 *Ibid.* Caja 2, Exp. 00129

1 Bóveda Jesús F. Contreras. Acervo Jesús F. Contreras. Serie Documentos. Caja 4, Exp. 00245.

2 *Ibid.* Caja 2, Exp. 00160

cipa en la exposición parisina de 1900 con *Magré Tout* (a pesar de todo), obteniendo reconocimientos y honores. Muere en 1902 a los 36 años.

Ahora me veo en la necesidad de hacer explícita la doble intención de la sobreexposición de referencias bibliográficas en el párrafo anterior: 1) manifestar, modesta y brevemente, el potencial de dichos acervos para la investigación histórica, artística y cultural. Y 2) reconocer el afortunado hecho de que las instituciones designen gastos presupuestales para el enriquecimiento de las labores de investigación, entendiendo que dichos gastos deben considerarse como inversiones necesarias para el enriquecimiento académico y cultural.

### *Serie Fotográfica*

Los acervos se conforman de serie *documental* y *fotográfica*. Para este número en *Horizonte Histórico* tenemos la fortuna de compartir con usted, estimado lector, la inauguración de la sección fotográfica de la revista, que en esta ocasión presenta material perteneciente a dicha colección.

La serie fotográfica se divide a grandes rasgos en la primera sección, que ocupa del documento 00001 al 00148, imágenes de *los viajes de Contreras*; del 00149 al 00349, fotografías de *material escultórico*, el cual era material visual que acompañó la producción del artista.

Con un breve paréntesis del 00243 al 00254, encontramos *retratos de personajes*

que probablemente sirvieron como material para la realización de algunos bustos. Del 00350 al 00461 tenemos *retratos y fotos de bocetos y documentos impresos*, y como última sección, del 00462 al 02007: *negativos contemporáneos de las obras y fotografías de Jesús F. Contreras realizadas por el fotógrafo Carlos Contreras de Oteyssa*, quien se dio a la labor de realizar estudios fotográficos y movimientos de las piezas así es como hemos dado continuidad a la labor documental de dicho acervo.

### *Selección*

Las fotografías que aquí se publicaron fueron tomadas de la primera sección: *los viajes de Contreras*, donde compartimos con usted el registro que realizó el escultor en sus excursiones por algunos puntos del mundo con familiares y amigos.

Dentro de los países que aparecen en esta muestra se ven distintas ciudades italianas (Roma, Venecia, Florencia y Milán), así como capturas en distintas locaciones de ruinas y palacios egipcios. De éstos últimos dejamos las imágenes sin edición, por lo que nos encontramos con algunas repeticiones para conservar la fidelidad a los documentos originales y por presentar algunos valores visuales de singular riqueza.

Se publica también una imagen de Francia, en donde se registra una escena cotidiana en un jardín parisino. En ella se debe observar el parecido con las representaciones de la pintura de los impresionistas, más o menos por aquellos años.

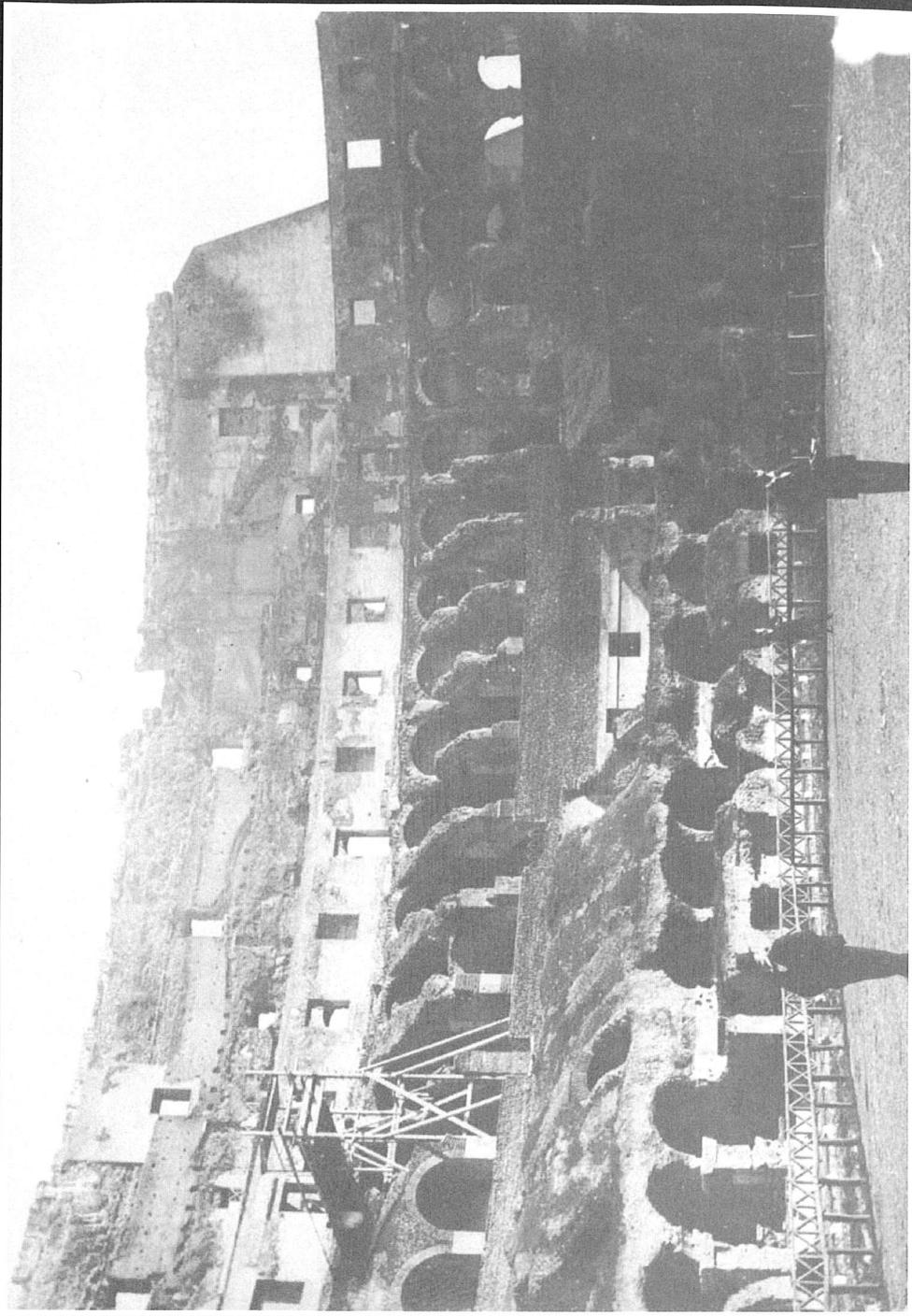
En las dos imágenes restantes aparece el León de Belford con su autor, Bartholdi, personaje que sostuvo cordial correspondencia con Contreras, en donde se revela una sincera camaradería entre colegas. Para terminar, hay que decir que Bartholdi es más conocido por la construcción de la Estatua de la Libertad en Nueva York. Con esta imagen cerramos la sección.

Antes de concluir, quisiera apuntar que esta breve semblanza puede servir como introducción para el material que se publicará en esta sección. En el siguiente número dedicado a *historia del arte*, revisaremos las imágenes que acompañaban a Jesús F. Contreras en su proceso creativo dentro del estudio de producción.

LAV Juan Manuel Vizcaíno Martínez



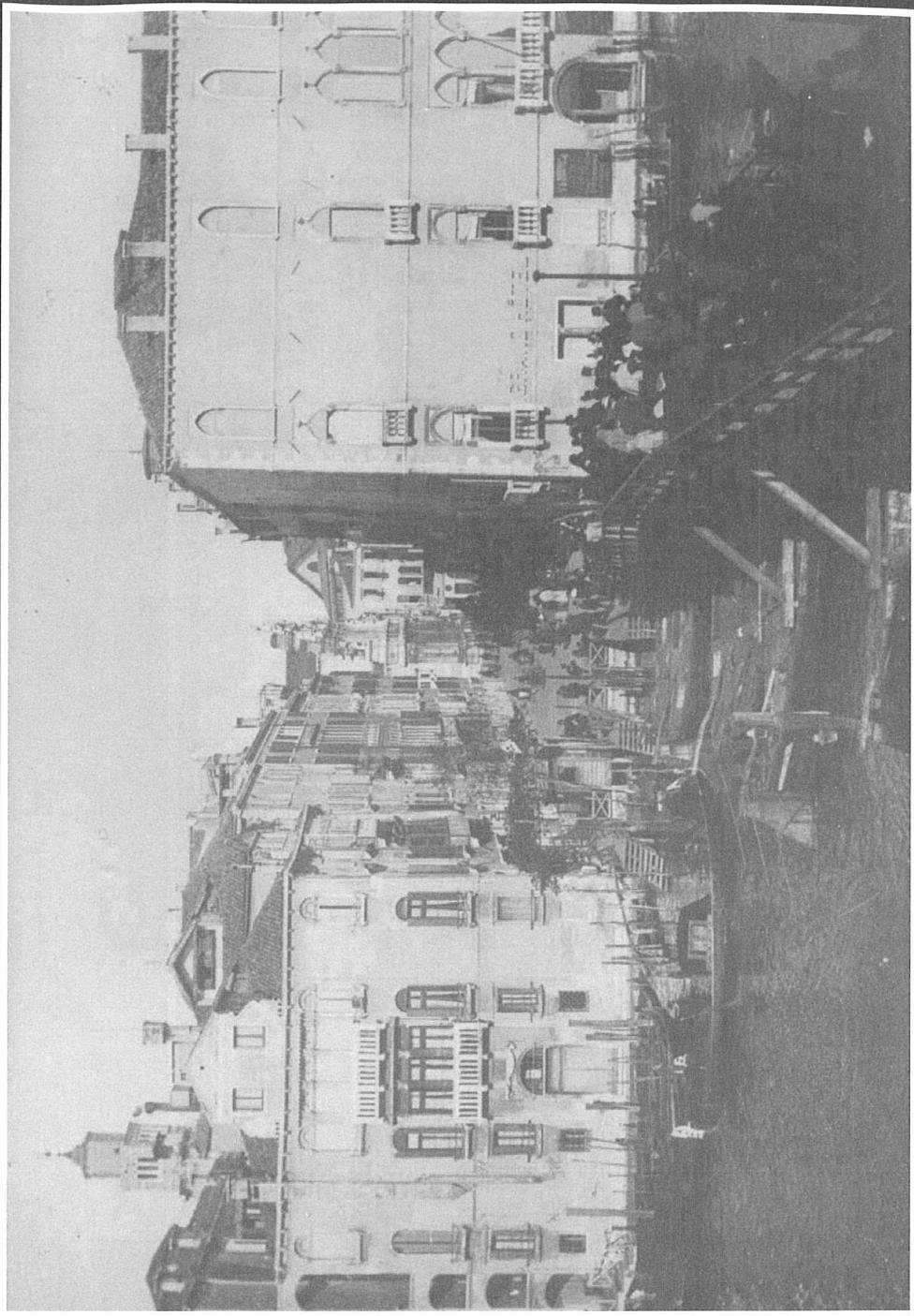
CLASIFICACIÓN: AJFC 0017  
TÍTULO: Excursión al Vesubio  
LUGAR: Vesubio, Italia  
FECHA: 1889  
DESCRIPCIÓN FÍSICA: Blanco y negro. Sin negativo.  
MEDIDAS: 08x12  
ESTADO FÍSICO: Bueno.  
TÉCNICA FOTOGRAFICA: Plata sobre gelatina.  
NOTAS: Conjunto de 7 personas escalando el Vesubio.  
Serie de fotografías probablemente tomadas por Jesús Contreras, sus  
amigos y familiares durante un viaje efectuado a Italia en 1889.



CLASIFICACIÓN: AJFC 0001  
TÍTULO: Jesús Contreras en el Coliseo Romano  
LUGAR: Roma  
FECHA: 1899  
DESCRIPCIÓN FÍSICA: Blanco y negro. Sin negativo.  
MEDIDAS: 09x12  
ESTADO FÍSICO: Esquinas ligeramente malltratadas.  
TÉCNICA FOTOGRAFICA: Plata sobre gelatina.  
NOTAS: Serie de fotografías probablemente tomadas por Jesús Contreras, sus amigos y familiares durante un viaje efectuado a Italia en 1899.

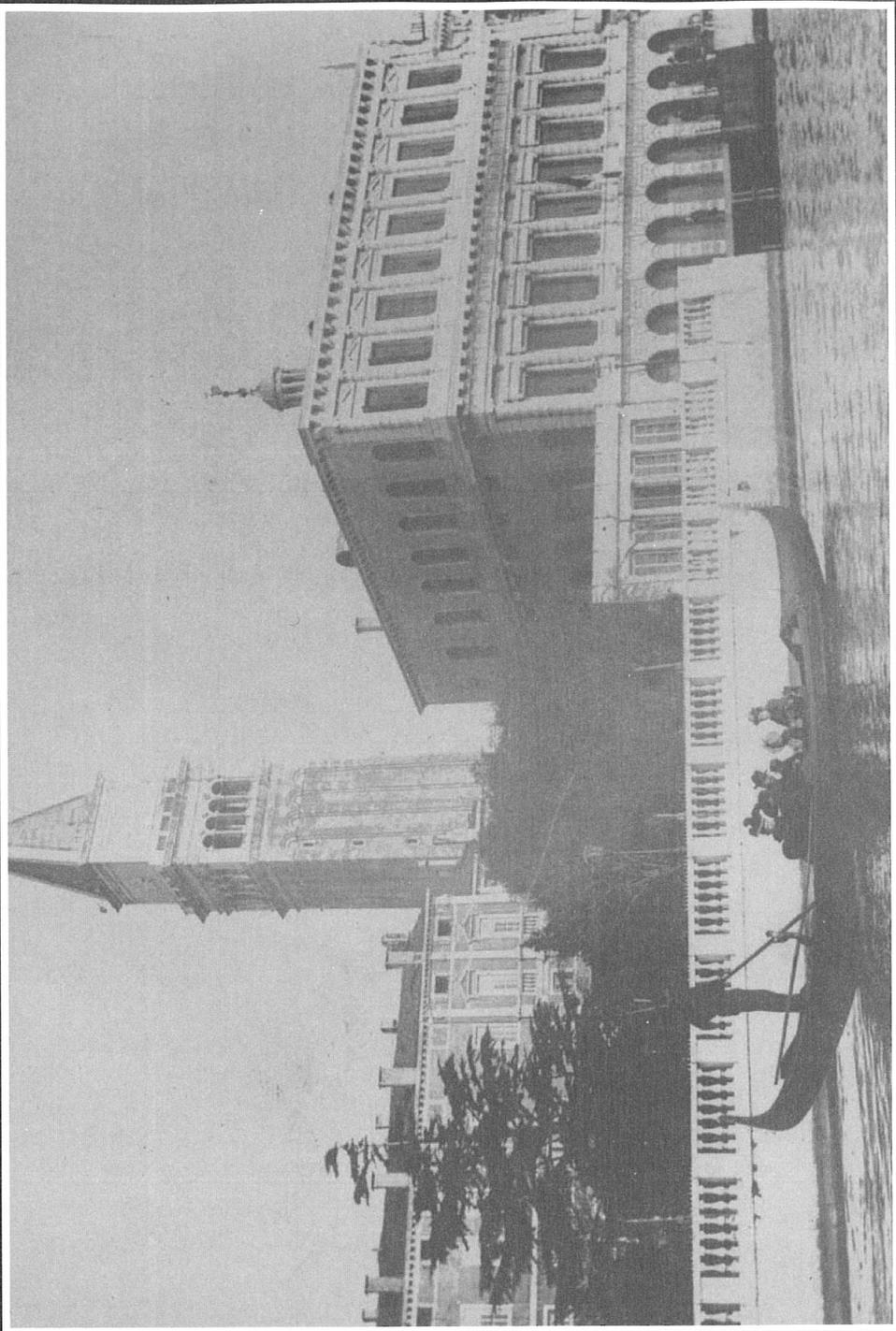


CLASIFICACIÓN: AJFC 0020  
TÍTULO: Arco Romano  
LUGAR: Italia  
FECHA: 1899  
DESCRIPCIÓN FÍSICA: Blanco y negro. Sin negativo.  
MEDIDAS: 09x12  
ESTADO FÍSICO: Con manchas sobre la imagen.  
TÉCNICA FOTGRÁFICA: Plata sobre gelatina.  
NOTAS: Serie de fotografías probablemente tomadas por Jesús Contreras, sus amigos y familiares durante un viaje efectuado a Italia en 1899.



**CLASIFICACIÓN:**

**TÍTULO:** Embarcadero de Venecia  
**LUGAR:** Venecia  
**FECHA:** 1899  
**DESCRIPCIÓN FÍSICA:** Blanco y negro. Sin negativo  
**MEDIDAS:** 09x12  
**ESTADO FÍSICO:** Bueno  
**TÉCNICA FOTOGRAFICA:** Plata sobre gelatina.  
**NOTAS:** Serie de fotografías probablemente tomadas por Jesús Contreras, sus amigos y familiares durante un viaje efectuado a Italia en 1899.



AJFC 0027

Gondola y ciudad

Venecia, Italia

1939

Blanco y negro. Sin negativo.

**CLASIFICACIÓN:**

**TÍTULO:**

**LUGAR:**

**FECHA:**

**DESCRIPCIÓN FÍSICA:**

**MEDIDAS:**

**ESTADO FÍSICO:**

**TECNICA FOTOGRAFICA:**

**NOTAS:**

La imagen empieza a desaparecer en la parte central.

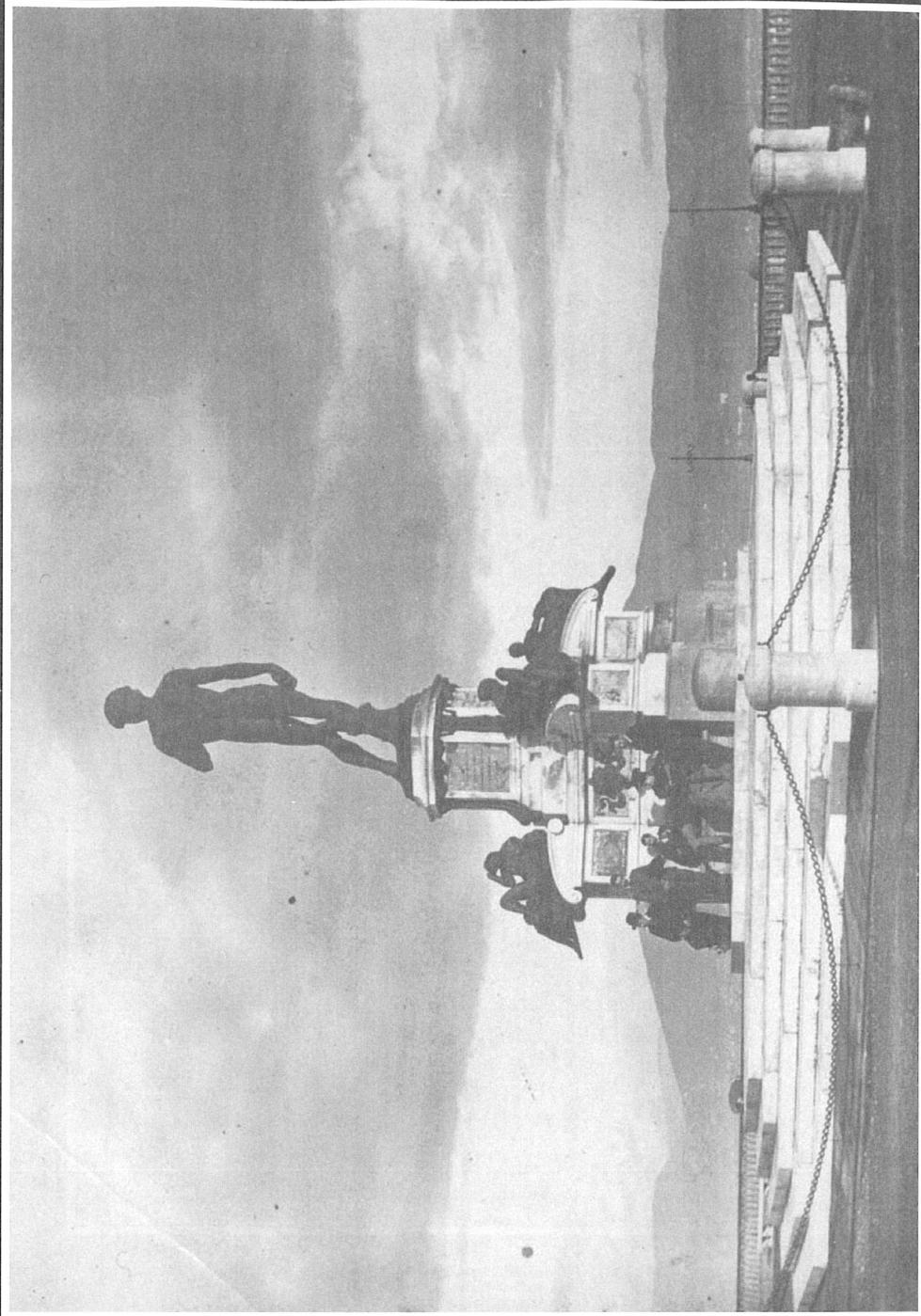
Plata sobre gelatina.

Dentro de la gondola se observa un grupo de personas entre ellas Jesús

Contereras.

Serie de fotografías probablemente tomadas por Jesús Contereras, sus

Pruebas en un viaje efectuado a Italia en 1939



**CLASIFICACIÓN:**

AJFC 0011  
Plaza Miguel Ángel: Monumento escultórico

Florencia, Italia

**LUGAR:**

1899

**FECHA:**

DESCRIPCIÓN FÍSICA:

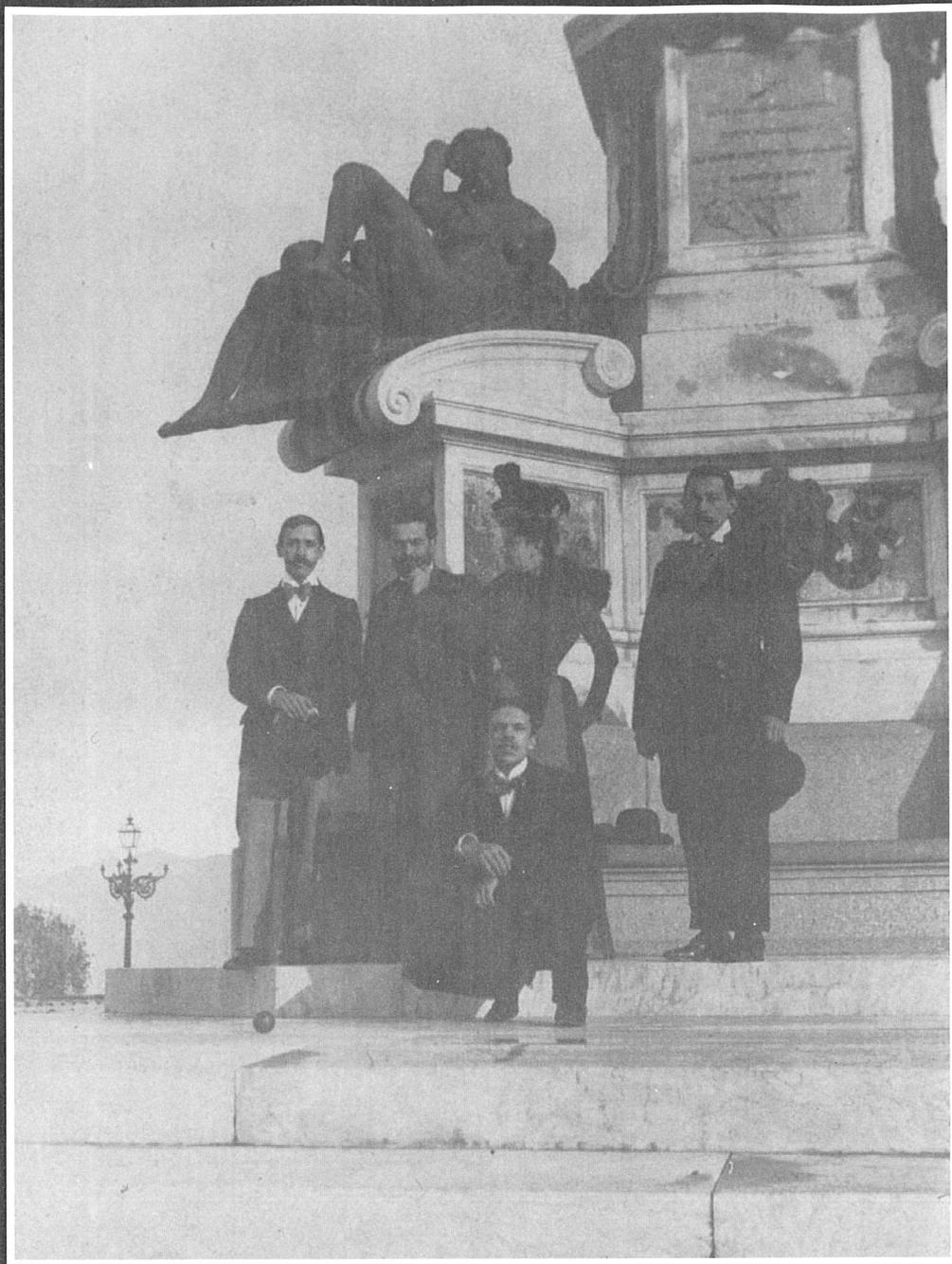
09X12.

**ESTADO FÍSICO:**

**TÉCNICA FOTOGRAFICA:**

**NOTAS:**

Blanco y negro. Sin negativo.  
Ligeramente maltratado con manchas en las orillas.  
Plata sobre gelatina.  
Conjunto escultórico con la reproducción del David de Miguel Ángel, al  
frente aparecen 4 hombres y una mujer. Uno de ellos es Contreras.



CLASIFICACIÓN:

TÍTULO:

LUGAR:

FECHA:

DESCRIPCIÓN FÍSICA:

MEDIDAS:

ESTADO FÍSICO:

TÉCNICA FOTOGRÁFICA:

NOTAS:

AJFC 0073

Jesús Contreras, Carmen Elizondo de Contreras y un grupo de amigos en el monumento a Miguel Ángel en Florencia.

Florencia, Italia.

1900

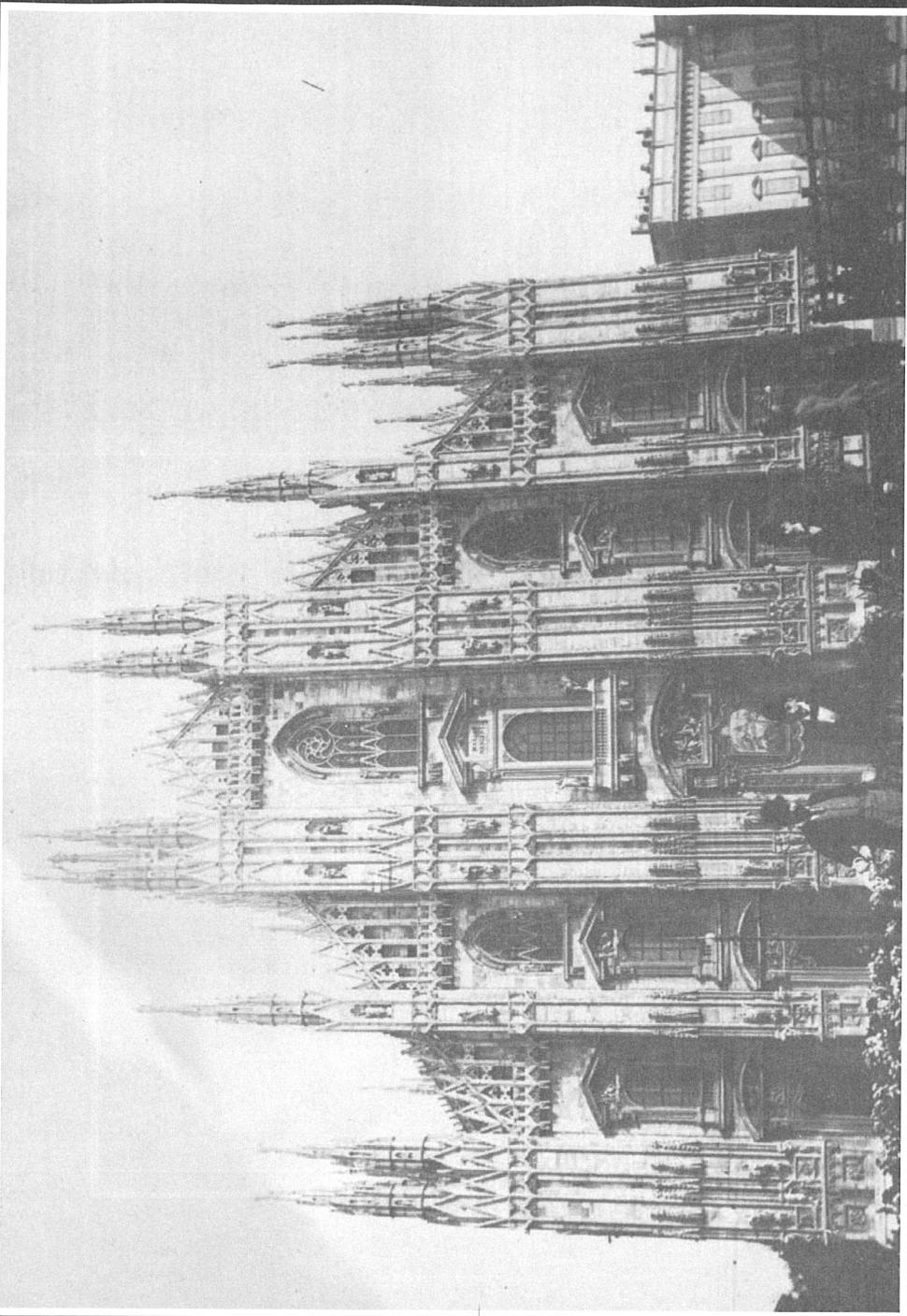
Bianco y negro. Sin negativo.

12x08.

Bueno.

Plata sobre gelatina.

Anotado por atrás.



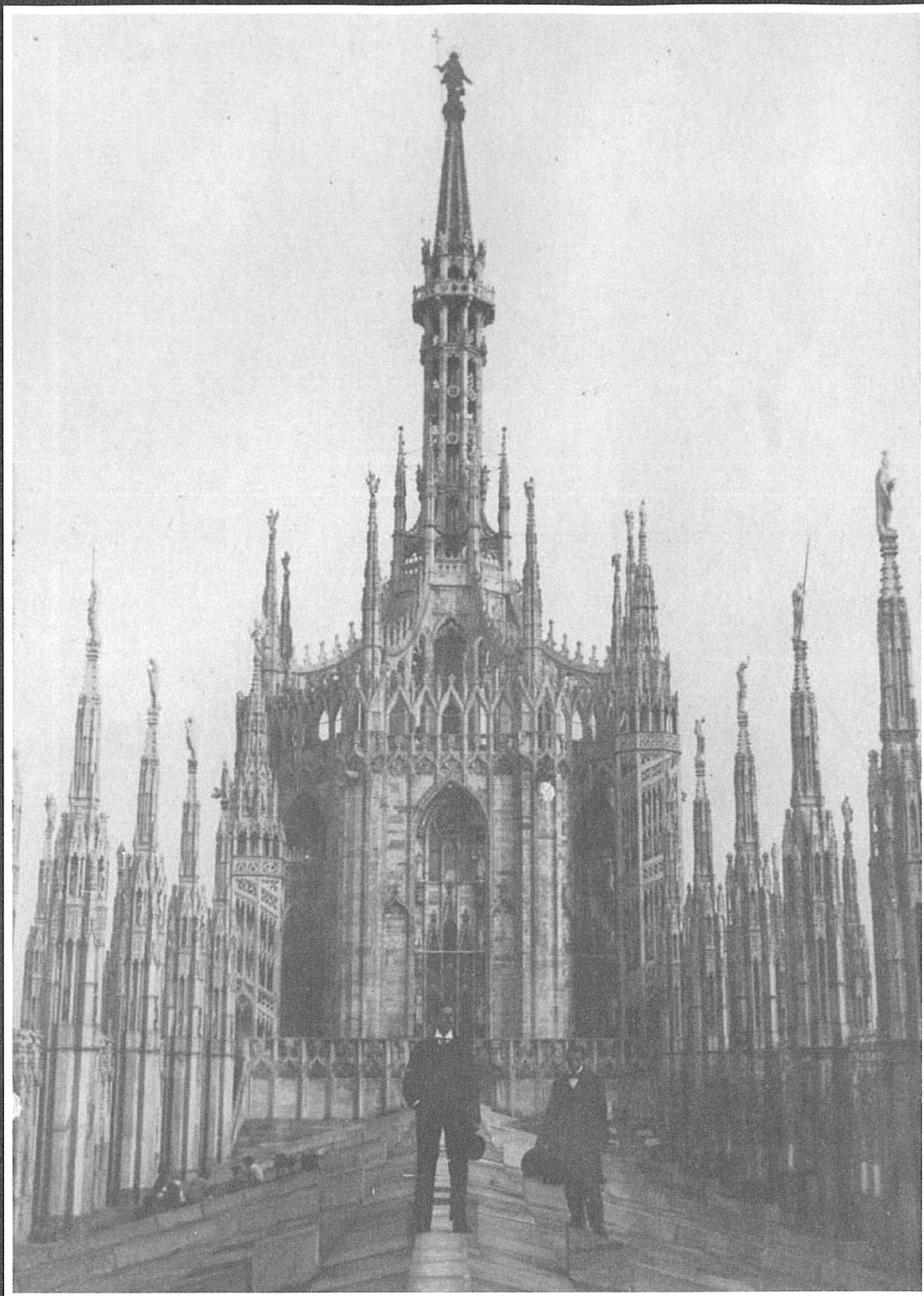
CLASIFICACIÓN: AJFC 0021  
TÍTULO: Catedral de Milán  
LUGAR: Milán, Italia  
FECHA: 1899

DESCRIPCIÓN FÍSICA: Blanco y negro. Sin negativo.  
MEDIDAS: 09x12

ESTADO FÍSICO: Imagen empieza a perderse.

TECNICA FOTOGRAFICA: Plata sobre gelatina.

NOTAS: Grupo de 3 hombres, en primer plano se encuentra Contreras, sus amigos y familiares durante un viaje efectuado a Italia en 1899.



**CLASIFICACIÓN:**

AJFC 0024

**TÍTULO:**

Catedral de Milán

**LUGAR:**

Milán, Italia

**FECHA:**

1899

**DESCRIPCIÓN FÍSICA:**

Blanco y negro. Sin negativo.

**MEDIDAS:**

09X12.

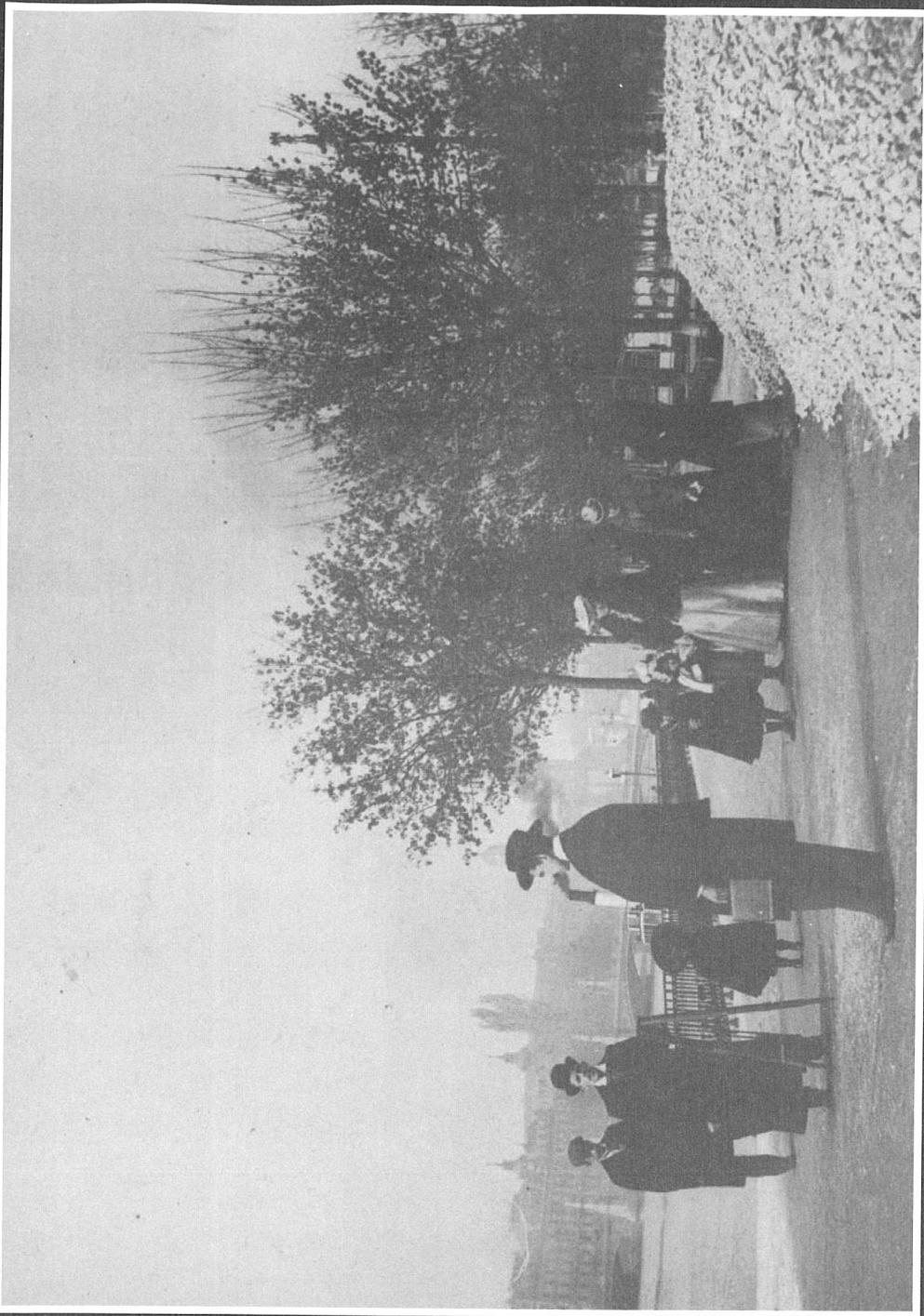
**ESTADO FÍSICO:**

Bueno.

**TÉCNICA FOTOGRAFICA:** Plata sobre gelatina.

**NOTAS:**

Serie de fotografías probablemente tomadas por Jesús Contreras, sus amigos y familiares, durante un viaje efectuado a Italia en 1899. Dos hombres parados sobre el primer techo de la catedral, al fondo se observan una de las torres.



CLASIFICACIÓN: AJFC 0034

TÍTULO: Paseo a las orillas del río Sena

LUGAR: París, Francia

FECHA: 1900/

DESCRIPCIÓN FÍSICA: Blanco y negro. Sin negativo.

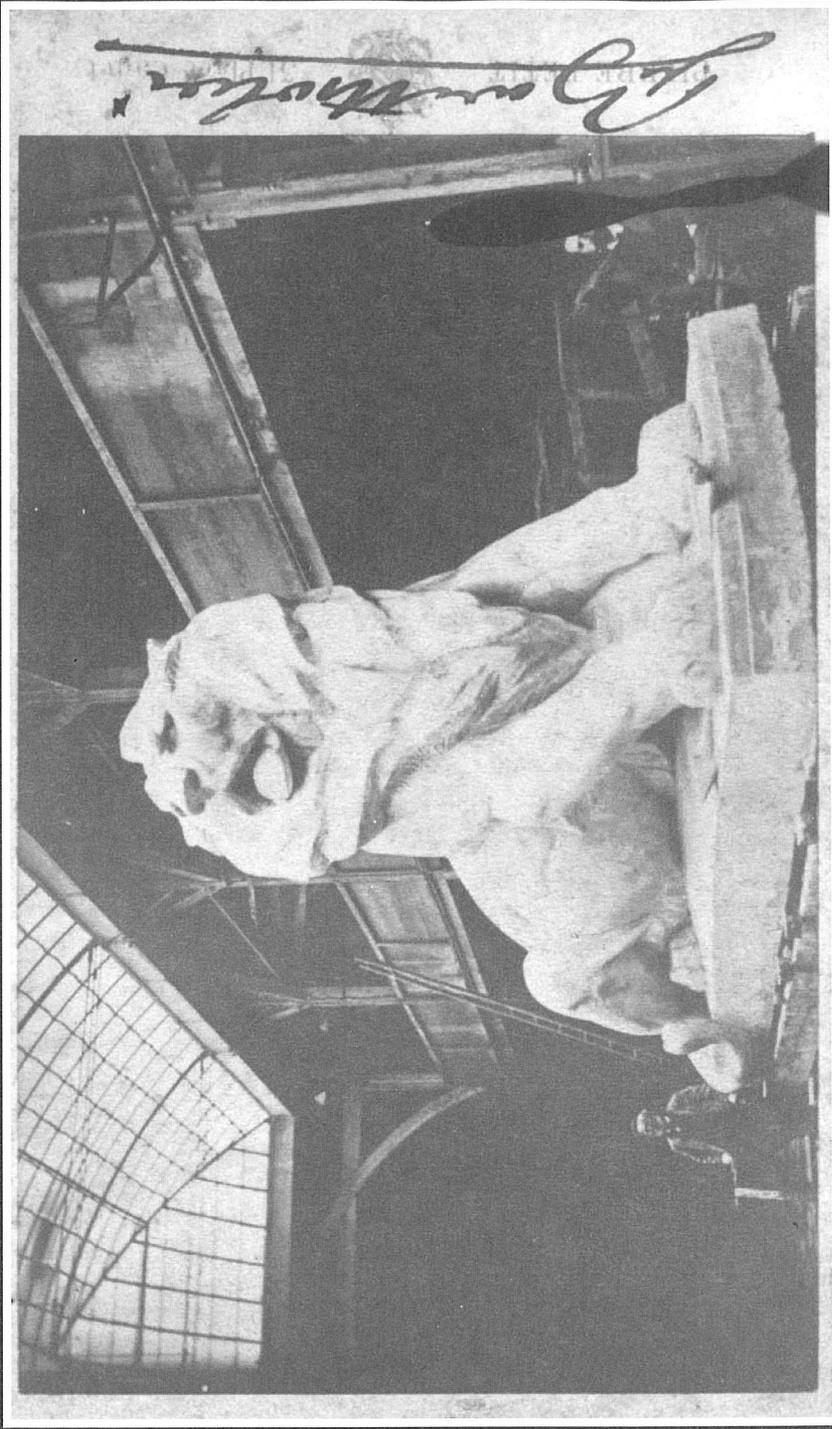
MEDIDAS: 08X12.

ESTADO FÍSICO: Parte central de la imagen empieza a perderse.

TÉCNICA FOTOGRAFICA: Plata sobre gelatina.

NOTAS:

Serie de fotografías probablemente tomadas por Jesús Contreras, sus amigos y familiares, durante un viaje efectuado a Francia en 1900.



**CLASIFICACIÓN:**

AJFC 0040

León de Beaufort con Bartholdi

Pierre Petit

París, Francia

1900/

Blanco y negro. Sin negativo. Montada sobre cartón.

08X11. MEDIDAS DE LA BASE: 06.5X12.

Con machas de tinta sobre la imagen.

Plata sobre gelatina.

Firmada por Bartholdi y dedicada a Contreras: "A.M. Contreras souvenir-cordiale". La firma aparece al frente y dedicada por atrás.

Frédéric Auguste Bartholdi 2 de agosto de 1834 a 4 de octubre de 1904, escultor alsaciano, conocido por ser el autor de la Estatua de la Libertad y el León de Beaufort.

**TÍTULO:**

**AUTOR:**

**LUGAR:**

**FECHA:**

**DESCRIPCIÓN FÍSICA:**

**MEDIDAS:**

**ESTADO FÍSICO:**

**TÉCNICA FOTOGRÁFICA:**

**NOTAS:**



CLASIFICACIÓN: AJFC 0339  
TÍTULO: Estatua de la Libertad  
LUGAR: Nueva York  
DESCRIPCIÓN FÍSICA: Blanco y negro. Sin negativo. Montada sobre cartón.  
MEDIDAS: 21x17. MEDIDAS DE LA BASE: 24x21.  
ESTADO FÍSICO: Bueno.  
TÉCNICA FOTOGRÁFICA: Plata sobre gelatina.  
NOTAS: Anotado el título en Inglés sobre la Imagen.



CLASIFICACIÓN: A JFC 0046  
TÍTULO: Jesús Contreras  
LUGAR: Egipto  
DESCRIPCIÓN FÍSICA: Blanco y negro, Sin negativo.  
ESTADO FÍSICO: Multilado.



AJFC 0087

La Esfinge

Egipto

1900

Sin negativo.

08x12.

Bueno.

**CLASIFICACION:**

**TITULO:**

**LUGAR:**

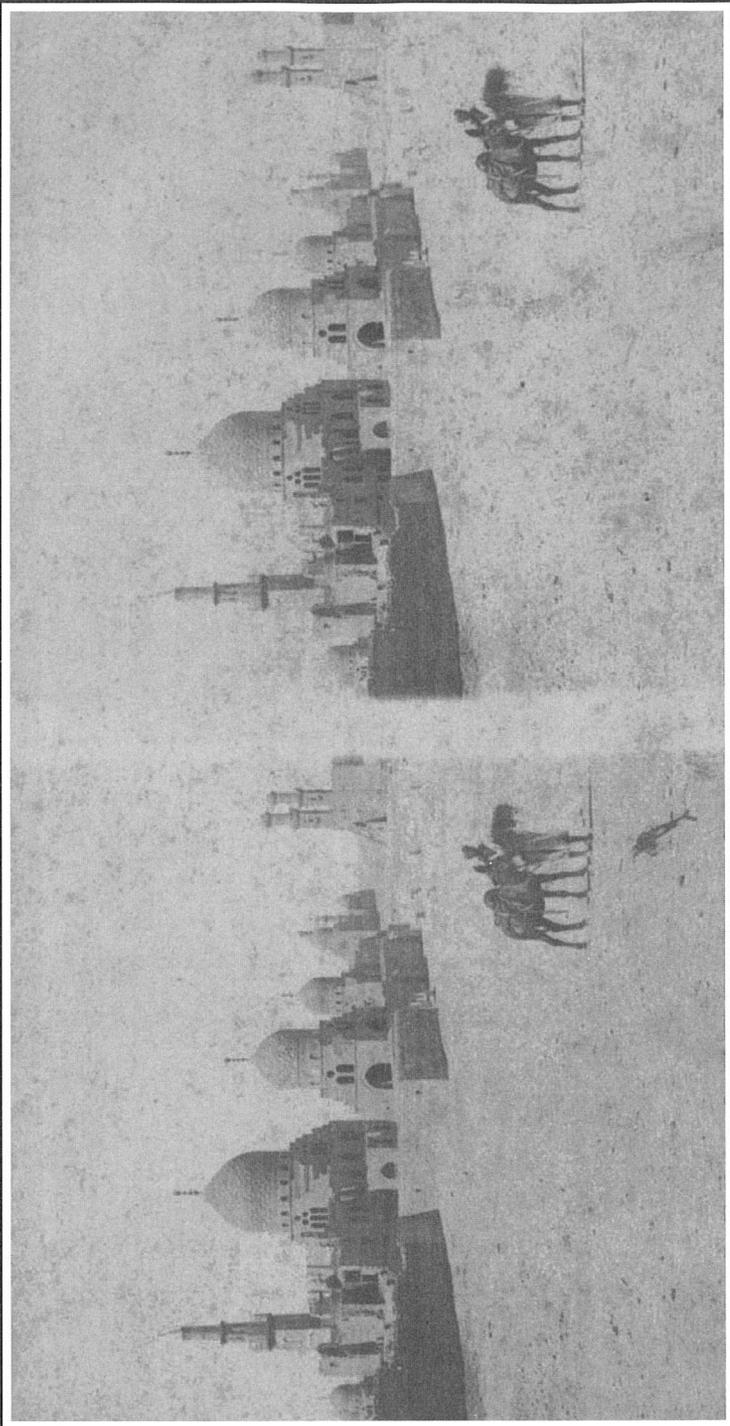
**FECHA:**

**DESCRIPCIÓN FÍSICA:**

**MEDIDAS:**

**ESTADO FÍSICO:**

Momento de la partida de lo que parece ser una expedición a las pirámides de Egipto, aparecen además de Jesus Contreras, lugareños, expedicionarios y animales como burros y camellos. Esta fotografía al igual que todas las de Egipto documenta un viaje de estudio hecho por Contreras a este país en 1900.



AJEC 0091

Tombau des califes, Caires  
J. Heyman and Company  
El Cairo, Egipto

1900

Vista estereoscópica,  
07x13, MEDIDAS DE LA BASE, 08x17

Manchas sobre la imagen

Vista estereoscópica de la ciudad de El Cairo # 152.

Título y número anotados por atrás.

CLASIFICACIÓN:

TÍTULO:

AUTOR:

LUGAR:

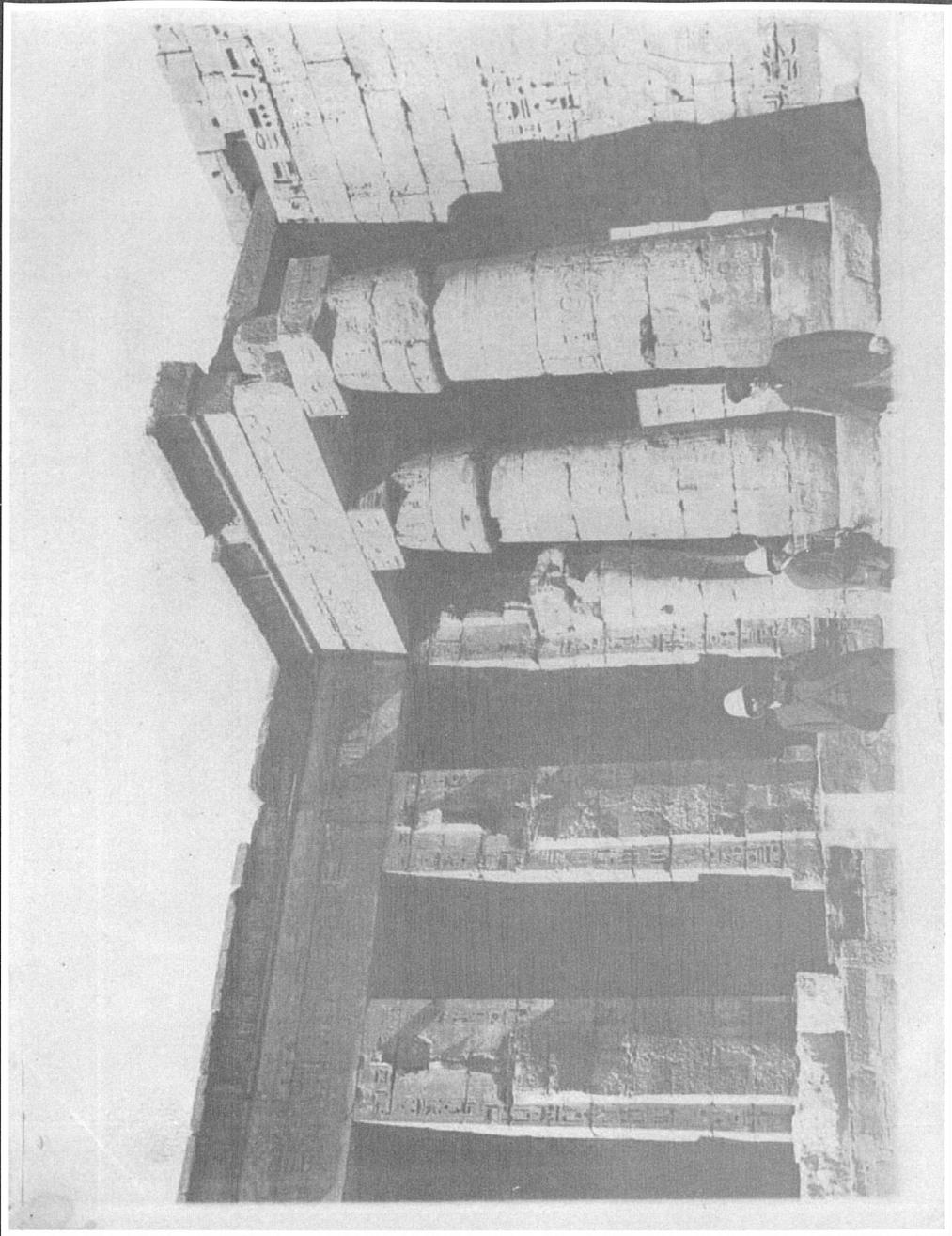
FECHA:

DESCRIPCIÓN FÍSICA:

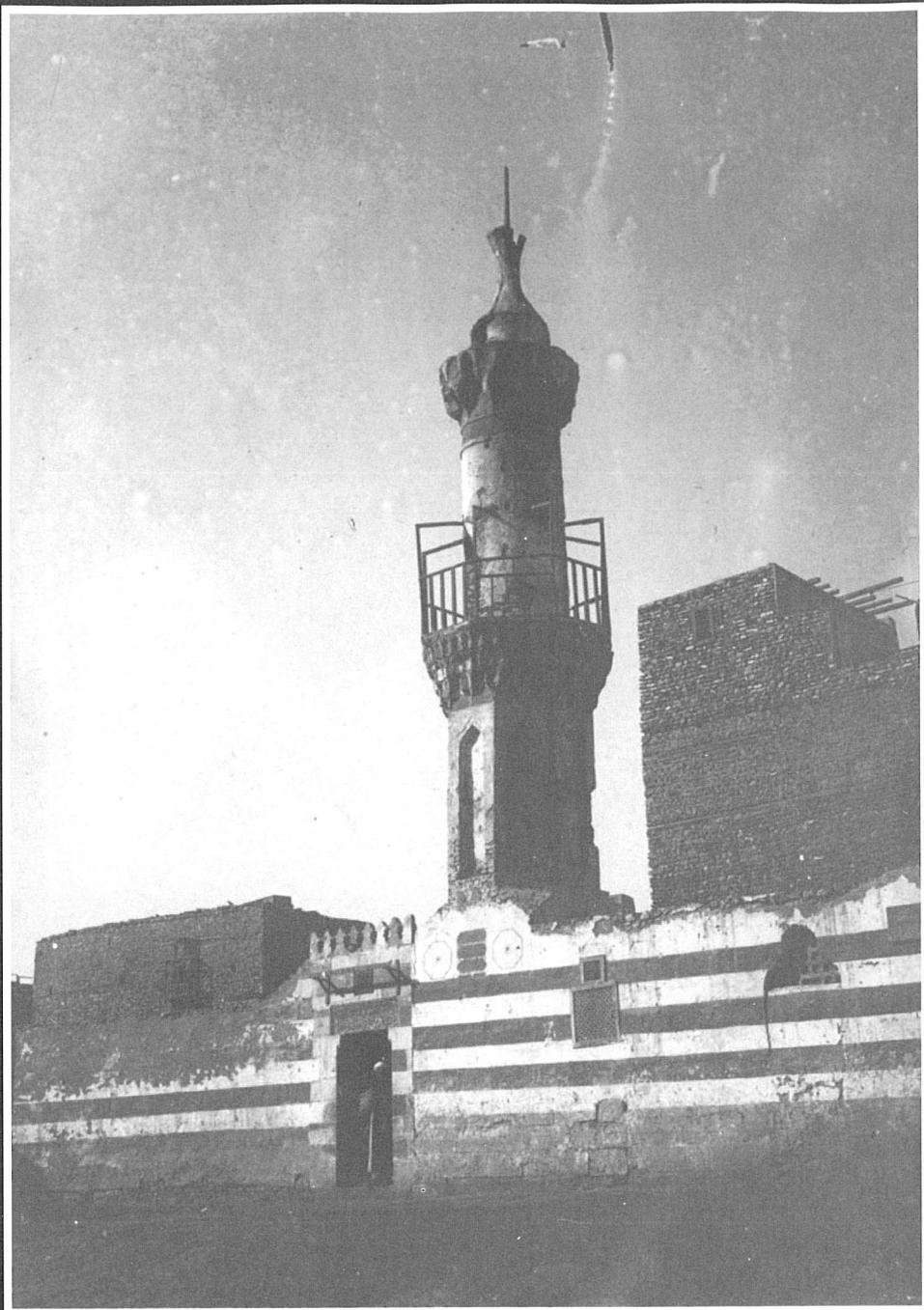
MEDIDAS:

ESTADO FÍSICO:

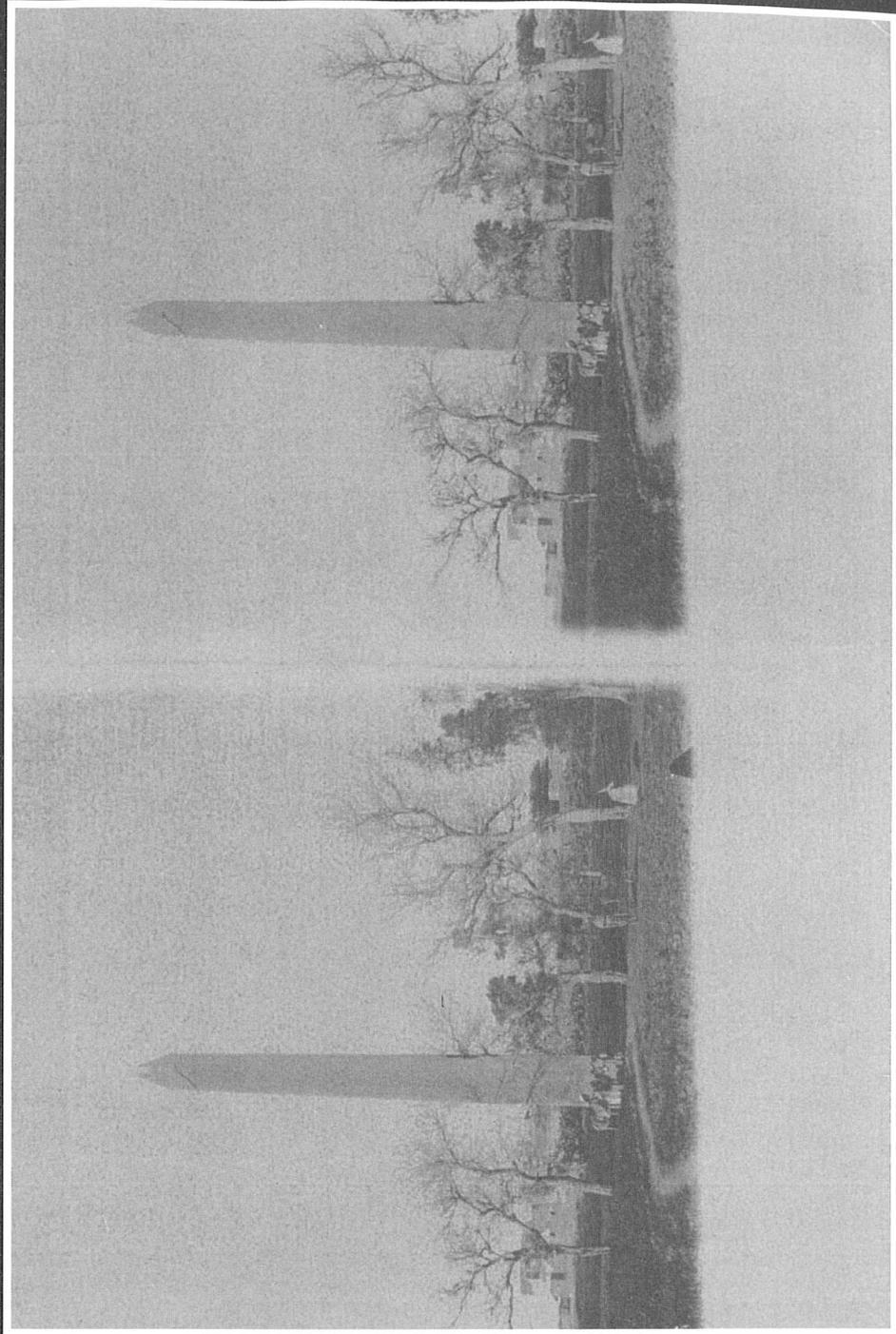
NOTAS:



CLASIFICACIÓN: AJFC 0123  
TÍTULO: Columnas ruinas de un templo Egipcio  
LUGAR: Egipto  
FECHA: 1907/  
DESCRIPCIÓN FÍSICA: Blanco y negro. Sin negativo.  
MEDIDAS: 09x12.  
ESTADO FÍSICO: Bueno.  
TÉCNICA FOTOGRÁFICA: Plata sobre gelatina.



CLASIFICACIÓN: A.JFC 0132  
TÍTULO: Torre del Cairo  
LUGAR: El Cairo, Egipto  
FECHA: 1901/  
DESCRIPCIÓN FÍSICA: Blanco y negro. Sin negativo.  
MEDIDAS: 09x12.  
ESTADO FÍSICO: Bueno.  
TÉCNICA FOTOGRÁFICA: Plata sobre gelatina.



CLASIFICACION: AJFC 0094

TITULO: El Cairo

LUGAR: El Cairo, Egipto

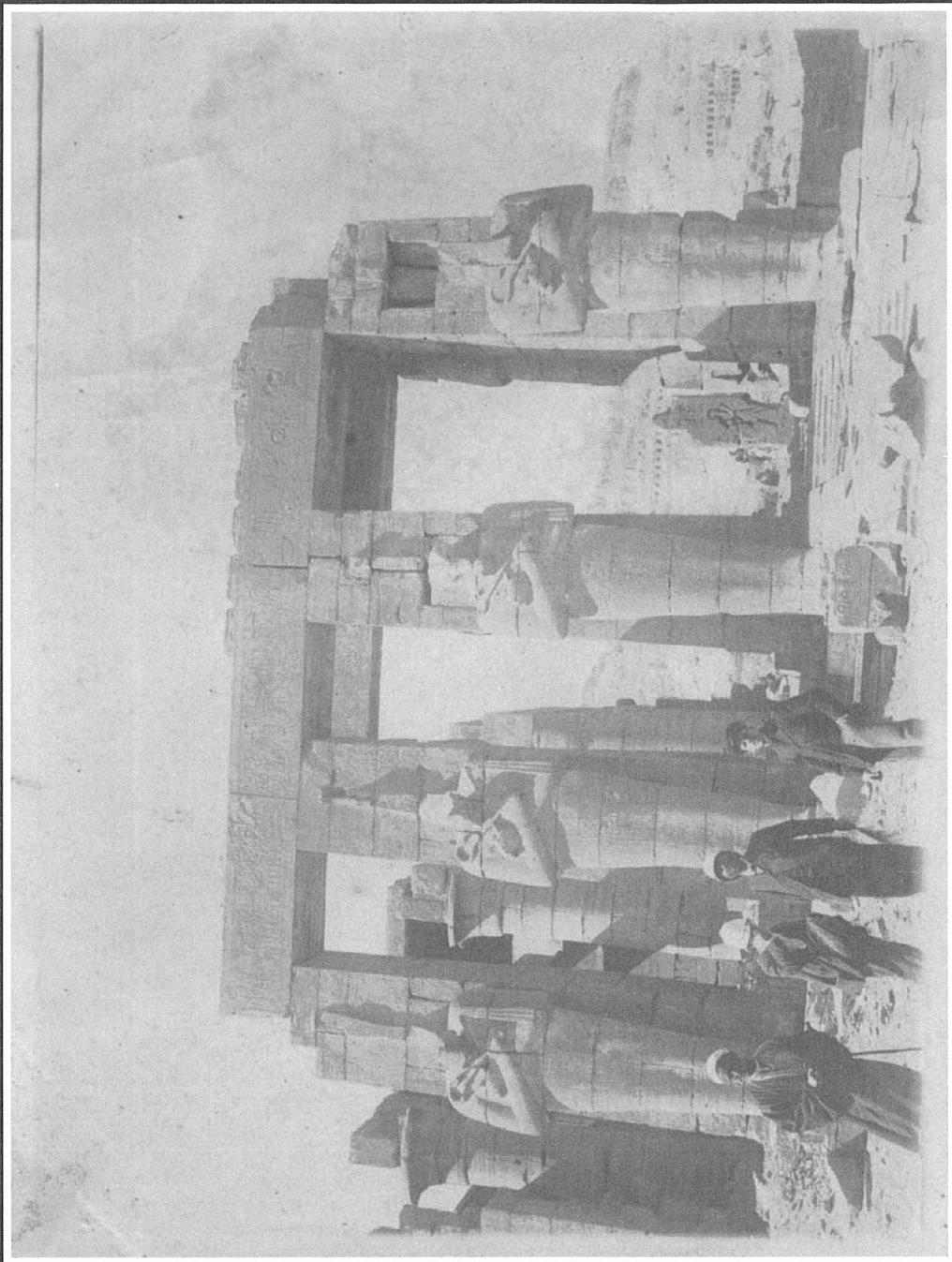
FECHA: 1900

DESCRIPCION FISICA: Sin negativo, Blanco y negro.

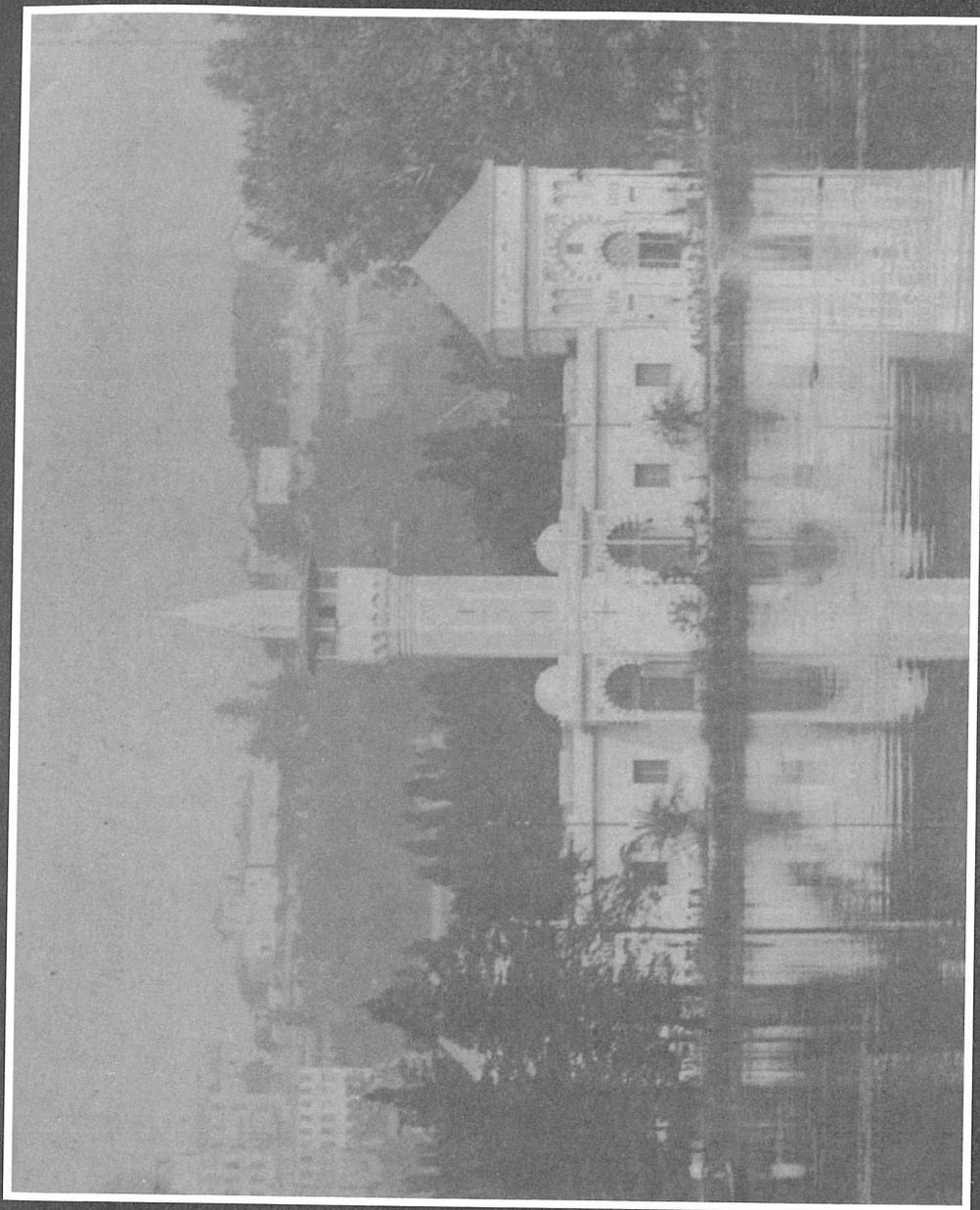
MEDIDAS: 10x14.

ESTADO FISICO: Bueno.

NOTAS: En forma de tarjeta postal vista estereoscópica.



CLASIFICACIÓN: AJFC 0122  
TÍTULO: Ruinas en Egipto  
LUGAR: Egipto  
FECHA: 1901/  
DESCRIPCIÓN FÍSICA: Blanco y negro. Sij negativo.  
MEDIDAS: 09x12.  
TÉCNICA FOTOGRÁFICA: Plata-sobre gelatina.



CLASIFICACIÓN: AJFC 0137  
TÍTULO: Palacio de Junícer  
FECHA: 1907  
DESCRIPCIÓN FÍSICA: Blanco y negro. Sin negativo. Anotada el título por atrás  
MEDIDAS: 06x07.  
ESTADO FÍSICO: Bueno.



# HORIZONTE HISTÓRICO

## Convocatoria

**Horizonte Histórico** Revista Semestral de los estudiantes de la Licenciatura en Historia, anuncia que recibirá artículos para integrar el número 6º de la revista, correspondiente al primer semestre de 2012. La fecha límite de recepción es el 18 de mayo de 2012.

La revista **Horizonte Histórico** es una publicación de los estudiantes de la Licenciatura de Historia, con apoyo del Departamento de Historia y maestros pertenecientes al Centro de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. El objetivo de este espacio editorial es difundir el pensamiento y la práctica de la historia.

La revista considera para su publicación reseñas y trabajos inéditos que constituyan una aportación relevante al conocimiento de su área.

### Línea temática.

La línea temática será: “**Historia del Arte**”; sin embargo, se aceptarán artículos con tema libre.

### Lineamientos editoriales:

- 1) Ser estudiante regular o irregular de cualquier universidad con reconocimiento académico.
- 2) Se considerarán los artículos enviados por egresados de cualquiera de las ciencias sociales o humanidades.
- 3) La temática es libre, pero el autor debe considerar lo siguiente:
  - El autor es responsable del contenido de sus ideas, las cuales deberán estar sustentadas en teorías o métodos de investigación reconocidas.
- 4) Se deberá proporcionar un *currículum* académico como parte del trabajo. (Universidades foráneas).
- 5) La extensión de los artículos será entre 10 y 15 cuartillas y de las reseñas de 4 y 6.
- 6) Para los artículos se deberán citar un mínimo de tres autores.
- 7) Las notas y citas serán a pie de página ordenadas con números arábigos en orden consecutivo.
- 8) Las citas serán con el sistema tradicional.
  - Las citas mayores de cuatro líneas se colocarán a renglón seguido.
  - Para citas de internet se exigirá que sea un sitio especializado en el tema y con sustento de alguna institución dedicada a la difusión o investigación profesional del mismo. La cita se realizará de la siguiente manera: Nombre del autor, título del texto, página web, fecha de consulta, hora de consulta.
  - Las citas orales son responsabilidad del autor.
- 9) Los artículos pueden llevar imágenes, pero deben ser citados: el nombre de la obra, el autor y año de realización; o, en su defecto, el nombre del archivo, fondo, etc.
- 10) Los originales deberán ser entregados a 1.5 espacio con letra *Times New Roman* de 12 puntos (notas a pie en 10 puntos) en versión Word a los correos de la revista.
- 11) Para cualquier duda, se puede consultar tanto la página del facebook:  
[www.facebook.com/horizontehistorico](http://www.facebook.com/horizontehistorico), como enviar un mensaje al correo:  
[horizontehistorico@hotmail.com](mailto:horizontehistorico@hotmail.com)/[horizontehistorico@gmail.com](mailto:horizontehistorico@gmail.com)

